



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Comunicación Social

Mención: Periodismo

Trabajo de grado

Rock Hecho en Venezuela en Tiempos de Ley Resorte

Reportaje radial sobre los cambios en el Rock desde la promulgación de la
Ley Resorte

Pablo Osío

Tomas Lengemann

Tutor: Juan Ernesto Páez Pumar

Caracas, 5 de septiembre de 2013

Formato G:

Planilla de evaluación

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social

Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

dejamos constancia de que una vez revisado y sometido éste a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras: _____

Observaciones _____

Nombre:

Presidente del Jurado Tutor Jurado

Firma:

Presidente del Jurado Tutor Jurado

*Al tiempo, que cae, viene,
y nadie lo detiene.*

Pablo Osío

*A mis padres, con especial afecto. A mi familia,
a Dios y a la UCAB, lugar que fue mi segunda casa durante
cinco años y que fue testigo y partícipe de algunos inolvidables momentos
de perfección.*

Tomas Lengemann

AGRADECIMIENTOS

A mi papá y mi mamá, sin su eterno apoyo yo no estaría aquí.

A Nene y Naty, por darme mi primera guitarra. Uno de los regalos más preciados que he recibido.

A Andre, mi eterna confidente de las noches. El mundo no sería el mismo, si no pudiese quejarme de él contigo.

A Paty, quien nunca me abandonó. Gracias.

A José “Papa” Gregorio, quien me ha educado musicalmente desde que tenemos 14 años.

A Oswaldo, gracias por todo.

A Papu, por su guía, su apoyo y su *chill out*.

A Belibert y David, por ser mis grandes maestros fuera de la universidad.

A Tomas, por obligarme a terminar este trabajo.

A los Teatrerros, y en especial a Lissy y Luis, nunca ríe tanto como cuando hablo con ustedes.

A Roberto, Juan Carlos y William. Sus aportes hicieron esto posible.

A La Resistencia, amor y barbarie. No los olvidaré.

Pablo Ignacio Osío Cruz

Todo el esfuerzo realizado para culminar esta tesis hubiera sido en vano si no hubiese contado con Wilhelm Lengemann y Matilde Garcés, mis padres, quienes han sido siempre un pilar fundamental en mi existencia y un apoyo sentimental tanto en los buenos como en los malos momentos. Los nombro a ellos sin olvidar, por supuesto, a toda mi familia.

Quiero también agradecer a Dios, el que todo lo puede, así como a muchos de los compañeros que he tenido desde que comencé mi etapa universitaria, aunque sería descortés de mi parte no mencionar con especial afecto a Tomás Rodríguez, Erick Moschini, Angelo Freda, Manuel Vargas, Sergio Barreto, Massiel Lindo y Betania

Pérez, quienes me han acompañado y soportado en mis alegrías y tristezas durante estos últimos cinco años.

Quiero agradecer también a mi compañero de tesis, Pablo Osío, quien tuvo el gran gesto de aceptarme en esta proyecto, el cual es mucho más de él que mío. Quiero creer que el “riesgo” que corrió incluyéndome en esta aventura le generó réditos.

Creo necesario también agradecer a los profesores que en mayor medida marcaron un antes y un después en mi vida académica y universitaria y me hicieron saber que el mundo va mucho más allá de lo que mis ojos tienen posibilidad de ver. Es por esto que recordaré siempre con gran afecto a la profesora Gianinna Oliviera por la paciencia y dedicación que tuvo hacia mí y por incentivar me esta pasión que ahora compartimos: la literatura. A Francisco Coello por su excelencia y exigencia, a la profe María Soledad Hernández, quien me hizo descubrir de verdad a mi país, a Jorge Ezenarro, Oláguer Chacón, Francisco Pellegrino y también a la profe Regina Dandreamatteo por su cariño. De corazón, muchas gracias por darme el honor de haber sido su alumno.

A Venezuela, que aunque ahora está en las ruinas y es más víctima que nunca de los desmadres del populismo, de la antipolítica y de facinerosos, fue el lugar donde mi familia consiguió la paz y la estabilidad en tiempos adversos.

A La Resistencia. Gracias por tantas risas y palabras de aliento, muchachos.

Por último, pero jamás menos importante, quiero agradecer a mi abuela Gerda de Lengemann, quien me guía con su luz desde el cielo y me demostró en vida que el amor verdadero, ese que jamás espera nada a cambio y que se da sin restricciones, existe. Solo por ti, abuela, me podré morir mañana mismo con la certeza de que valió la pena vivir.

Ich liebe dich, Oma.

Se me siguen viniendo nombres a la cabeza, pero no quiero abusar del espacio, por lo que no me queda otra opción que decir: muchas gracias a todos.

Tomas Alfredo Lengemann Garcés.

Rock Hecho en Venezuela en Tiempos de Ley Resorte

Reportaje radial sobre los cambios en el Rock desde la promulgación de la Ley
Resorte

Pablo Ignacio Osío Cruz

Posiocruz@gmail.com

Tomas Alfredo Lengemann Garcés

tlengemann@gmail.com

Resumen

Este trabajo de grado pretende mostrar, mediante un reportaje radial, como la promulgación de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, una norma legal que rige la cantidad de piezas musicales venezolanas y extranjeras que pueden colocar los medios de radio y televisión en Venezuela, afectó al Rock en ese país. Se busca mostrar las dificultades que tienen los músicos de éste género para producir un disco en estudios de calidad y para sonarlo en las radios. También tiene como objetivo relatar como la ley propició la aparición de un género propio del país y llevo a que los músicos se preocupasen por hacer Rock con sonidos tradicionales de Venezuela.

Palabras claves: Rock, Ley Resorte, Venezuela, reportaje radial, periodismo.

Abstract

This research intends to show, through a radio broadcast, how the enactment of the Social Responsibility on Radio and Television Law (Resorte for its spanish initials), a legal regulation that controls the dissemination of local and foreign songs through radio and TV in Venezuela, has affected Rock music made in that country. It tries to demonstrate the difficulties that musicians have to put up to record their music in a study, and the cumbersome process they have to deal in order to play their records on radio stations. It will also tell how the law fostered a native music gender that led the bands to worry about producing Rock with traditional venezuelan sounds.

Key Words: Rock, Resorte, Venezuela, radio broadcast, journalism.

INTRODUCCIÓN

El género Rock nace en la década de los cincuenta en Estados Unidos. Surge de la mezcla de dos corrientes musicales: el Rhythms y el Blues, este último surgido de la población negra estadounidense de bajos recursos económicos y la música country de este país. Décadas más tarde, el Rock se convirtió en un género musical ejecutado y popularizado principalmente por jóvenes, imprimiéndole a sus letras un sentido contestatario y de crítica social en la mayoría de los casos, lo que a la postre lo convertiría en una forma de comunicación que busca, principalmente, incentivar cambios en la sociedad y reflejar problemas humanos.

Aunque el Rock fue una expresión cultural surgida de los Estados Unidos, se ha convertido con el paso del tiempo en un género de alcance mundial que sobrepasa las fronteras culturales, raciales y religiosas. En el caso particular de Venezuela, el Rock ha logrado contagiar a muchos jóvenes, aunque por tratarse de un país con raíces caribeñas y costumbres específicas, nunca ha logrado asentarse de manera categórica en el mercado nacional. “Tenemos baladas, y allí hay personalidad, pero en el Rock y el pop nos ha costado por una simple razón: porque eso no lo inventamos nosotros, porque no es nuestro. Ha sido tomarlo, hacerlo nuestro y mezclarlo... el proceso no está terminado” (L. Hernández, entrevista, mayo 2013).

Cuando la Ley Resorte entró en vigencia en el año 2005, con la intención de promover la música folclórica nacional y abrirles las puertas a los compositores y músicos venezolanos, nació el pensamiento que el panorama, las posibilidades y el proceso para ser escuchado en los diferentes medios de comunicación cambiarían con esta ley.

Este trabajo se hizo para leer y escuchar los cambios que generó la ley en el movimiento musical y las radios, de cómo un género inexistente surgió para poder salvar la programación de las parrillas y cómo este sonido pronto tendría una importante consecuencia: la búsqueda de los músicos por una identidad nacional musical no impuesta por una ley, sino descubierta en la exploración. En este reportaje

radial se escuchará rock, con identidad o sin ella, a través de las personas cercanas al movimiento musical venezolano, todo ello para descubrir si Venezuela produce rock de calidad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
ÍNDICE	9
I. MARCO CONTEXTUAL.....	11
1.1. Rock Iberoamericano	12
1.2. Rock en Venezuela.....	13
1.2.1. Décadas de los 50 y 60	13
1.2.2. Décadas de los 70 y 80	17
1.2.3. Décadas de los 90 y 2000	23
1.3. Emisoras juveniles en Caracas	25
1.4. Las leyes que han regido al rock	26
1.4.1. Decreto 598: el uno por uno	26
1.4.2. La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión.....	27
II. MARCO TEÓRICO.....	31
2.1. Música	32
2.1.1. Definición y orígenes.....	32
2.1.2 Composición musical.....	32
2.2. El Rock	33
2.2.1 Origen del Rock ‘n’ Roll	33
2.2.2 Géneros	35
2.3. Calidad en el rock.....	43
2.5. Características de la radio.....	44
2.6. Radio reportaje:	45
2.6.1 Recursos estilísticos del radio reportaje:	46
III. MARCO METODOLÓGICO	49
3.1. Descripción del problema.....	50
3.2. Formulación del problema.....	51
3.3. Delimitación	51
3.4. Justificación.....	51

3.5. Recursos y factibilidad	52
3.6. Establecimiento de los objetivos	52
3.6.1. Objetivo general.....	52
3.6.2. Objetivos específicos	52
3.7. Tipo de investigación	53
3.8. Tipo de diseño	54
3.9. Modalidad de la investigación.....	54
3.10. Unidad de análisis	54
3.11. Diseño de la muestra	55
3.11.1 Población	55
3.11.2 Muestra	55
3.11.3 Tipo de muestreo	56
3.12. Instrumento de medición	56
3.12.1. Descripción del instrumento de medición	56
3.13. La realización	57
3.13.1 Etapas para la elaboración del radio reportaje	57
3.13.2. La idea.....	60
3.13.3. Sinopsis.....	60
3.13.4. Cronograma de actividades.....	61
3.13.5. Tratamiento del radio reportaje.....	62
3.13.6. Guión Técnico.....	65
3.13.7. Costos.....	75
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	76
4.1. Conclusiones	77
4.2. Recomendaciones	81
V. REFERENCIAS.....	82
5.1. Bibliográficas	82
5.2. Electrónicas	83
VI. ANEXOS	84
6.1. Entrevistas	85

I. MARCO CONTEXTUAL

1.1. Rock Iberoamericano

La producción de rock iberoamericano se inició en la década de 1950 con bandas musicales que, en su gran mayoría, interpretaban en español los éxitos de Rock and Roll estadounidense. A mediados de los años cincuenta, el cantante y guitarrista estadounidense pero de origen mexicano, Ritchie Valens, se convierte en un pionero con su mezcla de ritmos latinos y Rock and Roll. Hace la primera canción exitosa del Rock en español: “La Bamba”, con lo que “deja de manifiesto que el rock no es excluyente en materia de lenguaje” (MusiNetwork, 2011).

Luego de los años cincuenta, el Rock se convirtió en un producto atractivo para la industria musical, pues el público buscaba escuchar rock en su lengua materna y también por el desarrollo económico de Latinoamérica y España, que se convirtieron en mercados musicales autónomos. Los máximos exponentes aparecieron en Argentina y España, sumado al potencial comercial de México, que trajo como consecuencia que se creara un circuito musical hispanoamericano. También se les sumo otros países como Colombia y Chile (Wikibooks).

La producción de rock en español también se consolidó en países como Estados Unidos, Francia o Suecia. Hacia finales de los años 60 e inicios de los 70, el rock iberoamericano adquiere un perfil más maduro y se comienza por un lado a componer material propio cantado en castellano o portugués y, por otro lado, a mezclar local con los sonidos electrónicos (Wikibooks).

En Buenos Aires, aparecen las bandas Los Gatos, Manal, Almendra, Los abuelos de la nada, Morris y Tanguito; entre otros grupos. El rock argentino comienza a tomar forma y pronto se volverá uno de los movimientos musicales del género en español más importantes. (Pujol, 2007: 24)

En Uruguay, la banda Kinto mezclaba el Rock y el jazz con el ritmo afrouruguayo del candombe. Mientras que en Chile, los Jaivas llegaron a proponer el rock andino, es decir: guitarra eléctrica, bajo y batería con charango (Wikibooks).

Pero el desarrollo del género era lento. Los sectores más conservadores de las sociedades Iberoamericanas presentes en el gobierno (mientras avanzaban las dictaduras militares), los medios de comunicación y las compañías discográficas le negaron su apoyo. Por otro lado, a nivel internacional se registró un retroceso del Rock con la irrupción del Jazz Fusión, el Disco y la Salsa (MusiNetwork, 2011).

Entrados los años 80, América Latina apenas ofrece gobiernos civiles en México, Costa Rica, Colombia y Venezuela. El resto de los países se encuentran sometidos a dictaduras militares. De ahí comienza un paulatino y progresivo movimiento en algunos países de regreso hacia la democracia, mientras que el Rock en el resto del mundo, vuelve a tener auge e impulso, sobre todo con el Heavy Metal y lo que provino luego del movimiento Punk: el New Wave y el Ska (Wikibooks).

Para 1986, comienza un segundo auge del Rock en español. En España se consolida “La Movida Madrileña”, de donde emergen bandas como Los Toreros Muertos, Nacha Pop, Radio Futura, Alaska y El último de la Fila. Pronto surgirían otras bandas como Héroes del silencio, los Hombres G, Cómplices y La Unión (MusiNetwork, 2011).

Siguiendo los pasos de sus contrapartes españolas, apareció una manada de bandas de rock en Latinoamérica: Charly García, G.I.T., Virus, Soda Stereo, Los Enanitos Verdes, en Argentina; y Los Prisioneros en Chile etc., quienes servirían como apoyo e inspiración para bandas que se volvieran íconos en México tales como Caifanes, Maldita Vecindad y Los Hijos del Quinto Patio, Café Tacuba, Bon y Los Enemigos del Silencio, Fobia y Maná (MusiNetwork, 2011).

1.2. Rock en Venezuela

1.2.1. Décadas de los 50 y 60

El rock llega Venezuela en 1955, dos años después de su nacimiento en Estados Unidos, con la canción “Rock around the clock” de Bill Haley and His Comets,

incluida en la banda sonora de la película *Blackboard Jungle*, exhibida ese año en Caracas (Montiel, 2004: 1).

El género es la combinación de lo que se conocía como “Rhythm and Blues”, música desarrollada por los negros estadounidenses de la época, que al ser escuchada y bailada por los adolescentes blancos, le incorporaron elementos de la música country, lo que dio como resultado el Rock and Roll (Berincua, 2012: 38).

En Venezuela, el Rock and Roll “significó una irrupción violenta y el viraje de lo que se venía haciendo en materia de música popular” (Allueva, 2002: 1), frente a los sonidos latinoamericanos típicos del país: el mambo, el chachachá, el tango, las rancheras y el bolero. Sin que exista una fecha específica, antes de la década de los sesenta se conforma la primera banda que toca Rock en el país: Los Impala, un grupo marabino que se vio influenciado por los discos de los hijos de estadounidenses que vinieron a trabajar en las trasnacionales petroleras en Zulia.

El disc-jockey que impulsó el género en Caracas fue Eduardo Morell, quien emitió varios temas de Elvis Presley en sus programas *Discódromo Musical al Aire* y *El Tragadiez de los Éxitos*, que pasó por las estaciones *Ondas Populares*, *Radio Tropical* y *Radio Caracas* (Montiel, 2004: 3).

En 1961, Los Impala tiene su primera actuación en Caracas en el show de Renny Ottolina por Radio Caracas Televisión. Para esa fecha, ya habían aparecido varios grupos zulianos de rock: Los Blonders, Los Tempest, Los Tartans y Los Flippers. Este último y Los Impala eran los de mayor reconocimiento (Allueva, 2002: 18).

Estos grupos no componían sus propias canciones, tocaban las traducciones al español que hacían grupos mexicanos de los artistas estadounidenses. Esta tendencia la rompe Los Demonios del Rock, la primera banda caraqueña, que cantaba en inglés las canciones de los norteamericanos (Allueva, 2002: 23).

Ese mismo año, el Rock and Roll comenzó a decaer y los grupos se centraban en un nuevo género que coparía la movida musical juvenil de la época: el twist, proveniente del Rhythm and Blues, al igual que el Rock and Roll. A diferencia de este último, tuvo una amplia cobertura en las radios y aparecen los primeros locales cuya música era solamente twist, como “El Club del Twist”, animado por Rudy Márquez, ex integrante de Los Demonios del Rock y futuro productor musical, y “La Peña de los Gatos”. En Caracas, la primera banda del género fue Los Zeppy, en la que participaron José Luis Rodríguez y Estelita del Llano (Allueva, 2002: 30).

El Twist fue el estilo musical que estimuló la creación de bandas que más tarde cambiarían los temas playeros por las baladas románticas (Berincua, 2012: 42).

Entre 1960 y 1963, los espacios para que las bandas interpretarán su música eran los teatros, cines, locales y en plazas. De estos, la más importante locación era el parque de diversiones Coney Island, ubicado en Los Palos Grandes. Sin embargo, las presentaciones de los grupos sucedían más comúnmente en las fiestas de los jóvenes, por las que no recibían pago alguno (Montiel, 2004: 11).

Ya en 1964 la invasión británica había arribado en Estados Unidos y en Venezuela se formó el mayor exponente del Brit-Pop, Los Holidays. Esta tendencia musical se fue adoptando más y más, con lo que disminuyó el dominio del hermano del Rock and Roll, el Twist (Allueva, 2002: 48).

A mediados de los 60, se formaron las dos bandas más emblemáticas de la época: Los Darts y Los 007. Los primeros tuvieron un éxito casi inmediato, debido a “un perfecto acople musical, hermosas voces, finas armonías, pero sobre todo el fusilar temas extranjeros que aseguraron alcanzar el número uno del Hit Parade”. (Allueva, 2002: 56). Por su parte, Los 007 alcanzaron la fama con su tema El Último Beso, adaptación al español del tema Last Kiss de la agrupación The Cavaliers. La interpretación de la canción fue una recomendación del disc-jockey Eduardo Morell. Una prueba de lo cercanos que han sido los trabajadores radiofónicos y las bandas juveniles.

Es necesario destacar la aparición de dos hermanos que hasta la actualidad siguen inmersos en la movida rockera nacional: Pedro “PTT” y Humberto Enrique “Ike” Lizardo. En esta época conformaron la agrupación Los Barracudas, pero en los 80 formarán el grupo La Misma Gente, ícono del sonido Rock urbano (Allueva, 2002: 66).

El 9 de diciembre de 1967, se realizó en la Concha Acústica de la urbanización Bello Monte, el primer festival de música Pop de Venezuela. Se decía que Caracas contaba con alrededor de 300 bandas de Pop-Rock. Meses más tarde, la música Pop tomó una postura crítica ante el capitalismo, el modo de vida americano, la Guerra de Vietnam y el militarismo; esto fue el movimiento Hippie. El sonido de la época era psicodélico y se paseaba entre el Pop y un Rock más suave (Allueva, 2002: 72).

En San Francisco se empezaron a realizar unos eventos multitudinarios llamados Trip Festival, y en Londres, UFO, los cuales eran espectáculos con luces donde preponderaba la hierba y el ácido. Este esquema de evento se exportó por el mundo y Venezuela no quedó por fuera. Santos Calixto Escalante Donzella, mejor conocido como Cappy Donzella, decidió crear un evento similar en Venezuela, el cual se llamó: Una Experiencia Psicomimética. En total fueron cuatro, realizados entre mediados de 1968 y 1969 y fueron los primeros grandes shows de bandas. Les siguieron los eventos Pop and Op y Las Mermeladas (Allueva, 2002: 79).

Todos estos espectáculos “fueron el tono que marcó la diferencia entre la primera fase del Pop-Rock en Venezuela, entre 1965 y 1967, caracterizada por la perspectiva comercial, complaciente, con una gran carga de ingenuidad y la segunda fase, entre 1968 y 1972, en la que se dio un salto con la aparición del movimiento hippie, la contracultura, la nueva potencia que adquirió el rock, mucha más imaginación y libertad creativa” (Allueva, 2002: 86).

Radio Capital fue el medio que dio mayor cobertura al cambio de paradigma que dio la música juvenil, que de ahora en adelante siempre será calificada de esta forma al Rock y al Pop dentro de las emisoras venezolanas. Alfredo Escalante, su hermano Cappy Donzella, Iván Loscher, Napoleón Bravo, Plácido Garrido son las voces dentro de Radio Capital, para la época, que serán referencia, por generaciones, a la música rockera venezolana (Allueva, 2002: 92).

1.2.2. Décadas de los 70 y 80

Los años 70 se verán marcados por un declive del rock más profundo que a principios de los 60, pero con unas contadas propuestas musicales propias de Venezuela, casi un rock autóctono, mediante la fusión de los sonidos propios del género en inglés y lo sonidos del Caribe. De esto hubo dos grandes exponentes Gerry Weil con sus proyectos El Mensaje, El Núcleo X y en especial La Banda Musical de El Hatillo; y la agrupación Ofrenda de Vytas Brenner. De ellos hablaremos más adelante.

La década comenzó en Venezuela con un doble suceso musical, uno mundial y el otro nacional: el primero fue la separación de Los Beatles y el segundo, la disolución de la primera banda de Rock nacional, Los Impala. Pero, como demostrara la historia musical, aparecieron nuevos nombres en el ámbito música, que menospreciaron el trabajo de las bandas “viejas” e incursionaron en nuevas tendencias. Estas bandas fueron, entre otras: La Fe Perdida (en la que estuvo Frank Quintero), Los LSD (Lunes, Sábado y Domingo), The Naked Truth, Gas Light, People Pie y Ladies W. C. (Allueva, 2002: 102).

Edgar y Nerio Quintero, dos ex Impala, junto con su otro hermano Gabriel, Pedro Matute e Ilan Chester, formaron Azúcar, Cacao y Leche. Este Pop dejaba de lado los desamores y se centraba en un mundo ideal. “Triunfamos con música de hace cinco años”, aseguró Edgar Quintero (Allueva, 2002: 105). Esta cita denota como a lo largo de la historia, y al menos hasta la aparición de Internet en los 90, Venezuela siempre estuvo de tres a cinco años atrasada en tendencias musicales con el resto del mundo.

La banda El Mensaje fue la primera banda en intentar unificar los sonidos caribeños con el rock en el país. Estaba compuesta por cinco trompetas, cuatro saxos, dos trombones, guitarra y bajo eléctrico, una sección de percusión y en determinados momentos también había dos baterías, un piano acústico y otro eléctrico. Esta banda duró menos de un año y poco a poco fue reduciendo personal hasta llegar a El Núcleo X (Allueva, 2002: 112). De La Banda Municipal de El Hatillo hablaremos más adelante.

Cappy Donzella, nuevamente, en 1971 quiere crear un evento multitudinario que imite las tendencias musicales y artísticas del exterior; esta vez realiza el primer festival exclusivamente de rock en la Concha Acústica del Parque del Este. Oficialmente era el Primer Festival de la Canción Rock en Venezuela, pero el nombre por el que fue conocido fue el Festival de las Flores, ya que se regó el rumor que para pasar había que llevar una flor. El evento fue terminado por las fuerzas policiales cuando unos pocos jóvenes se desnudaron (Allueva, 2002: 105).

Durante este primer período de la década, el Hard Rock fue una derivación que tuvo muchas propuestas musicales; pero para 1974 había desaparecido por completo y no regresaría hasta los 80, convertido en Heavy Metal. Eran grupos inspirados en Cream, Jimi Hendrix y Led Zeppelin (Montiel, 2004: 64).

Para 1973, el éxodo de los jóvenes rockeros comenzó a profundizarse. Esta migración se debió a la falta de oportunidades en el campo artísticos y a la fuerte represión que el primer Gobierno de Rafael Caldera ejercía sobre cualquier representante de la cultura hippie, underground o joven de pelo largo y bota ancha”. Los socialcristianos no veían con buenos ojos a esta nueva generación. Sin embargo, en el canal Televisora Nacional 5, entre 1970 y 1973, estuvo el programa 2001 Juvenil, animado por el cantante adolescente Luis Oberto, todos los domingos de 1:30 pm a 2:00 pm. A este espacio se le unió el Noticiero para las Futuras Generaciones, conducido por Iván Loscher (Allueva, 2002: 116).

Debido al desplazamiento de los rockeros al exterior, surge una de las bandas de mayor proyección internacional de la época: Spiteri. Jorge Spiteri era un joven músico que decidió probar suerte en Londres, luego de que su hermano Charlie (ex integrante del grupo Los Memphis, de los 60) lo invitó a vivir con él. Los hermanos comenzaron a tocar en pubs londinenses música que mezclaba sonidos latinos con rock. Debido a la buena recepción, deciden formar un grupo con varios ex integrantes de reconocidas bandas venezolanas. De esta unión salió el único disco de la banda, que por las dificultades de vivir en el exterior, tuvo que separarse, y Jorge Spiteri regresó a Venezuela para ayudar a Yordano Di Marzo con su música, luego de que finalice su proyecto Sietecueros (Allueva, 2002: 121).

Para 1974 había pasado el mejor momento del rock venezolano. “El mainstream era alimentado por el pop cómodo, sencillo y fácil de llevar. En las radios mandaba el listado de las favoritas de la semana. Estaciones irreverentes y marcadamente rock se alejaron de su estilo original. Tal fue el caso de Radio Capital” (Allueva, 2002: 136).

Este alejamiento permitió que géneros musicales más amigables para el venezolano común se apoderaran de los medios: el Folklore y sobre todo la Salsa, que estableció su hegemonía hasta entrados los 80. “El efecto Salsa fue tan abrumador que entre los años 1975 y 1977, estaciones de radio se dedicaron exclusivamente al género, se crearon espacios especializados de música afrocaribeña, así como ciclos de conferencias para analizar el fenómeno. Le tocó a César Miguel Rondón ser el promotor y difusor de esta música en el país” (Allueva, 2002: 145).

A la década de los 70 le queda, como mencionamos anteriormente, hablar de los expositores que mejor unificaron los sonidos caribeños con el rock, Ofrenda de Vytas Brenner y La Banda Musical de El Hatillo de Gerry Weil (Allueva, 2002: 152).

El primer disco de la banda Ofrenda fue La Ofrenda de Vytas y “marco un antes y un después (...) El registro es un vuelo por paisajes venezolanos donde nuestros ritmos están constantemente presentes, y muchos de nuestros instrumentos se entremezclan

con la guitarra eléctrica y los teclados electrónicos” (Allueva, 2002: 157). La banda se disolvió en 1978.

Por su lado, El Núcleo X fue pasando por un proceso lento hasta convertirse en La Banda Musical de El Hatillo. Este grupo fusionó el sonido del rock progresivo del momento con “nociones de jazz de vanguardia” y géneros nacionales como la Guasa, un ritmo musical tradicional venezolano proveniente de la costa central del país, hasta la Salsa caraqueña (Allueva, 2002: 161).

A finales de la década aparece un grupo, tal vez el único que muestra un rock puro, lejos de la fusión y mucho más parecido a lo que sonaba a finales de los 60, Aditus. Sin embargo, al entrar en los 80 cambia por completo su sonido y se vuelve New Wave (Allueva, 2002: 164).

Con el estreno de Saturday Night Fever y la estética de John Travolta y los Bee Gees, la invasión Disco atrapó al país. Este panorama de música juvenil molestó a un grupo de adolescentes en Valencia, que se manifestó a favor del rock, quemando acetatos de música Disco. Uno de los líderes del grupo era Paul Gillman, futuro ícono del Heavy Metal venezolano (Allueva, 2002: 170).

En 1980 Gillman funda Power Age, inspirada en música de AC/DC, Queen y especialmente Kiss, de quienes adoptaron la teatralidad. A partir de este momento Valencia sería conocida como “la capital del Rock en Venezuela”. Paralelamente, dos estudiantes de la Universidad Metropolitana, Ricardo Escobar y César Somoza fundan a finales de 1979 Resistencia, otro grupo de Heavy Metal que competirá directamente con Gillman y fracturará el rock que se escucha en el país entre Rock nacional y Rock venezolano (Allueva, 2002: 175).

El residenciado en Valencia conoce a Alfredo Escalante, quien le dice que debe cambiar el nombre de la banda y cantar en español. Así se forma Arkángel y Escalante se convierte en tutor y protector de la banda (Montiel, 2004: 89).

A partir de este momento se crea el conflicto entre opuestos: Arkángel y Resistencia; Rock Nacional y Rock Venezolano; Valencia y Caracas; Radio Capital y Radio Difusora. Estas emisoras dejaron de colocar temas para perjudicar a la tendencia que no apoyaban (Montiel, 2004: 89).

Fuera de estos géneros, los hermanos Lizardo finalmente crean la agrupación que los hace famosos y que mantienen hasta el día de hoy, La Misma Gente y su Rock urbano. Este Rock va a ser depuesto gracias a dos factores: la costumbre de los oyentes de preferir la fusión del género con sonidos caribeños. De esto salió algo que no era Rock, pero tenía mucho de él, Melao. La agrupación la lideraba Ilan Chester. Este género que traía tuvo muchos intérpretes, casi todos con un pasado rockero: Yordano (Sietecuero), Franco de Vita (Ícaro), Frank Quintero (La Fe perdida), Melissa (Tinajas) y otros (Allueva, 2002: 182).

El segundo factor que dio fin al dominio del Heavy Metal fue el Primer Festival de Música Punk Rock en el Poliedro de Caracas, realizado en 1983. Es así como el heavy Metal da paso a la era Punk y Post Punk. Aquí, en un cartel de bandas desconocidas se presenta a Sentimiento Muerto y La Seguridad Nacional. Ambas bandas estaban inconformes con el rumbo del rock, un sentimiento que globaliza el género Punk. La Seguridad Nacional abandona este género para 1984 (Allueva, 2002: 190).

Las disqueras, los medios y el grueso de la gente no tuvieron noticias de una movida que venía dándose en Caracas, en determinados locales nocturnos, bares, fiestas privadas y pequeños festivales y que lideraban Seguridad Nacional, Sentimiento Muerto y Desorden Público, seguido de Motín urbano, Cuarto Reich, M16, Sabotaje, Kaos Total, La Ladilla de Caracas, entre otros. El proceso de distanciamiento entre una nueva generación de músicos con la anterior ocurrió como lo ha hecho desde sus inicios en el país: rechazando a la camada anterior por considerar que tenían un sonido suave que no representaba al anterior (Montiel, 2004: 123).

Sentimiento Muerto estuvo lleno de líricas que hablaban de una nueva rebeldía juvenil y “se plantea una fuerte duda entre vivir sus vidas o vivir una irrealdad” (Allueva, 2002: 208). Estará vigente hasta 1992, hasta que se disuelve. De esta separación nació un “Power trío”: Dermis Tatú, que pereció junto con la muerte de uno de sus integrantes, Carlos Eduardo “Cayayo” Troconis, quien hasta el día de hoy es considerado como uno de los mayores exponentes del Rock en el país (Allueva, 2002: 208).

En el caso de Desorden Público, primero tuvo brevemente un sonido Punk, pero se consolida posteriormente con un sonido proveniente de Jamaica que no resultó extraño para los venezolanos, el Ska, que siempre se mantuvo fusionado con el Rock. “Eran grupos con personalidad propia y buenos *shows*” (Montiel, 2004: 123).

Al poco tiempo llegó la atención de los medios. Programas de televisión especializados en la música, concentraron sus esfuerzos en cubrir la nueva prole del rock. Estos programas fueron Sonoclips en RCTV, A toque por VTV, y Latinoamérica: La raza Cósmica en TVN-5 (Montiel, 2004: 125). Para 1992 ninguno de estos programas estaba ya en transmisión.

Tres de las grandes disqueras de entonces los firmaron. Sentimiento Muerto grabó con Sonorodven, Desorden Público con Sony Music, y Zapato 3 con Sonográfica (Montiel, 2004: 123). Esto les garantizó, por lo menos a Zapato 3 y a Sentimiento Muerto, aparecer repetidas veces en televisión. “Había un enlace entre las televisoras y los dueños de las disqueras, solo habían dos: Sonorockven trabajaba con Venevisión y Sonográfica con RCTV” (N. Sardá, entrevista, junio 26, 2013).

Estas tres bandas precedieron la aparición de bandas como: Bacalao Men, Spias, Los Gusanos, La Banda de la Banana Voladora, Los Gusanos, El Quinto Combo, entre otros. Muchos de ellos aparecieron de las minitecas (Allueva, 2002: 201).

A finales de los 80, Zapato 3 presenta su primer disco *Amor, Furia y Languidez*; con un sonido netamente punk, pero este paradigma cambia al Pop-Rock de su álbum *Bésame y Suicídame*, con el cual se dieron a conocer masivamente (Allueva, 2002: 222).

Para esta época, cambió el estándar en la producción de canciones y apareció el disco compacto (CD por sus siglas en inglés). El número de canciones pasó de un máximo de 6 analógicas en los discos de vinilo de larga duración (LP por sus siglas en inglés) hasta 13 digitales en los CD (Allueva, 2002: 236).

1.2.3. Décadas de los 90 y 2000

1992 es un año de rupturas. Sentimiento Muerto, luego de editar su tercer disco: *Infecto de Afecto*, se va para Bogotá para probar suerte. Al regresar a Venezuela deciden separarse. “Por otro lado, el ascendente del Rock iberoamericano comienza a perder terreno y el Grunge de Nirvana, más otras influencias anglosajonas empiezan a ser referencia determinante” (Montiel, 2004: 125).

El Rock pierde su carácter contestatario del Punk y entra a la época del Grunge, que centra su discurso en el hastío de los jóvenes por todo y en la monotonía del día a día. El Pop estaba repuntando. Las Boy Bands y los cantantes que hablaban de los cambios de la adolescencia a la adultez copan el mercado internacional (Allueva, 2002: 241).

Se forma el Festival Nuevas Bandas (FNB) y la Fundación Nuevas Bandas. El primero se vuelve el concurso musical anual de mayor alcance y con mayor difusión en medios, pues se adhirió rápidamente a La Mega, el mayor circuito juvenil de radios. De ahí han salido bandas como: La Puta Eléctrica, Caramelos de Cianuro, Los Amigos Invisibles, Fauna, Luz Verde, La Muy Bestia Pop, entre otros (Allueva, 2002: 245).

El 30 de mayo de 1993 Dermis Tatú, el conjunto que apareció de los integrantes de Sentimiento Muerto, debuta en el FNB de ese año y al poco viaja a Argentina para vivir y grabar un disco (Montiel, 2004: 125).

Para 1995, Nirvana y su sonido invadió el mundo, y eso se ve reflejado en el Festival Nuevas Bandas. “El grueso de los participantes vienen en onda bien dura, pesada, metalera, contundente y sonando muy bien (mucho mejor que sus antepasados del Heavy Metal nacional de los 80)” (Montiel, 2004: 125). Se presentaron: Punto rojo, Bloon, Thorvald, Xtremaunción, Animal Social, Monaguillos de Sodoma, Lamias y la Puta Eléctrica.

En esta década, más que nunca, el rock venezolano está expuesto al exterior. Los más activos fueron Desorden Público y Los Amigos Invisibles, una banda “Rock-Latino-Dance” que graba su primer disco *A typical and autoctonal Venezuelan Dance Band* en 1995. El primero ya se había presentado en EE.UU, España, Italia, México, República Dominicana, Colombia, Panamá, Perú, Ecuador, Inglaterra, Alemania, Polonia, República Checa, Holanda y Suecia hacia finales de 1998. El segundo ha hecho varias giras por Europa y América Latina e incluso ha llegado al Top 10 japonés (Montiel, 2004: 134).

Muchas otras bandas han logrado romper la barrera del exterior: Zapato 3, Dermis Tatú, Palmeras Kaníbales, Los Mentas, Metro Zubdivisión, Caramelos de Cianuro y demás. Una canción de este conjunto caraqueño de Rock-Pop dio inicio al nuevo milenio, al hacer un hito histórico dentro del país: el 13 de octubre de 2000, la canción “Las Estrellas” es el primer tema de Rock que alcanza el primer puesto en el Record Report, la cartelera musical venezolana (Montiel, 2004: 139).

Sin embargo, para acceder al Récord Report no es necesario ser un artista “pegado” en las radios. Cualquier artista está en capacidad de ingresar al Top 100 de la cartelera con dar payola.

La payola es el pago ilícito que realizan las bandas a las emisoras para que roten un tema musical varias veces al día y por un plazo determinado. De esta forma, el Récord Report registra el tema y lo ubica dentro de los más escuchados, sin que el público

haya solicitado a las radios que coloquen esta pieza promocional (L. Hernández, entrevista, abril 20, 2013).

Una de las mayores consecuencias que tuvo la Ley Resorte en el mundo musical venezolano fue la institucionalización de la payola en las distintas emisoras radiales del país. La obligación que impone la ley de poner 25% de música venezolana, no folclórica, en la parrilla fue utilizado por las emisoras para exigir payola y solo darle difusión a aquellos músicos que tienen la posibilidad económica de pagar las tarifas estipuladas, debido a que las emisoras no están dispuestas a reducir el 50% de música internacional de su programación para abrirle más espacio al talento nacional- ya que es la música que les genera mayor audiencia- por lo que aquellas bandas que no puedan pagar los precios para hacerse un espacio en el 25% que estipula la ley, simplemente se quedan por fuera. (M. González, entrevista personal, abril 29, 2013)

1.3. Emisoras juveniles en Caracas

Este reportaje radial se centró en las tres emisoras de corte juvenil que hay en la ciudad de Caracas hasta 2012, por estar constantemente buscando sonar rock de nuevas agrupaciones:

- **92.9 Tu FM:** fue fundada en 1989 bajo el slogan "cien por ciento libre". Con corte totalmente juvenil, musical y fresco, dirigida a personas de 15 a 29 años. A través de sus características esta emisora logra conectarse con los adolescentes y sus necesidades. Cada cierto período esta emisora refresca su imagen.
- **Hot 94.1 FM:** fue fundada en 1997 y hasta el 10 de septiembre de 2012 era de corte juvenil y su programación musical estaba centrada en el Pop-Rock. Hasta esa fecha se tomará en cuenta para este trabajo. En la actualidad, mantiene el último slogan que usaron como emisora juvenil, "Como te gusta", y se convirtió en una emisora de grandes éxitos. Hace poco tiempo sufrió un

refrescamiento general como emisora (imagen y programación). Hot 94.1 pertenece al circuito FM Center.

- **La Mega Estación 107.3 FM:** fundada en 1988, “Fue la primera emisora comercial en frecuencia modulada en Venezuela, promociona los conciertos de los cantantes y grupos más relevantes. Los locutores más experimentados en la radio juvenil. Brinda además los clásicos de siempre, las últimas tendencias de la música y las novedades en el mundo del espectáculo” (Union Radio). La Mega pertenece al circuito Unión Radio. Posee el slogan: “Donde sea”.

1.4. Las leyes que han regido al rock

1.4.1. Decreto 598: el uno por uno

Según Berta Brito (1985: 34), el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez se vio interesado en promover la cultura musical, con lo que promulgó el 3 de diciembre de 1974 el decreto número 598, denominado como “uno por uno”.

Este decreto tenía como principal función proteger la producción nacional de la cantidad de música importada que entraba en el país y así crear una normativa que pusiera en igualdad de condiciones la música nacional con la extranjera: una canción extranjera por una nacional.

Con esta normativa, todos los medios televisivos y de radiodifusión estaban en la obligación de transmitir un mínimo de 50% de cualquier producción de talento nacional, incluido manifestaciones folclóricas, típicas o populares; en esta última clasificación se incluía el rock nacional.

La mayoría de los canales de televisión y las radios del país no cumplieron esta normativa, argumentando que la música extranjera era “lo que estaba de moda, era lo pegajoso” y lo que cautiva a los consumidores, por lo que acatar la normativa era

contraproducente para el medio de comunicación que solo busca satisfacer al público” (Brito, 1985: 34).

Así, a pesar del decreto dado a conocer en el gobierno de Carlos Andrés Pérez, la normativa no se cumplió y los artistas nacionales no recibieron el espaldarazo que ellos estaban esperando.

Para 1984, el gobierno de Jaime Lusinchi se dio a la tarea de tratar de reivindicar nuevamente a los artistas nacionales y retomar la ejecución del decreto 598, ante las evidencias de que esta normativa no estaba siendo cumplida por la mayoría de los medios de comunicación.

Lusinchi prometió que, “al menos, en los cuatro años que durase su periodo presidencial este decreto sería respetado” (Brito, 1985: 35). En un principio, varios medios se negaron a obedecerla y se registraron sanciones en aquella época, por ejemplo, a Radio Caracas, Éxitos 1090, Radio Tropical, Ecos del Orinoco, Radio Reloj y Radio Puerto Internacional. Esta vez las bandas sí resultaron beneficiadas y sus temas rotaron.

1.4.2. La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión

La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión es un conjunto de normativas que fueron aprobadas por la Asamblea Nacional el 9 de diciembre de 2004 y que entraron en vigencia el 8 de marzo de 2005. La Ley Resorte nace con la finalidad de reglamentar la información de los medios de comunicación radiales y televisivos.

Con las reglamentaciones de la Ley Resorte, las clasificaciones de los programas pasaron a ser los siguientes: Cultural y Educativo, Informativo y Opinión, Recreativo o Deportivo y programas Mixtos, que son los que combinan cualquier de los antes dichos.

La Ley Resorte estableció claramente los horarios en los cuales se deben mostrar las diferentes programaciones. De 7 am a 7 pm se denomina el horario “Todo Usuario”, en los que se deben transmitir programas en los que cualquier persona de cualquier edad pueda verlos o escucharlos.

Los programas que requieren la presencia de mayores de edad o personas responsables, denominado “Horario Supervisado”, comprenden las horas de 7 pm a 11 pm y de 5 am a 7 am.

El horario adulto está comprendido de las 11pm a 5am.

Con la Ley Resorte, el Estado venezolano obliga a todos los medios radiales y televisivos a colocar en el momento pertinente alocuciones oficiales, así como mensajes culturales, educativos, informativos o preventivos de servicio público. Todos estos servicios deben ser transmitidos de manera gratuita y obligatoria.

Uno de los pilares, que cambió de manera importante la programación de los canales de televisión, fue la obligación de los canales y las radios a transmitir programas de producción nacional.

Para que un programa sea considerado de producción nacional debe tener los siguientes elementos: capital venezolano, locaciones venezolanas, guiones venezolanos, actores venezolanos, directores venezolanos, personal artístico venezolano y personal técnico o valores de la cultura venezolana.

Con respecto a la democratización de los servicios de radio y televisión, las normativas establecen que todos los medios televisivos y radiales deben tener al menos tres horas diarias de programas culturales y educativos, informativos y recreativos dirigidos a niños y adolescentes.

De las 7 horas de producción nacional que deben transmitir los medios diariamente debe haber 4 horas de producción nacional independiente. Dentro de esta normativa está establecido que un productor nacional independiente no debe producir más de 20% de la difusión semanal destinada a la producción nacional independiente.

Con respecto a la música, el artículo 14 de la Ley Resorte establece lo siguiente:

“Durante los horarios todo usuario y supervisado, los servicios de radio o televisión que difundan obras musicales, deberán destinar a la difusión de obras musicales venezolanas, al menos un cincuenta por ciento (50%) de su programación musical diaria”.

“Al menos un cincuenta por ciento (50%) de la difusión de obras musicales venezolanas se destinará a la difusión de obras musicales de tradición venezolana, en las cuales se deberá evidenciar”:

- “La presencia de géneros de las diversas zonas geográficas del país”.
- “El uso del idioma castellano o de los idiomas oficiales indígenas”.
- “La presencia de valores de la cultura venezolana”.
- “La autoría o composición venezolana”.
- “La presencia de intérpretes venezolanos”.

“Para que una obra musical sea considerada venezolana debe contener tres de los cinco elementos concurrentes establecidos en el presente artículo, salvo en caso de obras musicales instrumentales donde no será exigible el elemento b, por lo que sólo deberán concurrir dos de los elementos mencionados en el segundo párrafo de este artículo. A los efectos de considerar una obra musical como de tradición venezolana, deberán concurrir cuatro de los cinco elementos previstos en el presente artículo, siendo obligatorios los elementos a, b y c, salvo en los casos, de obras musicales instrumentales y de géneros musicales originarios o tradicionales de zonas geográficas venezolanas donde la incidencia de idiomas extranjeros constituya un elemento integrante de su cultura, en los cuales el literal b no será considerado obligatorio.

Este nuevo período musical se ha visto directamente afectado por esta ley. Uno de los objetivos de este reportaje no es solo corroborar qué tanto ayudó la Ley Resorte a que las bandas de rock nacional tuvieran mayores posibilidades de ser escuchadas y contar con el apoyo de los medios para acrecentar las posibilidades de éxito, sino también corroborar si esta ley produjo mejoras musicales a nivel de calidad e identidad en el rock nacional”.

En 2010 fue reformada la ley para incluir a los medios electrónicos, estableciendo que está prohibida la difusión de los mismos mensajes de intolerancia que no están permitidos en la radio y la televisión. Adicionalmente, establece las multas al incumplimiento de estas restricciones. No hubo modificación en lo referente a la difusión musical.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Música

2.1.1. Definición y orígenes

Etimológicamente la palabra música proviene del latín *musa*, y ésta a su vez de la palabra griega “*musike*”. La Real Academia Española lo define como “melodía, ritmo y armonía, combinados” y “arte de combinar los sonidos de la voz humana o de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, de suerte que produzcan deleite, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente” (Real Academia Española).

Por su origen, Adolfo Salazar (1953: 9) la detalla cómo el momento en que “el hombre descubre que los sonidos que puede producir con su propio cuerpo son capaces de regulación”.

Víctor Pliego de Andrés (2000: 230) la llama “el arte de los sonidos”, y agrega: “Como arte es una actividad humana e intencionada que implica tanto a la expresión como a la percepción”.

La definición más amplia la da Kenneth Bruscia (1997: 22), quien incluye el aspecto sociológico y temporal de la música: “Es el arte de organizar los sonidos en el tiempo y sus variados componentes físicos y experienciales, para el propósito de crear o interpretar las formas expresivas que elaboran o dan significado a la experiencia de la vida humana”.

2.1.2 Composición musical

Ritmo: Guillermo Berincua (2012: 21) utiliza la definición de Machado de Castro para explicar el ritmo: “Es la organización de los valores de notas, agrupadas en unidades más o menos simétricas con un sentido expresivo y una fuerza de significación dentro del discurso”.

Melodía: “Es la sucesión de notas o sonidos con un cierto orden lógico construido por un autor. En otras palabras, es este elemento de la música el que cantamos, tarareamos y coreamos” (Berincua, 2012: 24). Agrega la definición de Copland: “Las melodías, al igual que las frases gramaticales, tienen a menudo en su curso puntos de reposo equivalentes a la coma, al punto y coma y a los dos puntos de la escritura. Esos puntos de reposo momentáneos, o cadencias, como a veces se le llama, ayudan a hacer más inteligible la línea melódica, al dividirla en frases más fácilmente comprensibles”.

Armonía: “Como ciencia, se define como el estudio de los acordes y sus relaciones. Un acorde es la interpretación de tres o más notas simultáneamente (...) El sentido estético del compositor se basa en el orden de acordes que éste emplee” (Berincua, 2012: 28).

Timbre: “Es la característica que nos hace identificar los distintos tipos de instrumentos. Si escuchamos una guitarra eléctrica con distorsión y luego la misma guitarra en limpio, apreciarán que ambos sonidos son distintos, a pesar de que provienen de la misma guitarra. Igualmente sucede si se toca simultáneamente, por ejemplo, la nota re en un piano y en una mandolina; se escucharán los dos instrumentos a pesar de emitir la misma nota. Esto es posible gracias al timbre” (Berincua, 2012: 29).

2.2. El Rock

2.2.1 Origen del Rock ‘n’ Roll

A principios del siglo XX, cuando las partituras dejaron de ser el formato en que las empresas publicadoras vendían las piezas musicales, la canción grabada fue el formato predilecto para promocionar la música, y por primera vez a las bandas en específico, como intérpretes de las piezas (Covach, 2013). La agrupación de las canciones en *cassettes*, discos de vinilo, vinilos Long Play (LP) –en la actualidad se usa el término cuando una banda saca canciones promocionales que aún no forman parte de un CD–,

Compact Disc (CD), serán las formas más comunes de mercadear y vender el trabajo de los artistas.

De acuerdo con Gregorio Montiel (2004: 1), el Rock aparece por primera vez en Estados Unidos (EE.UU) en 1953. “Esta música la venía cultivando los negros estadounidenses bajo el nombre de Rhythm and Blues. Cuando los adolescentes blancos comenzaron a escuchar y a bailar esta expresión afroestadounidense, a ejecutarla y a incorporarle elementos de la música country blanca, nació lo que se le conoció como Rock and Roll” (Montiel, 2004: 1).

De este se desprenden los distintos subgéneros, todos dentro de la categoría de Rock, aunque el sonido diste mucho del original. “Un género es, por principio, una categoría o tipo de algo (...) [En el Rock] No hay una estética única y, por lo tanto, no hay un rock unívoco; son muchas vertientes o subgéneros” (Berincua, 2012: 73).

Félix Allueva tiene una definición más actual y amplia del rock, según cita Berincua (2012: 157): “El rock debe entenderse como un ‘sinónimo de música urbana, de esa argamasa que se ha ido construyendo al calor del mestizaje cultural de la segunda mitad del siglo XX cuando las fronteras musicales empezaron a desaparecer gracias a la globalización”. Esta definición será la que emplearemos para este trabajo.

Por tanto, la unidad básica de composición de la música en general será la canción y en el Rock, esta, tiene sus propias características. “Es una composición musical basada en la voz, con un acompañamiento instrumental, compuesta entre cuatro o cinco partes” (Berincua, 2012: 30). Detalla que estas partes son: introducción; verso (forma literaria que da el primer orden, según el número de sílabas en función al ritmo); estribillo (conocido también como coro); y puente musical (en el que se desarrollan solos de guitarras).

2.2.2 Géneros

El Rock desde su aparición a mediados de la década de los cincuenta ha experimentado variaciones, de las que muchas han permanecido a lo largo de los años y otras han durado breves períodos de tiempo. La siguiente clasificación abarca un amplio espectro de los géneros de acuerdo a su origen, música, voz y contenido en las letras.

Estos géneros no son exclusivos de Estados Unidos e Inglaterra, de la misma forma que muchos países han desarrollado una sonoridad propia dentro del espectro que un género permite. Así se puede hablar de Rock argentino, Metal oriental (sobre todo Israel), J-Rock de Japón, entre infinitos más (Berincua, 2012: 157).

“Por lo general comienza con la llegada de corrientes musicales de Estados Unidos, Inglaterra y algunos países de Europa como Noruega, Alemania o Suecia. Como parte de un proceso endógeno, se pierde la estética inicial y se mezcla con los elementos esenciales de cada cultura como el idioma, la temática lírica, los arreglos musicales, entre otros” (Berincua, 2012: 152).

Es a partir de estas influencias “primigenias”, a las que se les suma características de cada país, región y ciudad se descubre, todo a través de un proceso de reinterpretación y mestizaje, que lleva a un sonido “original”. Los siguientes géneros buscan mostrar todas las posibles fuentes en las que se basa el Rock hecho en Venezuela.

Surf

El Surf surge en los 60, en el estado de California, EE.UU, por el mundo de jóvenes que frecuentaba la playa, tomaba sol y surfeaba. El adelanto tecnológico de la época permitió que se empleasen nuevos efectos sobre la guitarra eléctrica (reverberación) que simulaba el sonido de las olas en compañía de la batería (Berincua, 2012: 67). Se empleaba falsetes muy agudos acompañados con teclados. La música buscaba transmitir la energía de los jóvenes sufistas y sus ideas de diversión.

Folk Rock

“Con la llegada de The Beatles, apareció la idea de que el compositor y el intérprete podían ser la misma persona; aspecto que nada más manejaban, como una especie de culto secreto, los puristas del folk norteamericano” (Berincua, 2012: 72). Para ellos, el Rock ‘n’ Roll era una degeneración del Rock, Folk. Quienes hacían Folk eran las personas que cantaban los problemas del obrero, con mensajes populistas, radicales, siendo, en los casos más puros, la voz del desamparado y abandonado. Inclusive, las guitarras eléctricas eran un enemigo, pues generaban un sonido discorde a la pureza del género.

Blues Rock

Berincua (2012: 83) señala que el inicio del Blues Rock data de finales de 1958 cuando los músicos Muddy Waters y Big Bill Broonzy, ambos bluesistas, visitaron Reino Unido por primera vez. De esta experiencia nació la primera banda de blues británico: Blues Incorporated.

Este género se caracterizó por mantener elementos del Blues clásico, como el *jam* o la improvisación, combinándolos con *riff* más potentes y mayor velocidad en la ejecución de las canciones (Berincua, 2012: 83).

Rock psicodélico

En comparación con otros subgéneros, el movimiento del rock psicodélico fue relativamente corto. Este fenómeno de contracultura tenía una relación directa –abierto públicamente- con las drogas como el LSD, el peyote, el cannabis y la mezcalina, para así expandir la mente a través de viajes psicotrópicos. El objetivo principal de esta estética era generar una música para recrear y aumentar la sensación que producía el consumo de estupefacientes (Berincua, 2012: 85).

“Con el uso de la distorsión de guitarra, el empleo de instrumentos exóticos –como el sitar de la India–, la máxima tecnología de grabación para la época, el uso controlado

de feedback y un volumen brutal, el rock psicodélico rompió con el molde tradicional de la canción e, inspirados en el jazz y la música india, se creó un nuevo medio que expandió los límites del rock que hasta la fecha no se conocía” (Berincua, 2012: 85).

Rock sureño

“El rock sureño es una variación del blues rock. Con una fusión entre el blues eléctrico, el country, el folk y el jazz, nacieron bandas como The Allman Brothers Band, Lynyrd Skynyrd, Creedence Clearwater Revival, Black Oak Arkanses, ZZ Top y Free” (Berincua, 2012: 88).

Hard Rock

Berincua (2012: 89) cita la definición de Shuker: “Es un género poco concreto y amorfo. Se caracteriza por tener ritmos duros y promotores, con un sonido de batería fuerte, sobre todo en el bombo y, por lo general, sus piezas contienen una melodía corta basadas en riff de guitarras. Es en esencia una mezcla del Rock and Roll y el Blues Rock”. Por ser un género tan impreciso en cuanto a sus características, resulta improbable ubicar su punto de origen.

Rock progresivo

Este género mezcla Jazz, música clásica y variaciones del Rock and Roll. “Se caracteriza por el virtuosismo instrumental, por tener una estructura en su composición más libre que otros, normalmente más larga, y con solos de guitarra y teclado memorables” (Berincua, 2012: 92). La previsibilidad no es algo que se pueda manejar en este subgénero.

Jam Rock

El término Jam Rock es acuñado a las bandas de rock que en sus actuaciones y grabaciones emplean extensas improvisaciones. El jamming (o improvisación) pasó a ser un elemento clave en el rock progresivo, aunque de una forma más limitada. El término se desvió de esta connotación y se ha empleado, desde mediados de los noventa, a bandas que fusionaban Soul, Jazz, Blues y Rock (Berincua, 2012: 95).

Glam Rock

Fue una propuesta que se oponía al formalismo y la seriedad del Rock progresivo de los años setenta. Muchos jóvenes querían distraerse de forma más libre, sin tener que disfrutar de una propuesta inteligente. Los artistas acentuaban la vestimenta hasta niveles nunca antes pensados. Los exponentes del género se teñían el pelo de extravagantes colores; utilizaban ropas escandalosas y se aplicaban maquillaje en exceso (Berincua, 2012: 97).

“Era una música divertida, pegadiza y de melodía de fácil escucha, que fue tocada, principalmente, con guitarras distorsionadas” (Berincua, 2012: 97).

Pub-Rock:

Con raíces en el Blues, Folk y el Country y como oposición al Rock Progresivo y al Glam Rock, nació el Pub Rock. Su nombre se origina de la tendencia de la época de tocar en bares (Berincua, 2012: 100).

“Al rechazar el Glam, buscaban volver a las raíces rebeldes del Rock ‘n’ Roll y del Rhythm & Blues. Una característica sobresaliente de este subgénero fue que se identificó con la figura masculina. El pub rock reafirmaba la idea del dominio del rock por parte del hombre” (Berincua, 2012: 101).

Punk

Fue el último movimiento musical del siglo XX que invadió todas las áreas de manifestación del arte. Las canciones rápidas y breves eran una manifestación de una cultura que rechazaba los lujos, el orden y que mantenía un principio de “hazlo tú mismo” (Berincua, 2012: 104).

Existe una idea generalizada de que el punk se basaba en tres acordes nada más; aunque varios grupos como The Clash probaron lo contrario. El punk se trata más del sonido que del significado de las letras, según Shuker (Berincua: 2012: 104).

New Wave

Es un sonido Punk más ligero que usaba técnicas más pop y que buscaba revivir la emoción del clásico beat-pop de los sesenta. “Esta música era agresiva, aunque no tanto como el punk, y tuvo la característica que varias bandas llevaron una figura femenina a la cabeza. Esto fue algo que nunca se vio en la música popular” (Berincua: 2012: 104)

Hardcore

Es un subgénero que se mueve en lo alternativo o Indie y engloba a las bandas que surgen del *underground* estadounidense a finales de la década de 1970. Enlazado con el Punk, el Hardcore se ligó a las primeras oleadas del Grunge y el Metal. “Este estilo tiene la característica de ser más duro y más rápido que su descendiente más directo, el punk. Los artistas incrementaron el tiempo a lo máximo posible y, basado en guitarra, bajo y batería monótonas, optaron por cantar los sentimientos más oscuros de forma gritada” (Berincua: 2012: 113).

Arena Rock

El arena rock fue una movida motivada, en principio, por una política comercial. Lo que se buscaba era una imagen más suave del Hard Rock y que éste tuviese elementos accesibles para todo tipo de público. “Tuvieron una apariencia dura, pero por dentro eran pegajosos y dulces. La primera banda que se circunscribió dentro del Arena Rock, o Rock de auditorio como también se le conoce, fue Boston” (Berincua: 2012: 116).

Rock Gótico

“Es un estilo que básicamente transmite una atmósfera oscura y angustiosa. A nivel individual, era introspectivo, oscuro y siempre obsesionado con la muerte. Este fenómeno se dio, en buena parte, en respuesta a la música disco –alegre por demás– que predominaba en la época” (Berincua: 2012: 118).

Heavy Metal

De acuerdo con Berincua (2012: 120), Heatley determinó que el término proviene de la novela *El Almuerzo Desnudo* de William Burroughs, en la que hace mención de “Heavy Metal Thunder” (un trueno Heavy Metal).

Este género no debe confundirse con el Hard Rock. Contiene mucho más predominio de las guitarras, más ruidoso y es difícil de apreciar (Berincua, 2012: 120). Además, está ligada a una imagen oscura y satánica.

Doom metal

El Doom metal está inspirado en el Heavy Metal de Black Sabbath. A diferencia de todos los subgéneros del metal, esta rama es más lenta, más “fangosa” y no tiene elementos agresivos, ni rápidos. “Es una música triste, melancólica, taciturna y siempre está liderizada por la guitarra distorsionada. En este subgénero de la música mezcla las voces limpias de corte tradicional y de fácil entendimiento con las técnicas guturales y los gruñidos exagerados” (Berincua, 2012: 126).

Stoner Metal

Es una variación directa del Doom Metal de finales de los ochenta. El término viene dado por la palabra stoner, que en inglés significa “bajo la influencia de marihuana”. “Debido a que sus raíces, y por ende sus composiciones, están vinculadas al uso de esta droga, esta tendencia estética busca transmitir la sensación de lentitud producida por el cannabis. Con riff lentos, degustables y un tempo lento”.

Death Metal o Grindcore

Este género tiene la particularidad que la voz es gutural y hace que las letras de las canciones sean casi irreconocibles. Tiene contenidos violentos y agresivos: “relacionado con el horror, el terror, la muerte, los defectos del hombre, las enfermedades, los asesinos en serie, las parafilias, el canibalismo y todas las tendencias extremas. Usualmente, se realiza con dos guitarras, bajo, batería y voz” (Berincua, 2012: 132).

Black Metal

“El Black Metal surgió en Noruega y se caracterizó, líricamente, por ser anticristiano, antimoralista, satánico –de manera real, no por estética–, violento y por tratar el ocultismo. Se inspiró en los escritos de Aleister Crowley y en el sonido de la banda Venom de Inglaterra, cuyo máximo trabajo es Black Metal” (Berincua, 2012: 135). De ahí el nombre.

Funk Metal

De acuerdo con Berincua (2012: 135) a finales de los sesenta y comienzos de los setenta, este término se utilizó para los movimientos más “anárquicos y polirítmicos” del Soul, donde una gran energía del Rock ‘n’ Roll negro expandía la mente y plasmaba una reacción psicodélica sentimental.

Nu Metal

“Nace de las ideas del Funk Metal y la incorporación de elementos como el Hip Hop, el Rap, el Death Metal y el Heavy Metal y las influencias de bandas como Faith No More” (Berincua, 2012: 143). Varía mucho dentro de su contenido lírico y musical. Había propuestas que lo mezclaban más con el Rap y otras más hacia el Death Metal.

Rock alternativo o Indie

“La música alternativa es una corriente paralela, no comercial, de la línea más popular de un género musical (...) Debido a la falta de precisión teórica de la música alternativa, resumiremos que se trata más de una etiqueta que de un patrón musical específico” (Berincua, 2012: 144).

Garage Rock

Nació en los Estados Unidos como una respuesta a la primera invasión británica y su nombre se lo otorgó el lugar donde ensayaban las bandas de rock. “Las principales características de este estilo son la pura barbaridad, los gritos, las burlas exageradas y guitarras fuertes que casi siempre tenían distorsión” (Berincua, 2012: 146)

Shoegazing

El shoegazing –del inglés shoe (zapato) y gaze (mirar fijamente)– fue un género de mediados de los ochenta que se caracterizó por sus presentaciones tranquilas, en la que los artistas miraban sus zapatos en vez del público. “Este subgénero es un rock lento, de tempo medio, con muchas guitarras distorsionadas y con mucho efecto de reverberación. La voz, generalmente, es soñadora, melódica, etérea y susurrada” (Berincua, 2012: 148).

Grunge

El Grunge nace en Seattle, EE.UU, a inicios de la década de los 90. Su nombre proviene de de una adaptación de la jerga *grungy*, que en inglés significa sucio (Berincua, 2012: 149).

En sus inicios, era un género musicalmente dispar, con notables diferencias en tempo, ritmo y melodía dentro de una estructura medular de sonidos de guitarras, dominantes, y letras pesimistas, de acuerdo con Shuker, citado por Berincua (2012: 149).

“La comercialización del género, a partir de ‘Smells Like Teen Spirit’ de Nirvana, cambio poco al Grunge. Las guitarras eran distorsionadas en extremo y las melodías recurrentes y pegadizas. En cuanto a la temática, expresaban apatía, desencanto y espíritu rebelde” (Berincua, 2012: 149).

Neofolclore

El neofolclore fue la etiqueta comercial que utilizó La Mega para incorporar el folclore venezolano en su parrilla musical, sin tener que aislarla completamente a horarios de poca audiencia. El origen del nombre proviene del Neo Tango, género que estaba de moda en 2005 debido a la agrupación Bajo Fondo Tango Club (actualmente Bajofondo), una agrupación musical de tango electrónico formada por músicos uruguayos y argentinos.

El Neofolclore es una canción tradicional versionada por un grupo de rock (Matta, I, entrevista, mayo 5, 2013). Es por ello que será considerado como un género del Rock.

Fusión

“Por fusión musical se entiende la unión de dos o más géneros musicales. Principalmente, se acuña el término para describir la tendencia de finales de la década de los sesenta que une mecanismos del jazz, como la improvisación, y el tecnicismo del rock, como la guitarra eléctrica” (Berincua, 2012: 99).

Aunque Berincua señala que mayormente es conocido como fusión a la mezcla del Rock con el Jazz, no se limita a ello. En Caracas, existe una tendencia en el Rock de mezclarlo con distintos géneros venezolanos para producir sonidos de más fácil acceso al venezolano de a pie (E. Ruiz, entrevista, julio 7, 2013).

Fusión a efectos de este trabajo se referirá a toda mezcla que tenga elementos del Rock y de algún género tradicional venezolano. Esta etiqueta musical es utilizada también por La Mega (K. Urdaneta, entrevista, mayo 15, 2013).

2.3. Calidad en el rock

De acuerdo con Berincua (2012:21) los elementos de la música son ritmo, melodía, armonía y timbre y la correcta ejecución de estos son los que llevan a que una canción sea de calidad.

De acuerdo con Juan Carlos Ballesta (2013, entrevista personal, mayo, 12) estos elementos junto con la afinación del instrumento y mantenerse en tiempo a lo largo de la canción genera, en cuanto a sonido, una canción de rock con alto estándares de ejecución musical.

Pero estos elementos por sí solos no reflejan la totalidad de características necesarias para obtener una canción de rock de calidad. De acuerdo con Nelson Sardá (2013, entrevista personal, junio, 26) cualquier canción de rock sin letras con un contenido social o cultural de alto nivel sería un rock “intrascendente”, por lo que la buena ejecución musical debe venir acompañada de líricas, de alguna forma, “críticas” a la sociedad o a factores que viven en ella.

Juan Carlos Ballesta (2013, entrevista personal, mayo, 12) considera que las bandas de rock en Venezuela tienen una deuda en cuanto a los contenidos de sus letras, pues no reflejan el momento histórico ni la cultura venezolana. Por otra parte, cree que la expresión de la identidad, en este caso venezolana, a través de la música rock es también un elemento necesario para una propuesta de calidad, como lo serían ritmos o sonidos venezolanos.

Teniendo en cuenta estas definiciones, se considera rock de calidad venezolano, todas aquellas canciones que cumplan con las características de sonoridad (melodía, ritmo, armonía y timbre) con un alto nivel de ejecución musical y que a la vez manifiesten un rechazo a algún elemento dentro de la sociedad en la que está inmersa el grupo o la banda de rock, sin olvidar el momento histórico que viven.

2.5. Características de la radio

Como en todo medio de comunicación de masas el mensaje es afectado por las características del medio transmisor. El medio radiofónico de cierta forma incide sobre el mensaje y la comunicación se adecua y adapta a la comunicación y a las características específicas del medio. (Vidal, 1996: 53).

Entre sus características están:

- **Acceso directo:** si la persona posee un equipo de radio puede escucharla en cualquier parte (Vidal, 1996: 55).

- **El poder de la palabra y los sonidos:** “La radio estimula la imaginación, en contraposición a otros medios que solo proponen imágenes. Cada mensaje sonoro se transforma así en una imagen pensada o inconsciente” (Vidal, 1996: 56).

“El carácter más artístico y pintoresco de la radio, se lo da sin fin de posibilidades que existen a partir de la estimulación del oído con sonidos creativos, que lo llevan a pintar en un lienzo mental la imagen que escucha.” (Vidal, 1996: 28)

Desde el punto de vista comunicacional la radio posee ciertas limitaciones:

- **Unisensorial:** “La radio solo estimula un solo sentido (oído), a diferencia de la televisión”. (Vidal, 1996: 56).

- **Ausencia de interlocutor:** “A menos que la audiencia se comunique con el locutor, el intercambio locutor-audiencia es imposible y si a caso sucede la respuesta no es inmediata”. (Vidal, 1996: 56).

- **Distracción del interlocutor:** “Debemos tomar en cuenta que la persona que escucha radio es muy probable que a la misma vez esté haciendo otra actividad, por lo que no presta atención al 100%, a diferencia de, por ejemplo la prensa escrita. El nivel de atención del oyente es bajo”. (Vidal, 1996: 56).

- **Fugacidad:** “El mensaje en radio es fugaz, no hay posibilidad de volver atrás”. (Vidal, 1996: 56).

2.6. Radio reportaje:

Para Damas (2007) “el reportaje radiofónico es un modelo de representación de la realidad que a partir del monólogo persigue narrar y describir hechos y acciones de interés para el oyente, proporcionándole un contexto de interpretación amplio en los contenidos y el uso de fuentes rico, variado y creativo”.

El discurso en el radio reportaje es tanto narrativo como descriptivo. La sintaxis narrativa, para Damas (2007), debe mantenerse simple: una presentación, un nudo y un desenlace; pero es libre en cuanto a estructuración. Es decir, no debe cumplir una estructura de tiempo y espacio.

2.6.1 Recursos estilísticos del radio reportaje:

“El reportero participa en el texto y tiene libertad para estructurar su relato, escoger el lenguaje, y para hacer un uso de todas las posibilidades expresivas que ofrece la técnica y el lenguaje radiofónico” (Damas, 2007).

Los rasgos estilísticos que caracterizan al radio reportaje son su originalidad, su estilo personal, su gran libertad estructural y la diversidad de recursos expresivos que permite.

Originalidad

“Todo reportaje quiere ser original único y diferente. De alguna forma, todo reportaje quiere ser recordado porque, antes de él, nunca se había escuchado algo así” (Herreros, 1983: 227).

La originalidad se extiende tanto al fondo y, en especial, a la forma (Damas, 2007).

En el caso del trabajo presente, va a haber un abordaje del tema en cuanto a la musicalización del radio reportaje, que busca: dar referencia del artista que se esté presentando, situar históricamente, proveer ejemplos del género en cuestión, servir de elemento de transición, y como objeto de análisis.

Estilo personal

Damas (2007) explica que las cualidades del reportaje en general permite que cada reportero desarrolle la narrativa como considere necesario; un criterio del cual tiene

derecho y obligación por haber estudiado el tema a profundidad. Sin embargo, detalla que hay tres elementos que subordinan el estilo personal.

- La condición informativa del reportaje.
- Que el autor no forme parte de la narración como un personaje.
- Que el estilo quede subordinado al propósito comunicativo del reportaje.

Libertad estructural

“Gran parte de la libertad de la que dispone el reportero la utiliza para estructurar su texto, para organizar el material que ha recolectado de la manera más ordenada y coherente posible. Ésta es la función de una buena estructura: ayudar a que el texto se comprenda mejor” (Damas, 2007).

Mayor necesidad tiene un radio reportaje por los elementos que están dentro del espectro radiofónico: música, voz y silencio. Por ellos, el guión radiofónico deberá estar estructurado de manera que el operador o, en este caso, el editor sea capaz de comprender la narración e introduzca de acuerdo con ella, los testimonios grabados y la música.

Variedad y diversidad en los recursos expresivos

“La principal diferencia entre el reportaje y otros géneros dedicados a la información es la mayor variedad de recursos que se permite. Esto aporta al reportaje un colorido más vistoso y lo asemeja estéticamente a otros como el documental” (Martín Vivaldi, 1987).

Para ello, Damas (2007) puntualiza los elementos que otorgan variedad al reportaje radiofónico.

- Variedad en el uso de fuentes.
- Variedad en el empleo de testimonios.
- Variedad en el uso de géneros.

- Variedad en el uso de los elementos del lenguaje. Aunque la palabra sigue siendo el elemento predominante y el que ocupa el primer plano, la música, el silencio o los efectos desempeñan también un papel importante.
- Variedad en el uso de transiciones. La variedad que admite el reportaje se extiende también al empleo de los nexos entre sus partes.
- Variedad en los tratamientos de tiempo y espacio.

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Descripción del problema

Luego de la aprobación en la Asamblea Nacional de la Ley de Responsabilidad social en Radio y Televisión (Ley Resorte) el 9 de diciembre de 2004 durante el gobierno de Hugo Chávez Frías, muchas interrogantes han saltado durante este tiempo sobre las ventajas y desventajas que trae esta ley, en la cual se encuentra reflejada la obligación que tienen las radios a nivel nacional de colocar en la parrilla de programación un 50% de música nacional del total transmitida.

Si bien en el pasado, durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, se ejecutó el decreto 598, conocido como el “uno por uno”, con características similares a la actual norma jurídica. La intención que tiene la Ley Resorte de promover la cultura y el talento musical venezolano parece ser un esfuerzo aún mayor a los anteriores realizados, con el principal fin de promover y dar a conocer la música y los artistas nacionales.

Esta intención evidente de la Ley Resorte nos lleva a cuestionarnos si de verdad desde su aplicación y posterior uso, en este caso en las radios, arrojó resultados positivos en la música y en los artistas venezolanos a causa del aumento en la difusión.

Partiendo de esta hipótesis, nos preguntamos si la calidad del Rock en este país ha disminuido o aumentado tras la aprobación de la Ley Resorte y las posteriores reformas que debieron hacer las radios en su programación para cumplir con las nuevas normas impuestas en la difusión de música.

Tiene sentido entonces realizar una investigación que permita determinar los cambios y transformaciones, en caso de que los hubiera, del Rock nacional desde el año 2005, cuando comenzó a funcionar la ley, hasta la actualidad.

3.2. Formulación del problema

¿Ha cambiado la percepción calidad del Rock nacional desde la entrada en vigencia de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión?

3.3. Delimitación

Es necesario delimitar el estudio para determinar en términos concretos las áreas de interés que se desean investigar, establecer sus alcances y sus fronteras en espacio, tiempo y circunstancias.

La investigación está planteada para conocer específicamente los cambios que ha vivido el Rock nacional desde la aprobación de la Ley Resorte, haciendo énfasis en la percepción de calidad de este.

Los estudios se realizaran en la ciudad de Caracas, por lo que la delimitación geográfica de la investigación se encuentra en la ciudad capital. Para el cumplimiento de los objetivos propuestos, dicha investigación se realizará en el lapso de tiempo entre octubre de 2012 y agosto de 2013.

Se centrará en los cambios ocurridos en las emisoras radiales La Mega 107.3; 92.9 Tu FM; y Hot 94.1 por ser estas las emisoras de corte juvenil en la capital.

3.4. Justificación

Se quiere realizar un radio reportaje sobre el desenvolvimiento del Rock nacional para identificar y explicar si existen fenómenos que han modificado al género en el país, a la industria musical y a las bandas musicales, para las que representa su modo de vida y trabajo.

El uso de la radio como medio para este trabajo responde al tema en sí: la música, uno de los tres elementos de este medio junto con la voz y el silencio. Es por ello que para

esta tesis de grado se ve como esencial el uso de este canal para utilizar las canciones como elemento descriptivo, contextual y como tema principal.

3.5. Recursos y factibilidad

Los recursos con los que se cuenta para realizar esta investigación son los siguientes:

En lo que se refiere a recursos materiales, contamos los grabadoras, computadoras, micrófonos, programas de edición de audio, cámaras, discos compactos y pendrives.

En cuanto a los recursos humanos, contamos con variadas personas involucradas en el mundo de la música y con experiencia en el Rock, así como músicos que realizan este género musical en sus diferentes clasificaciones, profesores de la escuela de Comunicación Social prestos a asesorarnos y nuestro tutor. Contamos también con el lugar donde grabaremos el producto final.

Asimismo, tenemos 12 meses para la realización de la investigación.

Para el grupo es factible asumir la carga económica que conlleva la investigación, así como también se cuentan con los recursos mínimos para llevarla a cabo y esperamos lograr superar los inconvenientes que se nos presenten a la par que realizamos la investigación.

3.6. Establecimiento de los objetivos

3.6.1. Objetivo general

Crear un reportaje radial con el fin de corroborar si la Ley Resorte generó cambios en la percepción de calidad del Rock nacional tras su ejecución en 2005, así como relatar los cambios que ha traído en la movida Rock del país esta ley.

3.6.2. Objetivos específicos

- Identificar si hay un auge en el Rock venezolano desde 2005 hasta 2012 y determinar sus causas.

- Entrevistar a distintas bandas de Rock y a personas involucradas en el mundo del Rock nacional para determinar el tratamiento que las estaciones de radio les dan a las canciones de Rock.
- Describir el entorno cultural asociado a la música de la sociedad venezolana desde 2005 hasta 2012, aunque tomando en consideración los antecedentes desde la aparición del decreto 598, promulgado en el primer período presidencial de Carlos Andrés Pérez.
- Determinar si hubo cambios en la industria musical debido a la Ley Resorte.
- Determinar si existe un Rock autóctono y sus características.

3.7. Tipo de investigación

El trabajo utilizará una investigación de tipo descriptiva, pues es aquella que “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa, se conduce o funciona en el presente. La investigación descriptiva trabaja sobre realidades y su característica fundamental es la presentarnos una interpretación correcta” (Rodríguez, 2005).

Esta investigación, según Rodríguez, está conformada varias etapas: descripción del problema; definición y formulación de hipótesis; supuestos en que se basan las hipótesis; marco teórico y conceptual; selección de técnicas de recolección de datos; categorías de datos a fin de facilitar relaciones; verificación de validez de instrumentos; recolección de datos; descripción, análisis e interpretación y conclusiones.

3.8. Tipo de diseño

El diseño de la investigación será no experimental, pues "en la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participante o los tratamientos" (Kerlinger & Lee, 2002: 68).

3.9. Modalidad de la investigación

La modalidad de este trabajo será la de Periodismo de Investigación, de acuerdo con lo establecido por la Escuela de Comunicación en la página web de la Universidad Católica Andrés Bello: "Esta modalidad corresponde a una indagación in extenso que conduce a la interpretación de fenómenos ya ocurridos o en pleno desarrollo utilizando métodos periodísticos. Sus características dependerán del tema, enfoque y género elegidos".

El reportaje, género del periodismo de investigación, aborda el porqué y el cómo de un hecho, brindando al lector un modo propósito de situarlo en un contexto simbólico social amplio, brindándole al lector de un modo instructivo y ameno antecedentes, comparaciones y consecuencias relevantes que lo ayudan a entenderlo (Benavides & Quintero, 2004).

3.10. Unidad de análisis

En el caso de esta investigación, se establece que los grupos que disponen de mayor relevancia para obtener información valiosa que se involucre directa o indirecta con nuestro estudio son los siguientes:

- Managers de bandas de Rock
- Locutores
- Productores musicales
- Sociólogos
- Integrantes de bandas de Rock

- Músicos de otros géneros
- Expertos en la industria musical
- Ingenieros de sonido

Cada uno de estos exponentes presentará una visión de gran relevancia sobre el problema, de manera que se pueda establecer un contexto ideal y, a la vez, unir sus ideas para llegar a una conclusión apropiada.

3.11. Diseño de la muestra

3.11.1 Población

“Una población es un conjunto finito o infinito de elementos, personas o cosas, pertenecientes a la investigación que se desea realizar”. (Rodríguez, 2005). Esta investigación cuenta con diferentes poblaciones, las cuales están conformadas por:

- Productores: Todas las personas que trabajaron o trabajan en radio y se encargan de poner la música en la parrilla de programación.
- Locutores: Personas que son o fueron anclas de algún programa o trabajaron en asuntos a fines.
- Managers: Personas que hayan dirigido o dirigen una banda de Rock nacional y se encargan de su difusión.
- Expertos: Personas con estudios en música o con experiencia que se pueda corroborar en el mundo de la industria musical venezolana.
- Músicos: Todas las personas que hayan realizado Rock en Venezuela, no solo en los últimos siete años sino anteriormente.

3.11.2 Muestra

Una muestra “es una parte con respecto al todo constituido por un conjunto llamado universo” (Sabino, 1992). En nuestro caso, no hay un número determinado de personas a entrevistar en las diferentes poblaciones a investigar.

3.11.3 Tipo de muestreo

El tipo de muestreo utilizado en esta investigación es por conveniencia. “La muestra por conveniencia es el procedimiento que consiste en la selección de las unidades de la muestra en forma arbitraria, las que se presentan al investigador sin criterio alguno que lo defina. Las unidades de la muestra se autoseleccionan o se eligen de acuerdo a su fácil disponibilidad” (Mejía, 2000: 169).

El tamaño de nuestra muestra es aproximada- no es fija- porque se estipulará por saturación. “El principio de punto de saturación permite definir el tamaño de la muestra cualitativa, el número de unidades elegidas dentro de ciertas condiciones metodológicas y cuyos resultados representan al colectivo-objeto de estudio” (Mejía, 2000: 171).

3.12. Instrumento de medición

La presente investigación cuenta con un instrumento de medición. La técnica utilizada para recolectar los datos en todas las unidades de análisis: músicos, especialistas, productores, anclas y managers fue la entrevista semi-estructurada, ya que esta permite un conocimiento primario y directo de la realidad (Sabino, 1992: 102). De igual manera, esta entrevista se caracteriza por ser “la producción de un discurso continuo dotado de una cierta línea argumental, aunque esencialmente fragmentario”. (Sabino, 1992) Es decir, la entrevista se adecua a las respuestas que el sujeto entrevistado proporciona y se orientan según los intereses de estudio.

Mediante este instrumento se logró recabar información sobre la percepción que tienen los músicos, profesionales y productores con respecto a las transformaciones que ha vivido en Rock nacional en su calidad desde la aplicación de la Ley Resorte en 2005.

3.12.1. Descripción del instrumento de medición

Por tratarse de una investigación cualitativa, se busca encontrar un concepto de percepción de calidad en el Rock, es conveniente el uso de la entrevista como el

instrumento ideal para poder recabar la información necesaria. Las encuestas, por ejemplo, nos arrojarían resultados cuantitativos que no aportarían a nuestra tesis.

Nuestro instrumento posee una cantidad base de diez preguntas, aunque en todas las entrevistas no se utilizaron todas estas, ya que dependiendo de las respuestas de entrevistados surgían nuevas interrogantes y se descartaban cuestionamientos que en un principio creímos convenientes y que luego nos parecieron irrelevantes.

Cabe destacar que al implementar nuestro instrumento este vario dependiendo del entrevistado ya que la especialidad y la versión o visión que nos ofreció cada uno de ellos variaba dependiendo de su especialidad o rama de la industria musical en la que estaba involucrado.

Por ejemplo, las visiones que tiene un músico a un programador o a un managers pueden variar mucho dependiendo del problema o asunto que se esté abarcando, por lo que el instrumento, si bien tenía una base de preguntas, se reinventaba constantemente dependiendo de la persona a la que entrevistáramos.

3.13. La realización

3.13.1 Etapas para la elaboración del radio reportaje

Llevar a cabo cualquier proyecto audiovisual consta de tres etapas bastante específicas y delimitadas, que son las siguientes: en primer lugar se encuentra el proceso de pre-producción, posteriormente el de producción y el último y definitivo es el de postproducción. A través de cada una de estas etapas se le da forma a una pieza audiovisual, independientemente del formato en el que se esté realizando.

En el caso del presente radio reportaje, la etapa de pre-producción inició con la búsqueda, por parte de los integrantes del proyecto, de fuentes vivas y bibliográficas con la intención de empaparse un poco más sobre la historia del rock en Venezuela, cómo se ha desarrollado a lo largo de los años, cuáles han sido sus características, qué

bandas insignes han marcado un antes y un después en la movida rockera venezolana, qué leyes se han promulgado para apoyar la música venezolana, cómo se encuentra la movida rock actualmente, qué repercusiones ha tenido la ley resorte en la música producida dentro del país, entre otros tópicos relacionados con el rock y la música venezolana.

Posteriormente- para lograr tener referencias históricas importantes y conocimientos fuertes sobre el fenómeno que se está investigando- realizamos un estudio de todos los textos encontrados sobre los tópicos antes referidos y se buscó obtener los conocimientos necesarios para que, a la hora de realizar las entrevistas a los especialistas en el tema, se pudiese contar con los argumentos necesarios para ahondar en los temas y aportar ideas para enriquecer la entrevista.

Con la conclusión de la investigación documental, así como la lectura y estudio de los textos obtenidos, se consideró que lo hallado hasta ese momento no era suficiente información para llevar la investigación a las instancias planteadas en los objetivos generales y específicos y se consideró imperativo comenzar a contactar a las personas involucradas en el ámbito musical venezolano y en la movida de rock nacional para, basándonos en sus experiencias y conocimientos, obtener mayor información que nos guiara a conclusiones muchos más certeras.

Se consideran importantes en esta parte de la investigación personas como Nelson Sardá, Lerryys Hernández o José Miguel González, músicos con más de dos décadas de trayectoria en la música dentro de Venezuela y que vivieron la movida rock desde adentro.

De igual manera, la presencia de personas ligadas a la movida rock como William Padrón, periodista especializado en música y manager de bandas de rock, o como Roberto Leone, ex locutor de radio, quien fue fundamental para dar a conocer muchas bandas a través de su programa Música Raza, han estado ligados a la música rock

producida en este país y conocen la situación en la que se encuentra el género y los cambios que ha experimentado a lo largo de los años.

A través de estos encuentros no solo se logró obtener mayor información, que enriqueció considerablemente el radio reportaje, y que sustentó muchas de las cosas leídas en los textos encontrados, sino que también se recibieron algunas sugerencias para la música utilizada en el producto final.

Cuando se culminaron todas las entrevistas que consideramos importantes para respaldar los hallazgos realizados, se procedió a la búsqueda, elección y descarga de todas las canciones que consideramos que van de la mano con la temática del tema abordado. Asimismo, también se realizó la búsqueda de sonidos claves que, unidos a la música, permitirían darle vida al radio reportaje.

Una vez completadas las fases anteriores, se decidió finalizar el proceso de pre-producción con la redacción del guion que se empleó en la grabación de la presente pieza audiovisual y con la elección de la voz que serviría de hilo conductor del radio reportaje.

Con respecto a este último punto, el grupo decidió, con el apoyo del tutor, que la voz que sería la encargada de narrar los hechos y las conclusiones a las que se llegó durante la investigación sería uno de los integrantes del proyecto: Pablo Osío.

Tal decisión está sustentada en el paso de Osío por la emisora Hot 94.1, que lo mantuvo casi un año dentro del mundo de la radio y que le sirvió para conocer a fondo este medio de comunicación. De igual manera, al ser el locutor del radio reportaje, el grupo logró ahorrarse los gastos que ameritaba la contratación de un locutor.

Culminados estos preparativos previos a la etapa de producción, y luego de haber afinado los detalles necesarios, se procedió a entrar al estudio. La grabación se realizó

en el estudio del ingeniero electrónico y locutor de radio Rafael Rijo, el cual queda ubicado en la Avenida San Martín, al lado de la Plaza Italia.

La grabación se realizó con la supervisión y dirección del dueño del estudio, Rafael Rijo, y allí se grabó cada uno de los segmentos del guión, los cuales fueron realizados con la voz de Pablo Osío.

Finalizada la grabación, todo el material acopiado se guardó en dispositivos de almacenamiento masivo que permitiesen tener un respaldo de lo grabado.

Complementariamente, habiendo terminado la producción y teniendo a mano el guion técnico, los sonidos, los sonidos de archivo, los efectos de sonido, la música y la voz del locutor, se avanzó hacia la fase de post –producción, en la cual, contando otra vez con la supervisión y ayuda de Rafael Rijo, se efectuó la edición y montaje de la presente pieza radiofónica.

3.13.2. La idea

Realizar un radio reportaje que narre cómo se ha visto afectada la percepción de calidad del rock nacional desde la implementación de la Ley Resorte a comienzos del año 2005, haciendo también referencias claves a las bandas, a la movida rock en general y la actuación de los diferentes medios encargados de darle difusión a este género antes y después del año de promulgación de la norma legal.

3.13.3. Sinopsis

Rock hecho en Venezuela en tiempos de Ley Resorte es un radio reportaje que, mediante las opiniones de músicos, locutores de radio, periodistas especializados en el área musical, sociólogos y productores, narra aspectos importantes de la movida del rock nacional, principalmente desde la puesta en escena de la Ley Resorte y cómo esta ha afectado la calidad del rock nacional, su identidad venezolana y su difusión.

3.13.4. Cronograma de actividades

Cronograma de Actividades		
Etapa	Fecha	Actividad
Investigación	Junio/2013	Reunión de Logística Etapa I
	Marzo/2013 - Mayo/2013	Investigación documental
	20/04/2013	Entrevista personal a Lerryngs Hernández
	26/04/2013	Entrevista personal a Ángel Gabriel
	29/04/2013	Entrevista personal a José Miguel González
	02/05/2012	Entrevista personal a Gustavo Mujica
	5/5/2013	Entrevista personal a Ivan Matta
	12/5/2013	Entrevista personal a Juan Carlos Ballesta
	15/5/2013	Entrevista personal a Karima Urdaneta
	21/5/2013	Entrevista personal a Orlando Peña
	5/6/2013	Entrevista personal a Rafael Pérez Medina
	21/6/2013	Entrevista personal a Roberto Leone
	26/6/2013	Entrevista personal a Nelsón Sardá
	8/7/2013	Entrevista personal a Sonia Pereira
	14/7/2013	Entrevista personal a William Padrón
21/7/2013	Entrevista personal a Erly Ruiz	
Preproducción	7/8/2013	Recopilación de los audios de las entrevistas
	8/8/2013	Búsqueda y recopilación de música y selección de personajes
	9/8/2013-20/8/2013	Elaboración del guion
	15/8/2013	Contacto con el estudio de grabación
	16/8/2013	Reservación del estudio de radio
Producción	28/8/2013	Primera sesión en el estudio de radio
		Grabación de la voz del locutor
	2/8/2013	Segunda sesión de grabación en el estudio Inserción de la voz de los entrevistados, efectos y música.
Postproducción	2/8/2013	Revisión del trabajo audiovisual
	2/8/2013- 3/8/2013	Cruzamiento de datos y verificación de lo dicho en el reportaje con lo expresado en el marco contextual.
	29/8/2013-1/9/2013	Revisión, edición y corrección del trabajo escrito
	2/9/2013	Impresión y encuadernación del tomo escrito
3/9/2013	Empaste del tomo escrito	
Entrega final 05/09/2013		

3.13.5. Tratamiento del radio reportaje

Rock hecho en Venezuela en tiempos de Ley Resorte es un radio reportaje que narra los cambios que ha habido en la movida del rock nacional desde la aparición y ejecución de la Ley Resorte, haciendo un recorrido en cómo era la movida del rock nacional desde la aparición de este género en Venezuela hasta los tiempos actuales, en la aparición de la payola, en el surgimiento del neo folclor, en el sonido autóctono venezolano en el rock nacional y en cómo se refleja la Ley Resorte en la percepción de calidad en el rock nacional.

El radio reportaje quedó armado de modo que el punto central, el que constituye la médula espinal de la investigación, es tocado al final del reportaje junto con las conclusiones que se realizan. La narración realizada lleva a la audiencia a enterarse un poco sobre lo que pasó en el rock nacional y en los medios de comunicación antes de la existencia de la Ley Resorte y después de su implementación para que luego, en el trayecto final del radio reportaje, puedan descubrir la información recaudada sobre la percepción de calidad en el rock nacional y entiendan a cabalidad, con el repaso histórico y las situaciones expuestas que afectan a este género en la actualidad, si la ley ayudó o no a que la calidad del rock mejorara, se mantuviera o empeorara durante la Ley Resorte.

Es importante destacar que los momentos históricos que fueron escogidos y exaltados en este radio reportaje resultaron de la selección hecha por los integrantes de la investigación, pero muchos de los tópicos tratados surgieron de las entrevistas realizadas a los diferentes conocedores de la materia. Gracias a ellos, logramos abarcar temas que no se habían previsto hacerse notar antes de realizar las entrevistas.

Es por esto que, en función de la información que dieron a conocer, es imprescindible destacar la presencia de las siguientes personas:

- Roberto Leone, ex locutor del programa radial especializado en música Música Raza y director de la página web homónima.

- José Miguel González, guitarrista de la banda Caramelos de Cianuro.
- Lerryns Hernández, baterista y percusionista con un largo recorrido en varias bandas de rock, entre las que destacan actualmente Los Melancólicos Anónimos.
- Willian Padrón, periodista especializado en la fuente de música. Escribe para el periódico El Universal los sábados. También es coordinador de medios del Festival Nuevas Bandas.
- Nelsón Sardá, musicólogo y baterista de larga trayectoria. Entre los artistas más reconocidos con los que ha tocado, se encuentra Yordano.
- Iván Matta, locutor del programa A la Cuenta de Tres y El Espacio Sin Nombre.

Por último, la voz y las entrevistas fueron aderezadas con música que hacen del radio reportaje un producto más atractivo, entretenido y digerible. Para la música, se escogieron temas reconocidos de las diferentes bandas y de los géneros de los que se está discutiendo, teniendo en cuenta el año de su publicación estuviese relacionado con la época o tiempo histórico que se habla en el reportaje.

Asimismo, también se reprodujeron temas de bandas que son mencionadas durante el radio reportaje. Otra de las variables tenida en cuenta para la selección de los temas fue si el ritmo o la letra de la canción calzaban para el momento o el tema que se estaba desarrollando en ese momento. Cabe destacar que todos los temas utilizados son de bandas nacionales.

Para la transición entre un segmento a otro, se dejó música de fondo sin la participación de la voz del conductor. Estos momentos de música también sirvieron para darle un respiro al oyente y no bombardearlo con información y con cambios continuos de música.

A continuación una lista de las canciones que fueron utilizadas a lo largo del radio reportaje, así se utilizase una parte diminuta de la canción, en orden alfabético de l grupo.

Canción	Intérprete
Estoy Afuera, Sal	Americania
El Rey de la Gasolina	Atkinson
Desterrado (Mota Foca)	Atkinson
Rubia Sol Morena Luna	Caramelos de Cianuro
La Casa	Caramelos de Cianuro
Ten Cuidado	Cebollas Ardientes
Allá Cayo	Desorden Público
Atrapado, Atado	Guillermo Dávila
Latin Lover	Malanga
Generación Halley	Melissa
Indeleble	Los Mesoneros
Living Hell	Metrozubdivisión
Río Bellísimo	Panasuyo
Loco por el Rock & Roll	Paul Gillman
Lejos de ti	Pixel
Pasaje Garcita	Todosantos
Cementerio del Este// Cementerio del Sur	La Vida Bohème
La Sangre y el Eco	La Vida Bohème
El Futuro Funciona	La Vida Bohème
Las Historias son Mortales	Viniloversus
Maria Antonia	VMF

3.13.6. Guión Técnico

1. OPERADOR.	CD #1 TRACK #01 DESDE 00:00 HASTA 1:07.
2. LOCUTOR.	<p>La aparición de la Ley Resorte modificó a la movida rockera de Caracas como nunca antes. Creó, sin saberlo, un género que pronto adquirió características propias del venezolano y que influyó en la forma de hacer música y de llegar a las emisoras.</p> <p>La Universidad Católica Andrés Bello presenta: Rock hecho en Venezuela en tiempos de Ley Resorte.</p>
3. OPERADOR.	CD #2. TRACK #1. DESDE 00:00. FADE OUT AL 00:35 Y QUEDA DE FONDO HASTA 1:33.
4. LOCUTOR.	En los años 80, la televisión era el medio que más difundía la música en todo el país. Nelson Sardá, baterista y musicólogo graduado de la Universidad de Miami, relata cómo era la exposición de la música en las televisoras.
5. OPERADOR.	CD #1. TRACK #2. DESDE 00:00 HASTA 0:40.. SEGUIDO DE CD #2. TRACK #2. DESDE 00:00 HASTA 2:54 DE FONDO.
6. LOCUTOR.	<p>Con respecto a esto, Lerrings Hernández, percusionista y productor musical, agrega:</p> <p>CD #1. TRACK #3. DESDE 00:00</p>

<p>7. OPERADOR.</p>	<p>HASTA 00:40.</p>
<p>8. LOCUTOR.</p>	<p>El uno por uno al que se refiere Hernández fue el decreto 598 que promulgó el 3 de diciembre de 1974 el gobierno de Carlos Andrés Pérez y que una década después, durante la gestión de Jaime Lusinchi, fue reimpulsado. Este decreto-ley establecía que por cada tema extranjero que un medio colocara, debía también sonar una canción nacional. El director de la revista La Dosis, Juan Carlos Ballesta, establece una relación entre el decreto 598 y la ley resorte.</p>
<p>9. OPERADOR.</p>	<p>CD #2 TRACK #3 DESDE 00:00 HASTA 00:50. SEGUIDO DE CD #1 TRACK #4 DESDE 00:00 HACE FADE OUT CUANDO HABLÉ EL LOCUTOR Y SE MANTIENE DE FONDO HASTA 1:56.</p>
<p>10. LOCUTOR.</p>	<p>Karima Urdaneta, gerente de La Mega, recuerda cómo fue la introducción del folclor a la estación y las previsiones que tomaron.</p> <p>CD #2. TRACK #3. DESDE 00:00</p>

<p>11. OPERADOR.</p>	<p>HASTA 00:50. SEGUIDO DE CD #1. TRACK #5. DESDE 00:00 HASTA 1:15</p>
<p>12. LOCUTOR.</p>	<p>El neofolclore fue entonces una manera de que las emisoras de target juvenil pudieran agregar los géneros tradicionales a la parrilla musical. Pero ¿cómo afectó esto a las agrupaciones rockeras? Ballesta lo explica:</p>
<p>13. OPERADOR</p>	<p>CD #2 TRACK #5 DESDE 00:00 HASTA 00:30 Y SE DETIENE EL AUDIO. SE HACE FADE IN EN EL CD #2. TRACK #3 QUE ESTÁ DE FONDO, SE DEJA POR 10 SEGUNDOS Y SE HACE FADE OUT. SE RETOMA EL CD #2 TRACK #5 DESDE 0:30 HASTA 0:45. LE SIGUE CD #1 TRACK #6 DESDE 00:00 HASTA</p>
<p>14. LOCUTOR</p>	<p>La publicación de las normas tampoco despejó las dudas sobre cómo identificar que un tema era folclórico o no. El texto indica que para ser considerada de tradición venezolana debía tener la presencia de géneros musicales de las diversas zonas geográficas del país, el uso del idioma castellano o de los idiomas oficiales indígenas y la presencia de valores de la cultura venezolana. Iván Matta, locutor de La Mega, plantea un</p>

	escenario en el que se dificulta identificar el valor venezolano.
15. OPERADOR.	D #2 Track #6 DESDE 0:00 HASTA 0:40
16. LOCUTOR.	<p>Sin embargo, grupos como VMF, Todosantos y Panasuyo confiaron con que si se reconocía la canción original dentro de sus versiones, contaban como neofolclore. Soñaban con que sonar en las radios bastaría para ser reconocidos. Y sonaron, pero no cuando el público los escuchaba. Así lo explica Ballesta, quien también es locutor del programa radial Acto de Fe.</p> <p>CD #1 TRACK #7 DESDE 00:00</p>
17. OPERADOR.	<p>HASTA 00:36. LE SIGUE CD #2 TRACK #7 DESDE 00:00. 00:43.</p> <p>Mientras algunos grupos luchaban por</p>
18. LOCUTOR.	<p>sonar, otros decidieron tomar un camino distinto al éxito, y dieron payola. (PAUSA). La payola es el pago ílicito que las bandas le dan a las emisoras de radio para que pongan en rotación un tema musical. El término proviene del inglés “pay all”, pagar por todo. Ángel Gabriel Moreno, ex baterista de la banda Metrosubdivision, explica cómo se realiza el pago:</p> <p>CD #1 TRACK #8 DESDE 00:00</p>

	están exentos de la payola. Miguel González, mejor conocido como El Enano, relata cómo hicieron para rotar el single “La Casa” de su último disco: Caramelos de Cianuro.
23. OPERADOR.	CD #1 #TRACK 10 DESDE 00:00 Y HASTA 00:40.
24. LOCUTOR.	Para Caramelos de Cianuro la payola es un gasto que está previsto en la producción, tanto como la grabación de los instrumentos.
25. OPERADOR.	CD #2 TRACK #10 DESDE 00:00 HASTA 23. LE SIGUE CD #1 TRACK #11 DESDE 00:00 HASTA 1:30.
26. LOCUTOR.	<p>Esto es el precio que paga una banda con 20 años de carrera para hacer que su música suene, pero qué ocurre con el joven de 16 años que sueña con solos de guitarra o redoblantes de batería, al enfrentarse a la inflación venezolana. El ingeniero de sonido Luis Vásquez, y Ángel Gabriel Moreno, quien también alquila a las bandas los instrumentos de Rock and Folk, uno de los estudios de grabación más cotizado en Caracas, detallan los costos de producir un disco.</p> <p>CD #2 TRACK #11 DESDE 00:00</p>

<p>27. OPERADOR.</p>	<p>HASTA 00:38. LE SIGUE CD #1 TRACK #12 DESDE 00:00 HASTA 00:35. SIGUE CD #2 TRACK 12 DESDE 00:00 HASTA 1:30.</p>
<p>28. LOCUTOR.</p>	<p>La inflación y devaluación en Venezuela ha hecho que junto a estos costos, los precios de los instrumentos se disparasen. Una guitarra eléctrica puede oscilar entre 7 mil y 28 mil bolívares, dependiendo de la marca y el tipo; un bajo puede costar desde 9 mil hasta 42 mil bolívares; y una batería desde los 13 mil hasta los 85 mil bolívares. La gerente de La Mega, Karima Urdaneta, considera que las necesidades de los músicos podrían ser atendidas por el Gobierno.</p>
<p>29. OPERADOR.</p>	<p>CD #1 TRACK 13 DESDE 00:00 HASTA 00:39. LE SIGUE CD #2 TRACK #13 DESDE 00:00 1:20.</p>
<p>30. LOCUTOR.</p>	<p>El locutor Iván Matta ve en la crisis monetaria del país uno de los factores que, según su opinión, ha llevado al rock a un período de auge, en busca de la internacionalización.</p>
<p>31. OPERADOR.</p>	<p>CD #1 TRACK #14 DESDE 00:00</p>

<p>32. LOCUTOR.</p>	<p>HASTA 00:43. LE SIGUE CD #2 TRACK #14 DESDE 00:00 HASTA 1:17</p> <p>Las bandas de rock compiten por la atención de las personas, que tienen el mismo acceso a la música de Viniloversus que a la de Muse. ¿Cómo competir contra las agrupaciones que nacieron en un ámbito cultural que los llevó a sentir el rock como algo propio? Con rock de calidad. Juan Carlos Ballesta, locutor de Acto de Fe, identifica los elementos de calidad en el rock.</p>
<p>33. OPERADOR.</p>	<p>CD #1 TRACK 15 DESDE 00:00 HASTA 38.</p>
<p>34. LOCUTOR.</p>	<p>Pero no es solo lo que suena sino también lo que se dice. Las letras cumplen un rol fundamental en las canciones de rock y, en esto, parece que Venezuela no queda bien parada. La calidad para muchos está en la capacidad de reflejar lo que ocurre en el país, una nacionalidad.</p>
<p>35. OPERADOR.</p>	<p>CD #2 TRACK 15 DESDE 00:00 HASTA 00:44. CD #1 TRACK 16 DESDE 00:00 HASTA 1:30</p> <p>La lírica no es la única manera de</p>

36. LOCUTOR.	representar la venezolanidad en un tema musical. La incorporación de instrumentos y ritmos nacionales se fusionan con el rock y le dan una nueva sonoridad. Matta nombra unas propuestas musicales que lo han logrado.
37. OPERADOR.	CD #2 TRACK #16 DESDE 00:00 HASTA 00:42. LE SIGE CD #1 TRACK #17 DESDE 00: HASTA 1:27.
38. LOCUTOR.	Al final, el rock, provenga de donde provenga, suene venezolano o americano, provoca en cada persona una sensación de desenojo. Así lo describe Matta:
39. OPERADOR	CD #2 TRACK #17 DESDE 00:00 HASTA 1:00. LE SIGUE CD #1 TRACK #2 DESDE 00:00 HASTA 1:16. LE SIGUE CD #2 TRACK #18 DESDE 00:00 HASTA 2:40.
40. LOCUTOR.	La promulgación de la Ley Resorte modificó la movida musical y las radios de target juvenil y las agrupaciones de rock. Al entrar en vigencia la ley, las bandas se vieron entre la espada y la pared: pues con la obligación de que 25% de la parrilla musical sea folclore y el que

las emisoras no estén dispuestas a disminuir el tiempo que le dedican a las canciones extranjeras, su tiempo al aire se cortó considerablemente.

Al contar con tan poco espacio en los medios, muchas bandas desconocidas que podrían estar haciendo un rock de alto nivel de ejecución y con unas líricas de gran contenido social, se quedan por fuera de la elección de las radios.

Pero, por otro lado, la aparición del neofolclore, una consecuencia imprevista de la ley, y la incursión de muchas agrupaciones a este género, renovó el interés en explorar ritmos venezolanos e introducirlos en su música, en la búsqueda de un sonido rock de calidad hecho en Venezuela que está en pleno desarrollo.

En la musicalización y montaje: Rafael Rijo. Guión y producción: Pablo Osío y Tomas Lengemann. Y quien les narró: Pablo Osío.

La Universidad Andrés Bello presentó: Rock hecho en Venezuela en tiempos de Ley Resorte.

3.13.7. Costos

Costos Reportaje		
Equipo	Costo real	Precio de Mercado
	Bs.	Bs.
Teléfono móvil Samsung Young	1.500	6.250
Teléfono móvil Galaxy S3	8.500	11.000
Grabadora marca...	1.500	2.500
Micrófonos de balita (2)	100	100
Laptop Lenovo G575	8000	10.000
Laptop marca Dell Inspiron 1440	7.000	7.000
Costo total del estudio de grabación	3.000	8.000
Costos de impresión del tomo (4)	240	240
Encuadernación (3)	90	90
Empastado	300	300
Total	15.230	45.580

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

- Con la finalización de esta investigación podemos concluir que con el surgimiento de la Ley Resorte en el año 2005 la música folclórica venezolana comenzó a tener mayor difusión en los medios de comunicación, aunque en los horarios en los que se difunde la mayor cantidad de canciones de estos géneros son de los de menor audiencia.
- Con la aparición de la Ley Resorte muchas bandas de rock vieron la oportunidad de ser escuchados en la radio por la obligación que tienen los medios de transmitir música folclórica, por lo que emigraron de hacer rock a involucrar en su música sonidos folclóricos, con resultados exitosos o fracasos, dependiendo de los casos.
- El neo folclore, un género musical híbrido, es una de las consecuencias de la implementación de la Ley Resorte, pues muchas radios que ya habían conquistado un target, por ejemplo juvenil, temieron que con la obligación de poner música folclórica en su parrilla musical mucho de ese público conquistado los dejara de escuchar. El neo folclore fue la cuota “más folclórica” que muchas radios se pueden permitir.
- La Ley Resorte genera unas condiciones adversas para que los medios de comunicación logren llevar con más éxito un proceso de segmentación en la población porque las exigencias de la Ley Resorte son universales, por lo que la ley incita más a la homogeneidad de los medios de comunicación que a la diversidad de tópicos en el mercado radial o televisivo.
- Uno de los grandes problemas que enfrentan las bandas de rock en este país para ser escuchadas es que cuentan con un 25% del total de las parrillas de programación de todas las radios del país, pues hay un 25% obligatorio para la música folclórica, y 50%, tope, que se dedica para la música internacional. Las

radios no disminuyen nunca este último porcentaje porque es esa música la que les da mayor audiencia. Por esta razón, el 25% restante es el que tienen las bandas para poder entrar en programación, pero tienen que pelear esos espacios con las canciones de otros géneros como las baladas o la música tropical hecha en el país, por lo que sus espacios en las radios son pequeños.

- La payola, que es el término utilizado para la compra de espacios por parte de los músicos para ser escuchados en la radio, es un factor que también aqueja fuertemente a la movida rockera del país y a la musical en general. Las bandas que no tienen la posibilidad de pagar los montos que las emisoras les exigen para poder sonar simplemente quedan relegadas de la programación y su música, evidentemente, no podrá ser escuchada, por lo menos por los medios tradicionales.
- Los testimonios recogidos por parte de las personas involucradas en el mundo musical venezolano demuestran que la payola es una práctica generalizada en casi todas las emisoras, las cuales se aprovechan de su alcance para obtener réditos económicos extras. La payola es muy común, sobre todo, en los grandes circuitos radiales que tienen alcance en todo el país, aunque cabe destacar que La Mega o 92.9 tienen reputación de ser bastante transparentes con respecto a este tema.
- Si bien la payola es un fenómeno que existe en nuestro país desde hace muchos años, con el nacimiento de la Ley Resorte esta práctica se ha institucionalizado ya que las emisoras han visto en esta obligación de poner música producida dentro del país su oportunidad de cobrar más payolas a los artistas venezolanos. Aquellos que tienen la posibilidad de pagarlas son los que se escuchan en las radios. Con los artistas dispuestos a pagar es que las radios justifican su porcentaje de música nacional a Conatel y aquellos que no pueden pagar se quedan por fuera. De esta manera, el negocio se convirtió más

lucrativo y con el respaldo de los porcentajes que obliga la ley nada está, por lo menos en apariencia, fuera de lo legal.

- Si bien el Internet y las redes sociales se involucran cada vez más en la vida de los ciudadanos y con el paso del tiempo tienen más repercusión en sus vidas, medios de comunicación tradicionales como la radio siguen estando por encima, en nivel de importancia para dar a conocer música, a las redes sociales o al Internet. Esto debido al limitado ancho de banda que hay en Venezuela.
- El rock en Venezuela es un género musical producido prácticamente en exclusividad por las élites de la sociedad venezolana. Es un género que por los gastos que implica la compra de los instrumentos, los costos de los estudios de grabación y los gastos en transporte de los equipos, es inaccesible a las personas de bajos recursos.
- Al ser el rock en este país un género musical producido por la clase alta, este tiene un contenido social en sus letras alejado de las clases mayoritarias. Salvo casos excepcionales, el rock en Venezuela muestra realidades que no son la de las de la mayoría de las personas y habla en mayor medida de temas universales y no de la particularidad.
- El rock producido en Venezuela, salvo casos puntuales, no parece tener un sonido propio como lo tienen países como Brasil, Colombia o México.
- La venezolanidad en la música no solo se puede reflejar en el sonido, sino también en las letras de las canciones. En este punto en rock venezolano también parece estar en deuda, pero bandas como Los Mentas o Los Melancólicos Anónimos están realizando esfuerzos para que la venezolanidad se vea reflejada en su música a través de las líricas.

- Se pueden establecer dos características importantes para juzgar si una pieza musical del género rock venezolana es de calidad o no. Para saberlo, la canción debe tener un contenido en las letras que haga reflexionar de una u otra manera al oyente o que le haga informarse sobre algún hecho o suceso que la banda considere importante, sin incurrir en generalidades o lugares comunes. Basándonos en la premisa del contenido en las letras, esta reflexión debe ir acompañada de una ejecución musical de alta calidad.

- Ahora bien, de las bandas que se han logrado dar a conocer en estos ocho años, gracias a plataformas como el Festival Nuevas Bandas o que han logrado abrirse un hueco dentro de ese 25% de la parrilla de programación de las radios, como Viniloversus, o La Vida Boheme, creemos que la calidad de rock que estas realizan es de un nivel de ejecución musical bastante alto. Pero no todos reflejan en líricas el momento histórico y cultural por el que pasa Venezuela.

- Existe autocensura por parte de los medios de comunicación para hacer sonar bandas “underground”, hasta este momento, que pueden estar haciendo un rock de alto nivel de ejecución, crítico y con fuerte contenido social, pero se inhiben de incluirlos en la parrilla de programación por temor a posibles represalias, teniendo en cuenta la polarización política que vive el país.

4.2. Recomendaciones

- Investigar a profundidad cómo se está viendo afectada la movida rock y musical en este país con la exigencia de las radios de pagar payola para que los músicos puedan dar a conocer su música.
- La Ley Resorte debió venir acompañada, ya que su intención era de dar a conocer la música hecha en Venezuela, de mayores facilidades por parte del Gobierno para que los músicos puedan grabar en estudios a precios bajos, así como el acceso a instrumentos musicales a precios acordes con el ciudadano de a pie, con la intención de masificar el acceso a la música.
- La creación por parte del Estado de emisoras especializadas en determinados géneros musicales, como podría ser la música folclórica, le podría dar la posibilidad a los oyentes de escuchar un determinado género todo el tiempo que lo crea satisfactorio y a la vez poder cambiar de emisora y encontrar variedad musical en las radios independientes o privadas. Se cree que podría ser una manera más honesta de promover la música folclórica, a la vez que las radios privadas mantendrían su target y se sinceraría el trabajo por parte de las radios, pues el carácter impositivo de la ley no existiría.
- Estudiar a profundidad el fenómeno del neofolclore para constatar si es un género musical que, surgido de un asunto netamente comercial por parte de las emisoras para no romper su target, puede llegar a trascender o solo fue una respuesta histórica a un momento determinado.

V. REFERENCIAS

5.1. Bibliográficas

Allueva, F. (2008). *Crónicas del Rock Fabricado Aquí: 50 años de rock venezolano*. Caracas: Ediciones B.

Benavides, J., & Quintero, C. (2004). *Escribir en Prensa*. Madrid: Pearson Educación.

Berincua, G. (2012). *Así se Escucha el Rock*. Caracas: Independiente.

Bruscia, K. (1997). *Definiendo Musicoterapia*. España: Salamanca.

Cabello, J. (1986). *La Radio: su lenguaje, géneros y formatos*. Caracas: Torre de Babel.

Herreros, M. C. (1983). *Fundamentos de la Teoría y Técnica de la Información Audiovisual*. Madrid: Mezquita.

Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw Hill.

Montiel, G. (2004). *El rock en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott.

Pliego de Andrés, V. (2000). *Fundamentos de Musicoterapia*. Madrid: Morata.

Pujol, S. (2007). *Rock y Dictadura*. Buenos Aires: Booket.

Ramón y Rivera, L. (1976). *La Música Folklórica de Venezuela*. Monte Ávila.

Rodríguez, E. (2005). *Metodología de la Investigación*. Villahermosa: Colección Hector Merino Rodríguez.

Sabino, C. (1992). *El Proceso de Investigación*. Caracas: Panapo.

Salazar, A. (1953). *La Música Como Proceso Histórico de su Invención*. México: Fondo de Cultura Económica.

Vidal, J. (2004). *La era de la radio en Venezuela*. Caracas: Alfadil.

Yepes, O. (1993). *Cuentos y Recuentos de la Radio en Venezuela*. Caracas: Fundación Neumann.

Brito, B. (1985) Escaramuza en una batalla perdida. N 45. Caracas: Centro Gumilla.
Sierra, 1998, p. 311 Entrevista como técnica de investigación social.

5.2. Electrónicas

Covach, J. (22 de Mayo de 2013). *History of Rock: The Music Business in the First Half of the 20th Century*. Rochester, Nueva York, Estados Unidos.

Damas, S. H. (2007). Recuperado el 5 de enero de 2013, de <http://www.academia.edu>:
http://www.academia.edu/242815/Tipologia_del_reportaje_radiofonico

El Universal. (12 de junio de 2013). Recuperado el 23 de junio de 2013, de
<http://www.eluniversal.com/aniversario-104/130612/el-decreto-uno-por-uno-y-el-enaltecimiento-de-la-cultura-venezolana>

MusiNetwork. (14 de diciembre de 2011). Recuperado el 17 de mayo de 2013, de
<http://www.musinetwork.com/noticias/2011/12/14/historia-rock-en-espanol/>

Real Academia Española. (s.f.). Recuperado el 5 de mayo de 2013, de
<http://www.rae.es/>

Wikibooks. (s.f.). Recuperado el 16 de febrero de 2013, de
http://es.wikibooks.org/wiki/Chile_y_Latinoam%C3%A9rica_en_el_siglo_XX/El_rock_latino_de_los_80's

Union Radio. (s.f.). Recuperado el 22 de mayo de 2013, de
<http://www1.unionradio.net/lamegaestacion/>

Mejía, J (2000) *El muestreo en la investigación cualitativa*. Recuperado el 1 de septiembre de 2013, de
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/n5_2000/a08.pdf

VI. ANEXOS

6.1. Entrevistas

Ángel Gabriel Moreno

Músico de Metrosubdivision

Rock and Folk es una empresa que está fundada desde 1994. Acá se graba cualquier tipo de género musical. Acá han venido artistas como Olga Tañon, Gilberto Santa Rosa, El Puma, Chino y Nacho, Víctor Drijas y luego pasamos a otra cosa totalmente distinta como Metallica. Trabajamos con ellos cuando estuvieron acá: también con Viniloversus, Caramelos o Malanga. En realidad, abarcamos todas las áreas musicales.

Nosotros tenemos acá a un productor que se llama David Pérez, quien es el encargado del estudio y un señor que ha hecho cantidad de discos: ha producido discos de Malanga, Viniloversus, Hani Kaguan y pare usted de contar.

Lo que estás diciendo de cómo entrar en la radio y en todo este negocio... sí la Ley Resorte y todo lo que tú quieras y más bandas de rock, pero para tú entrar en el Record Report y todo eso, primero que nada necesitas una buena producción, y para una buena producción necesitas dinero: encerrarte por lo menos cien horas en un estudio y muchos ahorita están haciendo que, en vez de grabar un disco, graban un tema.

Tú puedes montar tu disco en internet y lo descargas y ya. Lo más factible es pagar. Una payola está ahorita en 25 mil al mes por cada emisora y tienes que hacerlo a nivel nacional y con todo y eso que tú pagues un promotor que se encargue de moverte y meterte en las radios que están en el Record Report para entrar en los primeros cincuenta, muchas veces es mentira porque la gente te roba como en casos que me han pasado a mí.

Yo toco con Erick Rosales, él es hijo de Roberto, el merengero, y nosotros el año pasado estuvimos haciendo una gira de medios por todo el país. Teníamos el video en HTV, que se llama “Los momentos que se van”, lo pueden buscar. Vas a ver que está en Sábado Sensacional, en La Bomba, en Vitrina... no es pachanga, es rock pop y con todo y eso nos hicieron una mala pasada. Se le pagó a un par de promotores para entrar al Record Report y se nos llevaron el dinero. Entonces es complicado, pero de que hay gente que con ayuda puede entrar a la radio eso está claro.

El hecho de que suenes en una sola radio no quiere decir que vas a estar en el cielo porque es mentira. Acá muchos que suenan en La Mega no se escuchan en 92 y si suena en Hot no suenas allá, entonces es bien apretado para que en realidad comiences a sonar en todas las emisoras, sobre todo aquí en Caracas.

Afuera, en el exterior, es un pelo más simple, pero igual necesitas un promotor que es el que se encarga de eso.

Cuando tú dices que tú le pagas al promotor ¿qué es eso?

El promotor es el que se encarga de ir a todas las emisoras con tu material para reunirse con los directivos de cada emisora y ellos ponen el tema por votación. Ellos se reúnen y escuchan el material y en realidad son ellos los que deciden si lo ponen o no. Ahí depende mucho de las influencias que tengas. Eso va a ser siempre así, eso no va a cambiar. Eso es un monopolio.

Entonces esta payola, por ejemplo, para promocionarte ¿eso es con el promotor, con la radio o con quién?

Eso es con el promotor. Tú confías ciegamente que él va a ser su trabajo. Es como un promotor pues, tal cual. Tú tienes tu material, pero tú no puedes ser el músico, a la vez el que pones la pauta de ensayo, el que busca la fecha del toque, el que reserva el hotel, el que busca la banda, el que va a tocar la puerta de la emisora... ¿Ves? Tú delegas eso a gente y tratas de buscar el personal más calificado y lamentablemente el que nos tocó a nosotros fue...

¿Quién fue?

No puedo andar diciendo nombres por ahí porque es chimbo, pero sí te puedo decir que si tienes un buen promotor y el dinero sí se puede, pero tienes que ser constante, eso es lo otro, y también tener una propuesta fresca. Si pagaste un dineral por un promotor y crees que descubriste el agua tibia pues es mentira. En realidad es un trabajo muy largo: hay que grabar, venir a dar con un promotor... es mucho trabajo funcionar con una banda de rock y más aquí porque Venezuela lamentablemente es un país tropical.

Ahorita, básicamente, ya no tanto por el reguetón, porque inclusive el reguetón ha evolucionado. Ya no es reguetón sino que es un merenguetón. Hacen fusiones con un pelo de pop, con un pelo de rock. El mismo Chino y Nacho, te puedes dar un ejemplo, cuando se presentaron en Viña del Mar están tocando con una banda medio de rock.

Mi bajista es bajista de ellos y él es rockero, entonces es así. El rock aquí es muy muy complicado. Los bares en Venezuela cada vez ponen más DJs que bandas de rock. El boom de bandas aquí ha bajado y ahora ves que solo tienes Viniloversus, tienes a La Vida Boheme, de repente Los Mesoneros porque tienen su target de jóvenes y llenan un local y como que hasta ahí porque Caramelos, que es la banda insignia aquí, toca es el matrimonios, quinceaños, ferias... Candy es, por así decirlo, una banda de culto. Si tú buscas un calendario de las presentaciones de Candy te vas a dar cuenta que tocarán ¿8 veces al año? Es complicado.

Yo diría que tener una banda de rock ahorita no es el mejor momento. De hecho, las mismas promotoras no están trayendo artistas por este asunto de los dólares. Nosotros trabajamos con Evenpro, con Emporio, Solid Show, con Ticket y la mayoría de ellos han echado para atrás los eventos. SolidShow es la tercera vez que cancela el SolidFest por el problema de los dólares. Evenpro suspendió y devolvió el dinero de Miguel Bosé y de un Dj. Entonces la cosa ahorita no está muy bien. Yo, en lo personal, ahorita estamos esperando para hacer una gira con el movimiento de cultura, con el ministerio y el gobierno y, te guste o no, ellos sí han apoyado mucho el talento musical, al igual que la movida del deporte, eso antes no existía acá.

Yo no soy revolucionario, ni chavista, ni madurista ni nada por el estilo, pero sí me he dado cuenta que la calidad de eventos que ellos ofrecen cada vez ha sido mejor. Nosotros siempre le alquilamos los instrumentos a la gente de La Estancia ¿A quién pertenece La Estancia? Eso antes era una sillita y ya y ahora tienen pantallas, tienen luces, tienen láser, se preocupan por mejorar el show y la gente de La Estancia trabaja con las bandas de rock, con las bandas urbanas, con raperos, con música de fusión y reggae.

Ellos hacen mensualmente en Caracas, Paraguaná y Maracaibo shows con las bandas nacionales y te tratan muy bien. Ya yo he trabajado en las tres ciudades y es espectacular: te montan en tu avión, te ponen tu hotel, te dan tus viáticos, te dan una buena paga y tocas enfrente de mucha gente, pero eso es con el gobierno. Aquí otra empresa que haga eso no la hay.

La gente habla del festival Nuevas Bandas, pero más de una vez lo han cancelado, o solo hacen el circuito cuando viene el evento y tocas en un bar y chao. Esta gente de La Estancia en ese sentido, si entras dentro de su lista de artistas, al año tocas al menos 4 veces en shows grandes: cinco mil, tres mil personas porque los sitios de ellos son grandes. En Paraguaná es en un parque.

Ahí ha tocado Tomates Fritos, Viniloversus, Rawayana, Sónica... Todos los que hemos estado en el se circuito hemos tocado con esa gente. En ese sentido, me parece bien. Claro, si tú tienes la oportunidad de armarte tu propio gira de bares y tú tienes una camioneta o puedes contratar una y cuadrar con los bares y unirse a otra banda puede ser más accesible que toques. Para que la gente vaya a tu show buscas la manera de buscarte unas entrevisticas en la radio local y eso funciona. Lo promedio que tú metes aquí con una banda regular ciento y pico, doscientas o trescientas personas. Si van 400 es un boom. Lo que hacemos nosotros es que tocamos y metemos DJs, es la manera de llamar más gente.

Pero eso tampoco les da demasiadas ganancias...

Todo eso depende de qué es lo que negocies tú. Si el bar pone los Djs y el alcohol, ellos siempre te van a cobrar un porcentaje, entonces ellos se quedan con el 60% y nosotros con el 40% o 70% a 30%. Nosotros siempre intentamos llevar los Djs, cuadrar algún negocio con Smirnof o Pampero, que ellos lleven el alcohol y la puerta es mía. Así es como tratamos de hacer las cosas.

No siempre se da de esa manera, pero se intenta.

¿Cuánto se puede ganar?

Si vendes la entrada a 30 y metes a 400 personas sacas doce palos. Cada presentación tiene sus gastos. Siempre tienes que contratar a un ingeniero y siempre cobran unos 1500 bolívares, para que te revise el audio. Aparte, necesitas los técnicos, que son los muchachos que arman los instrumentos para la banda. A ellos también tienes que darle su dinero, por lo menos mil bolívares a cada uno. El transporte, si no lo tienes, se te van 500 o mil bolos más, dependiendo del transporte que cuadres.

Si vas a llevar un refuerzo de audio porque no te convence el que tiene el bar es más dinero, pero todo depende. A veces uno va recortado y solo vas con el ingeniero y lo demás lo haces tú. Yo siempre he visto el rock aquí en Venezuela como algo más de pasión que algo de trabajo, porque si piensas vivir del rock aquí te vas a terminar comiendo un cable del tamaño de los de Cantv. Porque es verdad, lastimosamente aquí el músico rockero, que se dedica cabeza cuadrada al rock va a pelar bolas.

Si eres un músico de sesión es otra cosa, porque un músico de sesión estudia y toca todo tipo de música. En ese sentido aquí hay muchísimos músicos de alto nivel. Guajala ¿Sabes quién es? El baterista es Adolfo Herrera, como ese tipo no hay nadie. Graduado en la Universidad de Berkeley, que es las mejores del mundo. Toca con Kiara, con Karina, con Chino y Nacho, toca con el que sea y ese es un maestrizo, entonces en ese sentido está Henry Pol, que es productor aquí en Venezuela, bajista de Chino y Nacho y toca con muchos artistas y es un músico muy completo.

Pero tú, para que tengas a ese señor montado en la tarima tienes que darle tres mil quinientos bolívares por show ¿Cuánto tienes que facturar para tenerlo? Claro, eso es otro nivel. Eso es un tipo de 40 años que lleva tocando desde los diez. El negocio del rock aquí es muchísimo más difícil. Claro, si tienes cómo moverte, consigues apoyo de productoras, de licores, por ejemplo Pampero, que tiene una movida enorme con el rock. Eso lo está haciendo el jefe de nosotros que es Alberto Giacobeli. Él es el dueño del Teatro Bar. Él es una persona que, en ese sentido, sí está muy de cabeza con lo que es la movida del rock nacional. Tiene su propia banda que se llama Elefric. Entonces él anda en eso. Él ensaya acá, grabó su disco con David Pérez, el que te acabo de comentar, y él sí tiene su manera de cómo moverse.

Claro, tienes a Teatro que maneja mucha plata...

Como te digo: el rock acá es una pasión, pero eso no quiere decir que porque él tenga su bar él simplemente va a tocar y ya. Si tú ves a Alberto tocar y es de los que apenas prenden la guitarra se rompe los dedos, sangran porque le encanta tocar porque es una manera de drenar y de disfrutar lo que de verdad a uno le gusta. Pero decirte que dejes la universidad y que te vas a hacer millonario y vas a ser más grande que Axel es mentira.

Lo que te puedo decir es que si te gusta un instrumento, estúdialo y estudia todos los géneros habidos y por haber y practica 4 horas al día y puedes trabajar con bandas y artistas; eres un músico de sesión y te haces un nombre y agarras nivel y eso es una muy buena opción. Pero con una banda de rock ya yo perdí esa ilusión hace ya mucho tiempo. Estoy tocando la batería desde sexto grado. He trabajado con bandas que han sacado discos. He tocado con Metrozubbdivisión y sacamos disco, toqué merengue, pero decir que aquí con rock vas a llegar muy lejos es mentira.

Fíjate: Nómbrame una banda aquí que sea una banda internacional de rock: una sola.

Yo creo que ahorita La Vida Boheme está tocando mucho afuera...

Es una banda que está en proceso de crecimiento y no es 100% una banda de rock, es fusión.

Siempre ha habido fusiones...

Vuelto y te repito: dime una banda de rock. No la hay. Los Amigos Invisibles es fusión, Desorden Público es cualquier verga menos rock. Para mí Los Amigos Invisibles son una pala. Yo he tocado con ellos, pero no es una banda de rock. Tú dices rock, pero aquí ¿Gillman? Crucifícame viejo, no conozco a un artista aquí que sea tan patético. Es chimbo porque ese señor tiene una carrera de muchísimos años, pero lamentablemente en tarima es un bate quebrado. Ahí los que sobreviven son Caramelos y eso porque tocan en sus matrimonios y quinceaños y porque tienen contratos con la Pepsi, pero ahora con el cuento de la política y Capriles ya a las ferias no van. Están vetados porque la situación del país se ha vuelto tan crítica que ahora o eres de un bando o del otro y ya.

Pero los que tuvieron una actitud buena en ese sentido fueron Chino y Nacho, Malanga: esos no tocaron para ningún cierre de campaña ni para ningún acto de gobierno porque estaban claros que los iban a catalogar de alguna manera. Esa no es la idea. Ahorita la cosa está muy apretada de verdad. Tú buscas en los bares a ver quién está tocando y no hay casi. Desde el año pasado el bum de las bandas ha bajado mucho y ha entrado esta nueva onda de Djs. Sale mejor un Djs: menos peroles, menos zaperoco, entra más plata, le pagan tres lochas al Dj y ya.

Háblame de ese bum...

Estaba tocando Lebronch, estaba tocando Alfombra Roja, La misma Vida Boheme, Viniloversus, estaba Rawayana, Los Mesoneros, Famaslup estaba tocando muchísimo más. Entonces hace dos añitos había más bandas activas y había una mayor demanda y ahora no.

¿Por qué había más demanda?

Me imagino porque estaban haciendo buena música y lo último que sacaron no fue muy bueno. o simplemente la gente se ladilló o no han evolucionado y creado vainas nuevas como para crear una nueva ola. ¿Qué está ahorita más activo? ¿La Quinta Bar? Eso es porque es nuevo, pero es más de lo mismo. Nosotros que llevamos viendo eso desde hace mucho años ya sabemos lo que va a pasar.

Por ejemplo, este fin de semana tocó allí El Gran Tombo. Ellos tocan reggae y metieron 300 personas y les fue muy bien. Hace un mes fue la presentación del disco de La Vida Boheme y así. Esa son producciones propias y ellos mismos se encargan de financiar su evento de buscar sus patrocinadores y todo lo que entra allí es para ellos.

¿Cómo defines la calidad en el rock? ¿Se está haciendo buen rock en el país?

Aquí hay muy buenos músicos. Siempre los ha habido. El problema es que no hay la platica. A veces dicen: son buenos, pero se escucha medio rancho y es porque no hay la plata. Tú puedes decir: voy a grabar un disco de 12 temas en el Rockandfolk, pero eso me sale en cuánto...

¿Cuánto cuesta grabar un disco?

Cuando tú grabas o intentas hacer un disco, primero tienes que hacer un lockout. Te encierras una semana nada más a grabar, incluso te puede llevar hasta diez días. Grabar y mezclar son 100 millones de bolívares, sin masterizar y sin productor. Eso es nada más allí, y no has sacado copias y has hecho absolutamente nada. El detalle es que para llegar a eso tienes que tener una banda muy bien ensayada. Lo ideal sería: grabaste todas las baterías en tres días. El bajo pueden ser dos días, inclusive si la base que son bajos y baterías es una única se pueden grabar juntos. Eso ya también depende del nivel de músico que tú tengas.

Si ya pasaste eso, vas con la guitarra, haces una pre-mezcla y luego vas con las voces. Las voces deberían ser un solo tema por día para que un buen rango vocal para que no te quemes. Cuando llega la hora de la mezcla es la pelea porque un músico puede querer que un instrumento resalte por encima de otro, el productor tiene otra opinión, luego llega el mánager y son varias voces que quieren discutir sobre el producto final.

¿Prefieren sacar un sencillo?

Yo apuesto por grabar un solo tema donde pones todo tu esfuerzo y de los temas que tengas elijas uno solo. Vas a gastar la millonada en un solo tema pero lo vas a hacer con los mejores equipo y tocando lo mejor que se pueda. Trabajas en ese tema como la ficha de presentación de la banda.

¿Cuánto cuesta un tema?

Bien hecho entre 20 y 30 palos, sin productor. Si le agregas el productor es otra cosa, ellos te ayudan a enriquecer la canción. En ese sentido es que tú confías en el productor. Claro, él no tiene la verdad pero tú confías en su criterio, además de que va a elevar tu calidad musical. Entonces hay muchas bandas que trabajan con sus productores independientes: si el guitarrista está tocando algo chucuto él lo saca y pone a otro músico de la banda.

Porque si tú plasmas en esa grabación ese instrumento mal ejecutado sale su nombre como productor y qué pitos estás tocando tú como productor si pasas por alto ese instrumento mal tocado, fuera de tiempo o desafinado. Ese es el trabajo del productor.

¿Cómo defines la calidad en el rock en términos generales?

Eso depende mucho del productor. Yo siempre he dicho que tú eres tan bueno como la gente que toca contigo. Si tú eres un músico y estás tocando con alguien promedio debes irte y buscar a alguien que te exija más. La suerte es un factor muy muy grande. Yo he conocido a grandes artistas que son buenísimos y no han tenido la suerte. El negocio de la música es coño de madre.

Me han dicho que tienes que pagarle al promotor para acceder a las radios, pero ¿No hay interés de estas por escuchar nuevas cosas?

Sí, su interés es el dinero. Te voy a decir para darte un ejemplo común en el caso del rock: había una banda que se llamaba Camilo de Excesus, que fue flor de un día, con

temas míos, producciones mías. Yo me encerré aquí con mis instrumentos, con el productor y con él nos pusimos a trabajar. El ingeniero fue Ernesto Sabueza, que fue el Desorden Público. Tenía luz verde de hacer lo que me diera la gana. Grabé tres temas nada más, un LP, lo mezclé, lo mastericé y yo no iba a pagarle a nadie para que sonaran los temas, así que simplemente busqué a las personas que conocía de diferentes radios y que les interesara escuchar mi propuesta. Yo estaba claro que esto no iba a sonar así como así porque no es el último disco de Metallica, pero a quienes les gustó lo mostraron, no entraba en rotación en las radios, estuvo sonando en La Mega un rato y en ciertos programas porque es a donde les calaba a ellos.

Si yo quería que mi tema sonara a las siete de la mañana, estaba equivocado. Si mi intención hubiera sido que sonara en todos lados me hubiera tenido que bajar de la mula, pero con los contactos que yo tenía que tenían sus programas ponían a sonar el tema.

En ese sentido, el que apoya mucho la movida del rock nacional es William Padrón. Él trabaja en la fundación Nuevas Bandas. Él te puede hablar muchísimo sobre el rock acá. Siempre es bueno tener ciertos contacticos que te pongan a sonar y vean que este es el material, ellos lo escuchan. Otro es Ramón Castro, él es amigo de toda la vida y me dijo que el tema si lo ponían en Lebord lo van a tirar por la ventana porque esto no es lo que ellos están buscando ahorita.

Puede ser buena música, pero no es lo que a ellos les interesa que suene en su radio. Ellos deberían poner de todo, porque son radios y la idea es que transmitan. Ahorita con las radios de internet la gente pone a sonar muchas cosas, pero las radios deberían estar abiertas a poner todo, eso es el deber ser. Pero como siempre está la corrupción, si me pagas te pongo a las siete de la mañana. Genial a esa hora porque todo el mundo está en cola escuchándote.

Pero todo con calma, si tú tienes fe y confías en tu producto y tienes unos bolivitas puedes ir tocando puertas. Lo ideal es que si quieres tocar fuera de Caracas te busques otra banda y cuadren una gira, porque una sola banda es muy forzado.

¿En el interior es como Caracas?

No, en el interior tú vas y te tratan como un Dios. Nunca he entendido eso, pero si vas y tocas fuera de caracas te va mucho mejor. La gente tiene otra respuesta. Aquí en Carcas el público tiene la cara seria y los brazos cruzados. Debería ser al contrario, pero afuera es distinto.

Si eres una banda del interior te tienes que venir a Caracas?

No vale. Hay una banda que se llama Charliepapa , que son muy buenos, a mí me encantan, y son de Mérida. Los mismos Tomates Fritos y ellos son de Puerto La Cruz. Claro que sí tiene su importancia que pasen por aquí porque aquí es la raíz de todo. No es necesario, pero igual aquí hay cinco bares, muchos más que en cualquier ciudad y si estás aquí es como si estuvieses en todos lados. Como dice el dicho de que Caracas es Caracas y lo demás es monte y culebra, pero lo dicen porque aquí nunca paramos, en

cambio si vas a otro sitio todo es más lento. Allá trabajan con festivales y ferias y ese tipo de cosas.

Aquí porque lo que tú ves son tarimas del gobierno. Antes tú veías muchas cosas en la calle de los museos, pero hace mucho tiempo que ya no hacen nada. Muchísimos años atrás hacían conciertos en La Concha Acústica, en Parque del Este, en Bello Monte. Todo ha ido disminuyendo.

¿Todo eso es por qué?

Por el peo del país. En esto enero es muerto, en febrero comienzas a calentar motores, en semana santa te activas, en marzo la cosa baja un pelo, pero lo que es mayo, junio, julio estás muy activo. En agosto baja un pelo y en septiembre porque estás de vacaciones. Pero a la mitad de septiembre, octubre y noviembre ya la vaina está intensa y diciembre es una locura. Pero con todo lo que ha pasado no ha terminado de medio prenderse el primer motor. Se murió Chávez, elecciones y yo no sé qué vaina. Cada semana es un peo y las productoras no quieren hacer eventos grandes y shows locales cada vez hay menos competencia y por ahorrarse costos...

¿Qué diferencias hay entre las bandas de ahora y la de los ochenta?

Era otro gobierno, otro país, otros políticos, era todo absolutamente diferente. Yo en el 2000 me fui a vivir a Denver con la banda Metrosubdivision, que fue con la que saqué disco. Fuimos la banda revelación en los Premios Urbe en el 99. Después sacamos el disco y el video y estuvimos en los premios de la Fundación Nuevas Bandas: ganamos el premio de Arte Visual o algo así, un pedazo de premio, y decidimos irnos a Estados Unidos a probar suerte. En ese momento tú podías hacer eso. Ahorita es imposible.

En los ochenta tú podías hacer más cosas que las que haces ahorita. Podías sonar en cualquier radio. El rock roncaba un poco más porque no había reguetón. Ahorita los que luchan por su rock y sus bandas son producciones independientes. No hay disqueras. Si tú ves a La Vida Boheme, ellos hacen otra cosa, no viven solo por lo que hacen de banda.

Ahora con la tecnología las mismas bandas graban en su casa. Tú grabas la batería en el estudio y lo que son las cuerdas y las voces lo haces en una casa. ¿Por qué? Porque el guitarrista es ingeniero y tiene un poco de programas arrechos y graban en su casa.

Un ejemplo de una banda que haga eso...

Todo el mundo, es que es demasiado práctico. Si tú te das cuenta esos videos que salen y que han ganado no sé qué el tipo se ha grabado él mismo. Cualquiera puede grabar hoy en día, esa es la realidad. Eso no quiere decir que va a ser la mejor. Todo depende del factor que se llama suerte. Esos métodos que da la tecnología también degradan mucho la calidad del músico porque puede decir cuatro pendejadas y pegar. Hay mucha música mala y a la gente le gusta, y parece que entre más mala sea más le gusta. Es lamentable, por eso es que el jazz, la fusión y el rock y todo ese tipo de géneros van para atrás.

¿Cuánto cuesta grabar doce temas?

Es relativo, te puedo decir que 4 temas te cuestan 30 millones de bolívares, grabados y mezclados. Eso no incluye producción musical, masterización, alquiler de instrumentos... eso en el género del rock. Si te vas a otros géneros sigue costándote lo mismo sin los equipos. Un tema te puede salir más caro porque siempre vas a estar más metido. Te puede costar unos veinte millones.

Miguel González “El Enano”

Guitarrista de Caramelos de Cianuro

¿Cómo tú ves la Ley Resorte? ¿Ayudó o no ayudo?

Yo creo que eso lo hizo el gobierno para que la música nacional creciera porque antes en la radio solo sonaba lo que sonaba en Estados Unidos. La música venezolana no se tomaba en cuenta y entonces sale esta ley que, al principio, todos los artistas se ilusionaron y creímos que iba a funcionar a nuestro favor, pero nos dimos cuenta que solo funcionó a la salida de la ley, porque luego la gente de la radio... te lo voy a decir así de crudo basándome en mi experiencia: si tú prendes la radio ahorita no vas a escuchar a Los Amigos Invisibles, a Caramelos de Cianuro o a Jordano porque la gente de la radio se agarró la ley para ellos y ahí es cuando le sacan provecho a la payola.

Yo pienso que la obligación de que pusieran a sonar a artistas nacionales lo que hizo fue abrirles el campo a ellos ese negocio oscuro de la payola. Como todo en Venezuela, ellos lograron conseguirle la trampa. Nosotros como artistas reconocidos, que atraemos a gran cantidad de gente, la radio nos dice: bueno, si ustedes quieren sonar esta es la tarifa que hay y entonces yo creo que la payola-que no es un mal de Venezuela nada más- se instituyó con la Ley Resorte.

¿Mucho más que en los ochenta?

Lo que pasa es que ahora están apoyados en la Ley Resorte. Lo que sí ha hecho la ley es favorecer a las bandas que está comenzando, pero favorece al chamo que tiene una banda y que su vecino le puede grabar un disco, pero denigra a bandas que se esfuerzan por hacer un buen disco, que buscan fondos para financiarse un buen disco... entonces cualquier banda que esté apoyada en la Ley Resorte, las emisoras les pone el tema.

Claro, mi perspectiva es muy poco objetiva porque yo estoy dentro de este negocio y dentro de la candela, pero ¿Cómo van a sonar ese chorrero de bandas nuevas apoyadas por la ley pero son bandas mal grabadas o que se escucha una canción y no suenan más? Eso no te permite que el movimiento de la música no sea sólido porque hasta ahora con la ley han salido miles de bandas y no pasa nada. Nosotros, Caramelos de Cianuro, tenemos hambre de que salga una competencia en la música rock, porque en los otros géneros sí salen músicos que triunfan afuera como Chino y Nacho u

Oscarcito, que cada vez se escuchan más afuera. Esta es otra consecuencia surgida de la Ley Resorte.

Ahora bien, la payola es un negocio mundial, pero no se habían lucrado tanto; sí pasó en los ochenta, pero en un momento se disolvió pero ahora volvió a arrancar. Es muy raro que tú escuches en rotación a grandes artistas porque nos tienen una tarifa. Caramelos cuando sacó su último disco, hace tres años, tenía que tener veinte mil bolívares mensuales para pagar la payola y poder sonar una canción mensual.

¿En dónde tenían que pagar eso?

En todo el circuito. A ti lo que te da el verdadero sustento popular no es ni La Mega ni 92.9, lo que de verdad te da eso son los circuitos grandes y esos te tenían una tarifa: te viene un promotor y te dice que tienes que pagar. Es tan arreo que bueno... si es Caramelos son 20, pero si es Chino y Nacho que los ven por HTV son 40. No te lo dicen ni porque la canción dura dos minutos o cuatro, ellos te dicen cuánto tienes que pagar y punto. Yo pienso que la ley ha promovido eso. Este gobierno la habrá hecho para apoyar lo hecho en casa, pero en realidad los únicos que salieron beneficiados, pero a la vez perjudicados, son las nuevas bandas que solo se preocuparon en sonar y más nada.

Pero es un tema complicado llegar a las radios siendo nuevas bandas...

No se llegaba hasta este momento. Te lo digo otra vez con la experiencia de Caramelos: nosotros no somos una banda normal porque nosotros grabamos nuestro primer disco a los dos años de habernos formado, cosa que no es normal. Puede ser eso a favor o en contra, pero puede ser perjudicial. Nosotros siempre decimos que fue un riesgo porque se te pueden ir los tapones.

Un grupo que tiene seis canciones y le ofrecen un contrato no es normal. Eso puede pasar ahora con One Direction o uno de esos inventos mediáticos, pero para nosotros hace 20 años era ir a contracorriente. Para que una canción se escuchara en la radio tenía que ser realmente buena y tenía que tener un estándar de grabación muy bueno. En los ochenta había una gran cantidad de disqueras que se preocupaban por la calidad y la producción era millonaria y muy buena. Eso se acabó.

La contra que yo veo ahora es que si yo tengo una Mac ya yo soy productor, diseñador y tengo un estudio. Grabar todo ahí para luego escucharlo en la radio pierde mucho valor en cuanto a producción y de la necesidad de que tengas que tropezar en el camino para mejorar. Hay muchos artistas que suenan en las radios rotativamente y no les pagan a ellos y las radios están cumpliendo con la ley y los grupos que están afuera... por suerte en este país donde todo el mundo está al revés no es necesario que suene en radio para que tu sepas que Los Amigos Invisibles acaban de sacar un disco nuevo. Ellos no suenan aquí nunca porque ellos no pagan la payola y ni siquiera viven aquí. No suenan, pero todo el mundo está pendiente de ellos y el internet ha ayudado mucho a eso.

Esas son las consecuencias graves por no aplicar bien la Ley Resorte.

Pero la Ley Resorte no debería afectar que sonara una banda como Caramelos o una nueva...

No debería, porque el fin de la ley es otro. La intención era apoyar el folclore y la música hecha aquí. En los 22 años que llevo yo en este mundo de la música no era muy bien visto escuchar música llanera cuando uno era chamo. Cuando uno crece no le para, pero de pequeño no es así. Si la ley se aplicara como es debido eso cambiaría. Yo sí creo que la gente de radio fueron los que desvirtuaron la ley.

Volviendo al tema de la payola ¿en cuál circuito pagaste esos 20 mil bolívares?

A una emisora popular, esas que se escuchan en las camionetas o en el Metro. Lo más difícil es sonar en estas emisoras. Si mal no recuerdo fue Unión Radio, que es una radio que no está solo en Caracas sino que tienen presencia en toda Venezuela. Si no se tuviese que pagar el mercado nacional no estuviese concentrado solo en Caracas, Maracay y Valencia como está. Si se cumpliera la ley de verdad pusieses ir a tocar a Ciudad Bolívar y la gente de allá sabría que existes.

Ese es el circuito que tiene esa tarifa y donde los artistas tenemos que morir. Mucha gente no sabe el sacrificio que es hacer un disco, pero no es solo tenerlo, lo tienes que dar a conocer y ellos saben que tarde o temprano tendrás que terminar en esa radio.

Todo eso se hace con mucho cuidado porque siempre hay un intermediario para que la radio no salga perjudicada en caso de algún problema. Eso pasa en todos lados. Por ejemplo, en la experiencia de sonar en HTV, había un venezolano que había hecho un link con la gente de HTV y se había traído el negocio para acá. El tipo vino para acá y comenzó a contactar con los artistas y pedía una cantidad de dinero para hacerlos sonar en HTV y si le dabas más te ponía en contacto con un programa en el canal y si le dabas más te ponía en el top ten por no sé cuántos meses. El tipo tarifó todo.

Cuando terminamos de grabar el video de HTV nosotros ya estábamos claro que teníamos que dar 5 mil dólares para ponerlo a rodar en HTV. Entonces tuvimos un show en Miami dos o tres semanas antes de lanzar el video y nos conseguimos al programador de HTV. Se nos presentó, nos dijo que era fan de la banda y nosotros le contamos lo del video y le dijimos que ya habíamos hablado con el contacto para ponerlo en canal y que íbamos a pagar para que todo saliera.

Él nos dijo que eso no era así, que cómo era posible que en Venezuela la cosa se manejara de esa manera. Al final entramos en el canal con el video sin pagar nada. Entonces supimos que todos esos artistas que habían estado en el top en todo ese tiempo había sido gracias a ese promotor loco. Metimos a ese tipo en ese rollo, lo delatamos sin querer. Allí está la trampa.

¿Para sonar en la radio es lo mismo?

Lo mismo, hay un monto estipulado. Lastimosamente la radio ha perdido mucho y ahora solo es habladera de cualquier cosa y la música pasa a segundo plano. La Radio Ateneo de Caracas, que era una radio especializada en música, era de una calidad enorme, eso ya no se ve. Eso hay que cambiarlo.

¿Te parece que el rock en la actualidad no tiene buenas bandas?

Me parece que hay unas buenas propuestas. La gente empezó a creer un poco más en lo que nosotros siempre hemos llevado a cuestras con el asunto de que se puede vivir del rock. Ahorita no es que haya competencia, porque no se trata de competencia sino de que tú estés en un ambiente competitivo que te exija más a ti. Ahorita sí pienso que hay un movimiento constante y sólido: Los Mesoneros, Viniloversus, La Vida Boheme; te estoy hablando de bandas que tienen do o tres discos encima y que giran en México o están nominados al Grammy.

Te digo en serio que hubo de 10 a 12 años que Caramelos, desde que se acabó Zapato o Sentimiento, Caramelos era lo único loco, arriesgado y juvenil y que hacíamos cientos de conciertos, muchas veces con Guaco, Servando y Florentino y nosotros, algo que no pega ni con cola, pero aquí los productores quieren cubrir todos los espacios.

Aquí antes cuando comenzó Caramelos era Zapato, Desorden, Caramelos y Sentimiento; festival de rock y pum; aquí los cuatro caballos. Hoy en día es Caramelos, el eterno Guaco o cuatro vainas más que no pegan. La última presentación que hicimos en Maracaibo fue: Las Chicas del Can, Guaco y Caramelos, y nosotros cerramos ¡Qué descabellado eso! Sales a tocar cuando ya Las Chicas del Can y Guaco te pusieron a bailar a todo el mundo y ya no te queda ni público.

Todo es algo muy loco, pero hay un movimiento. Lo que no hay es espacios ni empresarios que tengan plata para ponerse en esto. Cuando tú ves que la vaina se está estabilizando se cae por otro lado. Es difícil. Por ejemplo Viniloversus tiene tres discos y toca en bares, tú no los ves tocando en alguna feria. Tú no les puedes pedir a esos panas veinte palos para que suenen en la radio. Viniloversus es un ejemplo de que la Ley Resorte les funcionó pero cuando explotaron, entonces no los pusieron más porque hay que cobrarles. Así es el negocio.

Otro ejemplo que te tengo es el bajista de Caramelos que se salió hace nueve años. Hizo alguna cosas con una banda que se llama Ultrachip, inmediatamente sacó un disco y pegó cuatro número uno en la radio ¿Por qué? Porque estaba la Ley Resorte y los puso a sonar constante pero luego se acabó.

También porque antes la gente llamaba y pedía su canción...

Claro, la gente decía. Ahorita también ocurre por Twitter.

Sí, pero es que eso es pauta...

Sí, lastimosamente también es pauta. Antes tú llamabas y pedías tú canción, y yo que viví esa época celebraba cuando la ponían. Ahora es pauta como dices tú. Se meten las canciones en la computadora y ahí no entra más nada.

¿Antes de 2005 tú llamabas a las emisoras y sonabas?

Sí, claro. El disco más exitoso de nosotros, que logró darnos a conocer es Miss Mujerzuela. Allí estaba Las Estrellas y esa canción llegó al número uno en el Record

Report y en esa época todavía tú llamabas a pedirla. Era una relación más humana. No es lo mismo sonar porque la gente te lo pide que sonar porque pagaste veinte palos. Eso deprime.

La música es magia. Cuando nosotros sacamos El Martillo en el 96 nadie apostaba por esa canción y hoy por hoy quién no conoce esa canción. Esa canción sonó en la época en que el público podía decidirlo. Ahora si al programador le gusta allí está, sino estás jodido.

¿Cómo es el proceso de grabar un disco si ya no hay discográficas?

Caramelos es la primera banda que hace una alianza con una vendedora de refrescos para sacar su disco porque ya no había disqueras. Somos pioneros acá porque fuimos los primeros en atrevernos.

Eso fue con Flor de Fuego ¿no?

Sí, tú ibas para el cine y te regalaban el disco. Todo el mundo decía que estábamos regalando nuestro trabajo, que la gente iba cinco veces al cine y le daban cinco veces el disco. La gente se cansó de hablar mierda, todo el gremio musical. Pasó eso, y ahora Pepsi acaba de sacar 30 grupos que estoy seguro el 50% de esas bandas hablaron peste de nosotros.

Pero eso no lo inventamos nosotros. Si tú prendías la televisión veías a Black Eyes Peace con un Samsung en el video, y todo el video tiene que ver con el celular y te están tratando de meter el celular en la cabeza. Todo eso lo inventaron los gringos, nosotros lo intentamos aplicar de igual manera en el tercer mundo para tapar la falta de que no hay discográficas ni canales, por ahí es que nosotros nos pagamos los discos.

Eso es un canal de distribución...

Es un canal de distribución. Yo me acuerdo, ahora que estamos haciendo un libro, me ha hecho desempolvar una cantidad de recuerdos: cuando nos reunimos con el tipo de Pepsi nos dijo que esto era un experimento, que no sabía qué iba a pasar, que no sabía si iba a ser exitoso pero nos prometió que desde Maracaibo hasta la punta de Sucre y hasta Ciudad Bolívar iba a ser que nos conozcan. Yo estoy vendiendo refresco, pero yo voy a ser que ustedes vendan su música.

En efecto, cuando tú comienzas a salir en una lata de Pepsi es cuando tú comenzabas a notar que la gente te reconocía. El venezolano estaba acostumbrado a un Ilan, a Jordano a un Franco de Vita, pero estos panas masificaron el grupo. Eso fue un gran favor y si tú ves a Pepsi ahora, sigue siendo el mismo refresco, pero las campañas están montadas en un rollo musical. Hace como tres meses sacaron que tu escaneas tu lata de Pepsi y te descargas el disco de Rawayana o de Viniloversus... son como 30 bandas. Esas son las disqueras del futuro. Un periodista me preguntó: ajá ¿Y ahora qué se van a inventar para el próximo disco? Y bueno nosotros estamos esperando a ver en qué formato saldrá porque nosotros venimos del vinil. Todavía no sabemos, pero yo siento que el asunto va a ser así: una marca. Luego de Pepsi vino Movistar con el Blackberry; te compras tu Blackberry y te viene con el disco de Caramelos cargado.

Así todo el mundo se comenzó a tripear esa idea y Los Amigos Invisibles sacaron un celular de no sé qué que trae fotos del artista. Todo el mundo empezó a rebuscarse la manera de cómo pagar el disco. Eso es un gasto enorme que se tiene que hacer. Claro, hay discos de discos y grupos de grupos.

Cuando tú te acostumbras a un nivel de excelencia no te puedes acomodar para atrás. Cuando tú grabas un disco eso involucra que a juro tengas que ir a grabar batería. Guitarra la grabas con una computadora en tu casa, pero la batería no la puedes grabar en una casa.

Lo que se estila es irse a los Estados Unidos a grabar la batería allá y sigues trabajando en un estudio aquí en dólares o bolívares. Es un gasto enorme; es verdad que se hace cada cuatro años, pero se tiene que hacer.

Esa es la manera de cómo sacar un disco. Para nosotros desde hace diez años nuestra disquera es Pepsi. El último disco que sacamos hace tres años lo descargabas por internet a través de la página de Pepsi y tuvo como ocho millones de descargas. Si hubiésemos cobrado 0.99 por cada canción nos hubiésemos hecho millonarios. Como esa disquera no vas a conseguir.

Con este formato ya el negocio cambió ¿no? ya no se trata de vender discos sino de las presentaciones...

Sí, eso cambió por la época del 2005, cuando sonaba la Ley Resorte. Ahí fue cuando se estaba acabando el Latin World, que fue la última disquera que nosotros tuvimos, de la cual nosotros salimos porque el disco no se estaba vendiendo y había el problema de se bajaban las canciones por internet y era más fácil conseguirlas así. El tipo de la disquera dijo que íbamos a tener que unir fuerzas y no solo te voy a hacer el disco sino que necesito tomar un porcentaje de tus presentaciones porque yo te doy la publicidad y yo te crezco y no sé qué más. Fui allí cuando le dijimos, porque nosotros sabíamos que nuestro negocio es este: nosotros ensayamos, hacemos el disco y tú lo vendes, pero mi negocio es la tarima y no te metas para acá.

A mitad de la década del 2000 a la disquera se le ocurrió eso, porque de verdad estaban quebrada porque el internet los quebró, y empezaron a tratar de meterse en la tarima y te decían que necesitaban que les diéramos el 20% de tus presentaciones, entonces les dijimos que nos dieran el 20% de sus artistas. Allí empezaron a quebrarse.

De hecho existieron dos o tres disqueras como Topshow o Dipshow, algo así creo que se llamaban, y agarraban a los artistas y les grababan el disco, les ponían el apartamento, les pagaban mensual tocan o no tocan, pero todo lo que hicieran pasa para acá y luego yo les pago. Hubo cientos de grupos estafados de esa manera.

Los artistas dijeron: “¿Quieres plata de lo único que hago, que es hacer música, y es de lo único que percibo? No se pueden meter para acá”. Se fueron al piso miles de productoras y se terminó el mundo disquero. Te lo dice U2 cuando se va a hacer la gira de pop y se ve la mitad de la “m” de McDonalds en el escenario; eso es una vaina imponente, pero McDonalds pagó esa vaina, pagó esa gira y eran ellos uno de sus clientes y aunque la “m” no estaba completa, te lo sugería y ganaban los dos. Yo te

pago la gira y la gente va a salir de ese concierto con esa “m” en el subconsciente y va a ir a comer a Mcdonalds.

Yo pienso que todo el mundo empezó a dar patadas de ahogado: las radios, las disqueras, los músicos... cuando apareció esto de las descargas por internet. Fíjate que ahorita todo el mundo regala discos. La banda más brutal del mundo te dice: “espera al 13 de junio que te regalo mi disco y todo el mundo está esperando el disco en internet. Ya no les importa eso. Metallica fue una de las bandas más en contra de las descargas y ellos también los regalan ahora. No podemos luchar con esa vaina. Pero fíjate que ahora a la gente le gusta es tripear con un vinil cuando ahora con un DVD no vas a escuchar mejor cosa que ahí. Ahora la gente está volviendo al disco, son vainas raras de la música, pero siempre la gente anda buscando la manera de renovar el mercado.

¿Cuánto costó producir el último disco?

40mil dólares fue la grabación. Lo hicimos en Nueva York con un productor venezolano. Ese disco para lo que es y para lo que suena debería costar más, pero era un productor venezolano que vive en Nueva York. Donde estaba el chamo tenía una casa una familia que vivía aquí, entonces uno busca facilidades. Sí traes a un productor de afuera tienes que darle viáticos, hotel... este chamo dormía en su casa, comía en su casa y entonces nos ahorramos algunos gastos, pero sin embargo mira lo caro que salió. Ahorita no daríamos eso ni de vaina. Claro, nosotros sabemos que hay algunas cosas que a juro tenemos que ir a hacerlas en los Estados Unidos y que son inevitables. Allá nos fuimos a grabar una semana y después volvimos. Lo terminamos de hacer acá y luego lo mandamos a mezclar para allá y eso salió en ese precio. También el productor era caro. Es un trabajo que te puede costar físicamente 15 mil, pero el productor es uno arrecho y quiere ganar 20mil por su tiempo y bueno... el chamo venía de hacer los dos últimos discos de Cerati y el tipo estaba bien pegado. Esos son precios que tienes que pagar.

Es mucha plata y para luego recuperarlos cómo, no se sabe.

Si tú escuchas a Caramelos tú ves que la temática se basa en el sexo ¿Nunca han querido salir de ahí?

Fíjate que eso lo hemos hablado ahora que estamos haciendo un libro. Bandas que tengan la edad que tiene Caramelos está Desorden Público, una banda que se encarga de temas sociales y de protesta, y nosotros crecimos viéndolos a ellos; ellos tienen 28 años y nosotros 20. Nuestro campo de juego era Desorden, Zapato y el chorrero de bandas dark que había aquí.

Hoy lo estuve hablando con Assier y no hay una vaina más ladilla que ir para un concierto a bacilar a la edad que fuera y el grupo te recordara que estás en un país de mierda, que los políticos te están robando y tú puedes estar gozando la vaina pero llega un momento en que tú paras de bailar o lo que sea y tú dices: “Coño, es verdad” vine a deprimirme para esta mierda.

Assier, quien es el que escribe las letras de la banda, se dio cuenta de eso. Soda Estéreo es una poesía que no es puntual. Cerati para decirte te amo te da dos vueltas para decir: “tengo un sentimiento hacia ti”, te lo adorna todo. Entonces a Assier le fue mejor diciendo las cosas directo. Una de nuestras primeras canciones que pegaron fue de despecho que se llama El Despecho. En ese momento estaba muy pegado el rock argentino y estaba Charlie, quien es más intenso que Fito Páez, quien es más intenso que Soda Estéreo. Nosotros quisimos decir un par de groserías y sacarle una sonrisa a la gente. Claro, no le puedes pedir a Assier, quien tiene ahorita 42 años, que siga diciendo lo mismo. Lo que la gente no sabe es que las letras son cuentos de muchos de nosotros. Este es un trabajo muy ladilla en el sentido que tienes que estar pensando siempre en música. Estamos los cuatro siempre y nos la pasamos echando cuentos y el tipo toma esas historias y te hace una canción. Assier ha escrito otras canciones para otras gentes, pero es que esto que hacemos forma parte de la etiqueta de Caramelos. Es un casete que tú te metes: Caramelos suena así, perro se refina. Eso es lo bonito del arte, tú lo canalizas y puede ser una guitarra muy estridente o puede ser una guitarra romántica.

Él está consciente de que le sale mejor echar el cuento así directo y que tenga que ver con problemas de relaciones. Si tú vas a un concierto es a vacilar, no a recordar otras cosas. Caramelos no va a echar las cosas para atrás. Este disco tiene que ver mucho con eso, peor no tiene nada que ver con cuatro discos atrás de nosotros que te decía vainas mucho más directas. Ahorita es lo mismo, pero más estudiado, más adornado, más bonito...

¿Llegaron a recibir ayuda de la Ley 1 x 1 o ya se había acabado?

No, no la recibimos. Hasta 1996 con Miss Mujerzuela nosotros no sonábamos en la radio excepto en programas especializados. Hasta la canción Las Estrellas, que fue cuando la abuela y el señor del autobús se enteraron que existía algo que se llamaba Caramelos de Cianuro.

No nos apoyamos en ella, pero sí lo viví. En la radio de esa época lo mejor era pedirle a tu mamá un tres por uno, que era un reproductor de casete y te la pasabas pegado a la radio y nos copiábamos las canciones. Ahora lo que cuenta es internet.

No tienes que escuchar la radio para escuchar nueva música...

Sí.

¿Podrías definir la calidad en el rock?

Sí podría, y con todo esto de los pro y los contra de la tecnología. Calidad en el rock es que tú escuches un buen disco con tus audífonos y que te llegue. En los ochenta salió una banda punk que se llamaba Sex Pistols y tú no entendías un carajo de lo que estaban diciendo pero era cool. La calidad en el rock lo define los elementos con que lo hagas y la calidad en el rock es una gran masa, pero el núcleo de esa masa es una buena canción, grabes como la grabes, la ejecutes como la ejecutes siempre va a ser buena.

¿Cómo es el movimiento de rock aquí en Venezuela? Pareciera ser que todos son amigos pero que los unos no se apoyan con los otros...

Eso solo pasa aquí. Nosotros hemos vivido por algún tiempo en México y las bandas son muy fraternales, desde Café Tacuba que son los dioses allá hasta los que acaban de pegar, aquí no pasa eso desde los ochenta. Vivo ejemplo de esa nota es Zapato Tres. “Yo cierro porque ustedes son los nuevos y tal” y te ponen muchas trabas. Eso es un peo musical del venezolano.

Vas para un concierto y están los otros chamos diciendo: “¿Viste? Se peló”. Siempre están esperando lo malo de la vaina. Pero siento que eso con la nueva generación no está pasando. Hay muchas bandas de la misma generación: Rawayana, Viniloversus, Los mesoneros... todos son de la misma generación. Fíjate que los carteles de concierto de rock son ellos todos juntos. Que bien que eso esté pasando porque venimos de mucho tiempo de yo te meto la pata para que no sigas para arriba.

Así es el movimiento ahorita porque nosotros lo hemos vivido de arriba abajo. Cuando nosotros entramos al ruedo, como te digo, estaba Sentimiento, Zapato y Desorden y la vaina era: “no dejen tocar a estos carajitos. En esa equina toquen ustedes. Allá hay dos luces y no hay humo”. Era una nota así. Cuando yo comencé a tocar con Caramelos tenía 16 años y fuimos muy ignorantes de esa malicia que había detrás de eso y crecimos viviéndola.

El movimiento rock nunca fue constante. En el 2000 los carajitos lo que querían era salir en MTV con un tema y ya. Hoy también con el asunto de Twitter y tengo mis amiguitas del colegio y de la universidad y tengo 700 seguidores y he tocado dos veces. Las vainas no se pueden hacer al revés. Yo creo que el movimiento está creciendo normalmente: las bandas tocan en pequeños espacios, luego a bares y luego será masiva, dependiendo mucho de la música, por supuesto.

Yo a Rawayana lo escucho de dos años para acá y hoy tocan en Playa El Agua y en carnavales. Todos los grupos que están sonando ahorita están creciendo como debe ser. Yo creo que el movimiento está ahorita como debe ser. Tenía mucho tiempo sin verlo tan estable como es ahorita.

Lerryns Hernández.

Percusionista y baterista.

La ley 1 x 1 no tuvo demasiada repercusión y no funcionó muy bien. Si hubiese funcionado ahora estuviésemos pegados escuchando música venezolana: Reinaldo Armas, Un Solo Pueblo, todo eso se escuchó en esa época. Claro, tenemos que tener en cuenta que había también televisión. La gente no entiende que todo lo que pasó en Venezuela, referente a la música, en la década de los ochenta está netamente ligado a la televisión. Había una relación entre lo que pasaba en RCTV y Sonográfica y entre Venevisión con Sonorodven porque los artistas tenían una palestra audiovisual dónde verse.

La presencia de la telenovela como impulsor es vital. Si tú tienes una presencia diaria y cotidiana que se ve tanto en este país, como lo es la telenovela, es obvio que eso funcionaba. Y más si tú eres el que los produce, como lo hacían los medios, entonces las condiciones estaban dadas para sacarle provecho económico al 1 x1.

¿Ayuda más la telenovela que un programa especializado o de radio?

¡Por supuesto! La telenovela es todos los días. Y si esta está en el prime time de Venevisión, por ejemplo, mejor todavía. Muchas de esas novelas se exportaron al exterior y los artistas que eran los que le ponían la canción viajaron al exterior gracias a las novelas. El caso de Carlos Mata y Cristal son monstruosos.

Con la Ley del 1 x1 había una generación allí dispuesta a hacer música. Los medios dijeron: vamos a buscar artistas, y afuera había muchos.

¿Y en la actualidad?

Ya no hay televisión. RCTV desaparece y tengo un canal menos dónde presentarme. Televen y los demás canales no producen telenovelas como las producía RCTV. Es más, en este proceso nació Roque Valero y él es un producto salido de una novela. Muchos artistas de baladas, que es lo que consume la gente, terminaron siendo exitosos: Ilan Chester, Franco de Vita... pero no suenan grupos de pop, porque no se consume igual. Y grupos de pop había. Y también estaba la radio que te ponía, pero hoy eso no existe.

Sonar en radio hoy es mucho más difícil que sonar en radio hace veinte años.

¿Por qué?

Porque se volvieron, desde mi punto de vista, lugares donde se rechazan productos nuevos. Si tú me vienes con un disco y yo soy uno de los dueños de las emisoras juveniles, es decir: 92.9, La Mega y Rumbera, pero ya no tienes más dónde sonar porque no hay nada más. Los grupos de pop y rock no tienen dónde sonar.

Entonces tienes a mil personas que están allá afuera produciendo discos y haciendo música, pero cuando van a las radios se encuentran con un filtro, donde es complicadísimo que tú pongas la música tuya porque compites con el medio transnacional. Ya no con MTV, por ejemplo, sino con toda la industria musical internacional.

Nosotros no tenemos industria porque la piratería la acabó, pero el foráneo sí invierte en música y saca mucha plata. Entonces para la radio es mucho más gratificante poner a Beyonce o a cualquier otro artista famoso que ya tú sabes que se va a escuchar porque la gente los ve en las *mass media*. Antes había tres canales de televisión, ahora la gente tiene cable y mil canales por ver. En este país hasta los más pobres tienen cable y por supuesto están al frente del bombardeo duro de los canales de música internacionales, con los que no puede competir los medios nacionales.

Quizá los veas en Portadas o en Buenas Noches en un segmento de 30 minutos. Imagínate ahora cómo compites así. La gente se va a olvidar de ti. Ahora bien, si tú me dices si la Ley ayudó, pues yo creo que cualquier cosa que ayude a que la radio tome un poquito de consciencia de que están en un país que tiene un movimiento musical, yo creo que en algo ayuda.

Ahora bien, tienes que recordar que muchas veces cuando vas a la radio tienes que pagar. Eso es un tema muy delicado. Es tan delicado que nadie habla de eso.

¿Podrías desarrollarlo?

El tema de la Payola es un tema delicado porque están inmersas personas que son promotores radiales que tienen eso como trabajo y te cobran por eso. Están involucradas muchas gentes de radio, como programadores.

¿Eso es un tema que involucra a trabajadores desde los de arriba hasta los más bajos?

No creo, eso está a nivel medio. Yo tengo información de personas que hacen eso; yo nunca los vi, pero son los rumores de este mundo.

¿Qué termina siendo la Payola? Al final termina siendo la compra de un espacio publicitario. Yo siempre he creído que si eso se legalizara se dejaría la hipocresía con respecto a ese tema. Aunque esa compra de ese espacio publicitario no es garantía de nada. Tú le pagas a un promotor porque al final tú no terminas viendo ni sabiendo del que está más arriba.

Aunque las radios han bajado mucho con respecto a ese tema. Hubo muchos escándalos y gente que salió hablando de esto. Eso hizo que disminuyera mucho el asunto de que pagaras por escucharte en la radio.

El asunto es que tú buscas un promotor, quien tiene contactos con las radios, con los programadores de la radio- sobre todo a nivel de La Gran Caracas- y si eres del interior él manda los discos a Caracas y el programador se encarga de hacerte sonar. El operador ni el locutor tienen potestad con respecto a eso. Lo que hay es un “alguien”, quien puede ser el dueño, de poner la música que haya que poner en la computadora. Para entrar a esa computadora, muchas veces es difícil, sobre todo con el chequeo del *Record Report*.

El *Record Report* chequea oyendo- porque aquí no es como en Estados Unidos donde hay un software que cuenta cuántas veces se escucha una canción,- sino que aquí se hace manualmente y no se monitorean todas las emisoras.

Entonces se monitorean algunas y luego se multiplica por un factor que cada una de las emisoras tiene, porque no todas se escuchan igual. Entonces los artistas se quieren escuchar en esas que se escuchan más porque creen que eso les va a dar trabajo en el futuro.

¿Y no es así?

En algunos casos es así y en otros no. La música popular bailable funciona más así en esos términos porque es más global. Pero eso no garantiza nada porque aunque estés en lo más alto de estos índices puede ser que nadie más te conozca porque fuiste impuesto por las radios.

Muchos llegan al primer lugar a costa de una Payola, pero ese puesto en la calle no es real porque la gente no está pidiendo la canción sino que se la están poniendo a la fuerza. Si te pongo a juro ese *record report* está reflejando algo que no es verdad en término popular.

Ahora bien, que eso no pase no quiere decir que una banda como Viniloversus no sea popular. Va más allá. Es cierto que los chamos escuchan radio, pero más ven Youtube o las redes. Están conectados a la movida de otra manera. Al estar conectados así tú puedes llegar a ser popular sin estar sonando en ninguna emisora.

¿Es más necesario en la actualidad estar presente en la red entonces?

Eso es a juro. Por supuesto eso es un cambio porque antes no era así. Antes la cosa era: yo tengo un acetato y grabé un disco. Me iba a un estudio, que me costaba un dineral porque no había computadora y grababas en una cinta de dos pulgadas- una cosa loca- y te gastabas toda esa plata, pero en verdad tú no la tenías. ¿Cómo hacías? Necesitabas un sello discográfico que apoyara tu música.

¿Cuáles eran esos sellos? Eran Sonográfica Sonorodven, Manoca y sellos más pequeños. Todos estos sellos tenían estudios. Entonces luego ibas para la radio, te ponían el sencillo- no había FM- comenzabas a sonar y después venía la televisión.

En ese entonces había programas de música. Tú podías estar en la Rochela, en telenovelas, en un programa que se llamaba De Gala, Sonoclick. En Venevisión era igual, incluyendo Sábado Sensacional, que era como la tapa del frasco. Si tú salías en Sábado Sensacional a las ocho de la noche los lunes estabas reventando las emisoras porque era un programa muy visto.

Luego apareció el videoclip porque Michael Jackson rompió la liga y todo el mundo comenzó a sacar videoclip- apareció MTV- y eso costaba aún más dinero. En Venezuela no había videoclip ¿Para ponerlo en dónde? Pero se hicieron videos para abrir y cerrar novelas y comenzaron a aparecer programas que se dedicaban a este asunto de los videos.

Había un programa en el Canal Ocho que se llamaba A Toque con Érika Tóquer y era fantástico. Así comenzaron a ocurrir cosas. Llegó el 1 x 1 y todo eso confluyó para que saliera un montón de gente. Aparece Zapato Tres, Desorden Público, Caramelos de Cianuro, Sentimiento Muerto, Urbanda, Pentágono, Témpano, Resistencia, Aditus y todo ese conglomerado de personas dispuestos a hacer música.

También Ilan, Jordano, Franco de Vita, Montaner, Kiara, Melissa, Colina, Guillermo Dávila, Karina... Entonces vendías tus discos. En este país se vendían muchas copias. Se podían vender entre 700.000 y un millón de discos. Esos eran los números. Era un buen negocio, pero desapareció el acetato y llegó el CD y se acabó todo. Llegó el pirateo.

La piratería llegó y los canales de videoclip siguieron, pero igual el negocio se acabó. Ya no había ventas de discos, y si no había ventas cómo hacías. Algo que hay que destacarle a este gobierno es que hizo algo muy interesante con la piratería, que fue disminuirla muchísimo. En la actualidad la piratería no era como antes. Si te pones a ver la piratería pasó ahora a video.

¿Qué hizo con la piratería el gobierno?

El gobierno fue a los sitios donde se vendía la piratería, como la Plaza Ibarra, y acabó con todo eso. Allí había un mercado pirata enorme. Eso era que tú entrabas y podías encontrar cualquier disco y cualquier carátula. No había prácticamente límites al respecto. El gobierno se metió y acabó con eso. Fue un golpe durísimo para esa gente. Acabaron con eso y al mismo tiempo el disco bajó de precio.

Las compañías como Recordland podían poner un disco a ochenta bolívares y a precios accesibles. La calidad del pirata era muy mala. De hecho, los piratas sobrevivieron con ese asunto del “tri-pack”, pero igual los ponías diez veces y ya el material se jodía. La pasta era muy mala y con un rayón ya se echaba a perder.

Entonces al acabarse la piratería de la música los piratas se pasaron al video. A la vez ya estaba rodando el MP3 por ahí y tú también lo podías descargar por internet. Entonces tú pensabas ¿Para qué voy a comprar algo si lo puedo descargar gratis en mi casa?

Pasó igual con los estudios de grabación. Tú ahora con una computadora y una interface de audio puedes grabar en tu casa.

¿Entonces se acabaron los grandes estudios?

Los grandes estudios como existían antes sí.

¿Y las discográficas?

Las discográficas desaparecieron en su mayoría. Sony y Universal se fueron de aquí. Todas las compañías internacionales se fueron y las nacionales se pasaron a otros ramos. Todas las compañías discográficas no existen, desaparecieron.

¿Entonces hacer música ahora se convirtió en un acto de emprendimiento?

¡Por supuesto! Ahorita en Venezuela los músicos deben ser personas emprendedoras.

Pero eso no está mal...

No está mal, pero en una sociedad como la venezolana donde no hay una estructura y un mercado cultural es muy complicado. Tú puedes ser un emprendedor, entendiendo que sabes que en tu entorno hay una dinámica y una industria que en ese emprendimiento que tú estás realizando hay un mercado y tú puedes entrar allí.

Pero es difícil cuando tú desarrollas un emprendimiento a sabiendas de que el ambiente y el espacio físico-ciudad, sociedad, etcétera está en contra de eso. O no lo llamemos en contra, sino que hay demasiadas barreras porque es muy complicado.

Por ejemplo, yo soy un músico y quiero tocar, pero luego ves que una guitarra cuesta muchísimo dinero, las cuerdas tienes que comprarlas en el exterior y todo eso es en dólares. Tienes que recurrir a un sitio donde vendan instrumentos y la inflación es una amenaza constante, porque el asunto de las divisas es claro, y los precios cambian constantemente.

Eso no es problema mío o de la tienda, es del ambiente en el que vives. Luego, no hay estructura. Me dedico a estudiar y quiero grabar un disco y hay una ventaja hoy: yo puedo grabarlo con mucho menores recursos que antes. Pero eso no lo está produciendo el país, sino que lo está haciendo un tiempo histórico que hizo que la tecnología llegara a un punto en que pudiéramos grabar un disco, pero no es gracias a las ventajas que te ofrece el país.

Bien: lo grabaste, lo mezclaste y ahora ¿dónde lo replicas? Vas a las empresas que hacen eso, como Optilaser, y hay un problema de producto. Es decir, eso requiere de una pasta que se realiza es en el extranjero, no hay cajitas, no hay cedés...

Pero bien, lo lograste hacer y sacaste 500 copias; no estoy hablando de que haces reguetón o bailables, porque los bailables tienen ventaja sobre esto.

Entonces ya tienes el disco y te preguntas ¿Dónde pongo a sonar esto para venderla? Eso se llama la comercialización. Yo necesito una estructura de comercialización y no hay; solamente Recordland con un grupo de clientes, y no hay más.

Segundo caso: Yo quiero promocionar mi música. Voy a la radio y contacto con alguien que por un precio bueno me puede ayudar. Vas a las emisoras y ellas te reciben. En eso sí que no tengo ninguna crítica. Entonces te reciben y te entrevistan en los programas porque hay un hambre ahí. La programación tiene hambre, los músicos tienen hambre y el público tienen hambre, los que no han entendido que esa necesidad está ahí son los dueños de las emisoras.

Ellos no han entendido, siguen estando separados, de lo que son y cuál es su objetivo.

¿Esa situación con las radios es porque no hay músicos?

¡No! Siempre ha habido músicos. Los artistas siempre van a existir y siempre van a haber. Ellos siempre están haciendo cosas y los movimientos siempre existen. La Mau fue un movimiento de muchos muchachos que estuvieron involucrados con la música venezolana instrumental y sonaban en Discovery. Ese era el sitio donde tú me podías escuchar en vivo. Luego la Mau tenía un sitio donde vender sus discos, que era Esperanto; allí podías buscar esos discos.

Entonces había un movimiento, eso está pasando y los medios comenzaron a darse cuenta. Hubo prensa, conciertos y todas esas cosas; todo eso está ahí. La pregunta es porque todas esas emisoras no ponían toda esa música de la Mau. Existe una negación; es no reconocer que aquello está pasando y si yo lo reconozco y yo lo hago mío no solo lo replico sino que es ya una verdad vista por todos y no va a ser rechazada por tu audiencia.

¿Tú crees que hay intereses económicos de por medio para que eso suceda?

Yo no lo creo. Más que eso yo creo que es estupidez. Los tipos están haciendo toda la plata, la hacen siempre. No tiene nada que ver. Mi pregunta es ¿Cómo voy a ganar yo menos plata por poner una música que la gente me está pidiendo y que se escucha en los locales? ¿Cómo se puede ser tan estúpido?

No hay apoyo de radio entonces...

¡Exacto! Pero es que ni siquiera es apoyo sino difusión. Ellos ganarían difundiendo eso porque es algo que está pasando. Una cosa es que yo venga con una novedad y yo quiera poner en una emisora puras bandas que tienen que ver con el progresivo porque tú eres muy exquisito. Eso es otra cosa.

Para una emisora es muy fácil poner una canción de Guaco porque ya sabe que funciona. Puede poner un disco de Oscarito o de Chino y Nacho porque ya pegó y el trabajo ya está hecho. Pero de pronto hay otroailable que tú como emisora recibes, lo escuchas y te gusta, pero ¿Qué está pasando con ese disco? ¿Ese brother existe? ¿Ha tocado? Si tú sabes eso quizá la emisora poniéndolo gane mucho porque es un grupo o un cantante que lleva haciendo, durante mucho tiempo, mucha música y ya lo conocen.

Se trata de entender que la emisora es parte de la industria y puede ser un co-ayudante a que siguen pasando más cosas. Si yo soy radio y estoy poniendo música que funciona, que sirve y que impulso todos salimos ganando. Gana la radio, ganan los anunciantes, gana el público y gana todo el mundo. Si la música que yo pongo es interpretada por músicos que luego dan conciertos puedo ser patrocinante de eso. Es triste.

Volviendo al tema de la calidad, tú crees...

Eso ya es otro tema. Yo vivo en un país donde matan a cien personas por día. Hay una violencia en el país- y no quiero hablar de la política- sino de cosas concretas. Hay un tráfico que me jode. Si yo tengo 18 años dónde coño voy a trabajar. Un carajito de 18 años puede vivir en el Súper Country Club, pero él debería darse cuenta que tiene plata es porque su papá tiene chamba y tiene que saber que sus amigos que no tienen esa posibilidad, no viven igual.

Ahora bien, eso no pasa en la música. No lo veo reflejado en el arte de este país. No lo veo, no existe, no hay contenido.

Todo es bonito...

Todo es bonito. Entonces es una vaina que no tiene sentido. El rock, que supuestamente debería ser el reflejo de una molestia y lo único que se ve son canciones de amor que no son ni siquiera el amor que yo veo en la calle. Sí tú te vas para una disco ¿qué ponen? Merengue, reguetón y una que otra changa. Luego puede que alguno de ustedes vaya en su carro escuchando Viniloversus o escuchando otra banda de rock que las aprecio y me parecen muy buenas, pero estoy hablando del proceso y en el proceso yo no estoy viendo unas bandas de rock que ese contexto cultural y social se vean reflejados en su música; absolutamente nada de lo que está pasando en el entorno.

Esos chamos pueden venir de que tienen real, de que trabajan, de que pueden venir de papá con dinero, pero en lo que ellos se montan en un carro y salen a la autopista están en el país. Entonces queda la pregunta de ¿Hacen música por qué? No lo sé, cada artista tiene sus interpretaciones y sus razones, pero en el movimiento yo no veo una respuesta ni una postura, ni una molestia ni intenciones de decir que esto me afecta.

¿Eso es a propósito o es estupidez?

No lo sé. Yo he llegado a pensar que es un pelo de estupidez porque vivimos en una sociedad sumamente estúpida y también un poco de comodidad porque “yo quiero ser famoso”, pienso yo.

¿Qué están reflejando?

Están reflejando lo que cada quien quiere reflejar como artistas. Había personas que les podía gustar The Beatles en un momento determinado de la historia y luego preferir en otro momento The Rollings Stones y luego parecerle más interesante la música de Led Zeppeling. Yo no soy quién para juzgar, pero, insisto, hay demasiadas bandas de rock y puede haber dos cosas que están pasando:

Primero: Nos estamos enterando de bandas que están haciendo un trabajo que no están reflejando pareciera, en ese repertorio y en el contenido, la realidad del país y de la sociedad porque lo que se refleja son las cosas que a mí me convienen como emisora para no entrar en conflicto.

Quizá hay un montón de bandas que sí están hablando de eso y están ensayando, pero no están llegando a las emisoras porque dicen: esto a mí no me conviene porque refleja algo que yo no quiero mostrar. Entonces para este montón de gente que está hablando cosas y están tomando una postura no le convienen a nadie. Un caso de eso son los raperos.

En general, yo creo que el hip hop es de las pocas cosas que dice duro sobre eso ¿y dónde los escuchas? En los barrios y por los chamos y los malandros que se aferran al hip hop y hablan de cosas que están pasando, pero tú no oyes en radio hip hop. En los medios no existe eso.

¿Crees que la Ley Resorte puede hacer llegar a estos grupos que no están llegando?

No, porque la Ley Resorte la propuso un Estado y ese Estado es opresor. Entonces el Estado, como es opresor, es probable que si ve a alguna emisora que está diciendo cosas que no le convienen te puede meter un castigo. Entonces las emisoras de radio y los medios en general, digan lo que digan, se autocensuran. Entonces yo no voy a presentar aquí una realidad que sabemos que existe y puede que haya artistas e intérpretes que estén hablando de eso, e incluso ofreciendo visiones que pueden ser positivas y de resolución para el conflicto, pero no lo presento porque puedo tener una sanción o me da culillo porque no me quiero meter en eso porque eso es política.

Y eso no es política. Que un artista se pare y exprese un dolor o esté hablando de un país o de que le asesinaron a un amigo, a la novia o que secuestraron a un pana, o lo que sea, o que está harto porque como joven está jodido o no consigue trabajo, eso no es política.

Eso no es hacer política, eso es hablar de lo que me afecta como ser humano y como artista.

O sea que la calidad está reflejada en mayor medida en el contenido de la lírica...

Eso es el único que me dice, porque el resto es música y la música es la música. La cosa suena bien o suena mal. Allí no hay más.

Entonces se basa en el contenido...

Sí. Las bandas suenan bien porque tienen la tecnología. Hoy es más fácil. Eso no quiere decir que las bandas que suenan son de mentira. Yo las he visto en vivo y son magníficas. Tú escuchas a Lebronch y suena fantástico, Viniloversus suena brutal; hablando de la escuela vieja tú escuchas a Caramelos de Cianuro o a Desorden Público y todas suenan extraordinarios. Candy 66 son excelentes. Los Mentas, Los Mesoneros... son discos bien grabados.

Pero yo en esa paleta que me ofrece los medios de música no me termino de enganchar con una agrupación, con un contenido o con un rollo porque... tal vez exista en los discos uno que otro tema donde esté pasando eso, pero lo que nos está llegando como consumidores tal vez sea solo lo que permiten las emisoras, y eso es lo que consumimos, pero eso no es lo pasa.

Pero resulta que de pronto eso es un sentimiento.

¿Qué sentimiento?

Ese hastío. Yo creo que hay un sentimiento ahí. Solo que no sé si todavía no ha habido una conexión entre una banda y un contexto y eso haga clic. Yo creo que eso está ahí, esperando que alguien lo capitalice. Tú hablas con cualquier universitario y te habla es de eso. Puede que haya una negación al principio, pero luego lo que hay es eso: esa preocupación.

La gente sale a rumbear y se va a un local porque se quiere olvidar un poquito de todo, pero entonces hay que hacer esta pregunta: ¿Por qué el éxito de Calle 13? Él pega unos temitas cualesquiera, pero también los que de una u otra manera tienen una postura política.

Algunos dicen que esta es una generación boba y gafa, pero yo no lo sé. Si supiera la respuesta estuviese grabando un disco y volviéndome millonario. Te hablo de sensaciones, y lo que yo siento cuando salgo por ahí y veo las bandas.

En todos estos años ¿ha habido alguna vez un rock venezolano?

Yo pienso que en algún momento existió y que todavía, de alguna manera, hay algo, aunque esté diluido. Pero recuerda que nosotros estamos en el Caribe y eso es una

parte fundamental para nosotros como sociedad. El rock como rock no nos pertenece, o por lo menos no ha terminado de pertenecernos.

Fíjate que terminamos haciendo un mestizaje todo raro. Las bandas que son muy puras no terminan como de enganchar. Yo no sé si una banda que suene así bien trancado como suena Linking Park, esa banda pueda funcionar en Barinas, en Ciudad Bolívar, en Anaco, en Puerto La Cruz, en Cumaná y para llenar sitios de 5000 personas como los llena Gilberto Santa Rosa.

Nosotros somos de Caribe y tenemos la raza negra muy metida adentro, y eso ha hecho que seamos una sociedad de pachanga. Somos una sociedad de ritmos, de alegría, de baile y somos de cuerpo. Entonces el rock es un poquito estático, un poquito vertical... entonces el rock no se baila y con eso no vas a conquistar a una mujer.

La balada es algo particular. Si tú ves a los grandes artistas que están pegados son baladistas. Ponte a ver el reguetón. El reguetón era una pachanga desde Baby Rasta, Gringo... todo eso era una pachanga y una bailadera chévere, pero no había contenido: y yo creo que se dieron cuenta de eso y dijeron: bueno, hagamos un reguetón que pase a bachata y comenzaron a hacer estas funciones que eran canciones de amor.

Y el amor sirve...

¡Claro!

¿Y eso se hace con el rock?

Claro porque el amor siempre pega. Somos cursis porque la humanidad es cursi. El amor es: te quiero y no puedo vivir sin ti. Y creo que ahí se basa el rollo. Mira por ejemplo a Caramelos de Cianuro y la Canción El Último Polvo o el Retrovisor. Son temas de amor y un poco de erotismo y Assier maneja muy bien el erotismo. Él les dice: te voy a coger en el baño, pero lo hace de una forma y eso funciona, tiene contenido y hay algo.

Pero ve que los tipos maduran y sacan la canción La Casa. Hay una madurez allí. Lo que dice la canción son cosas que no puedes decir cuando tienes 18 años porque a esa edad no te levantas solo y te metes un cacho porque no tienes real para vivir solo. Eso es un tema que va para otro público.

Pero si te pones a ver las bandas aquí son rock, pero rock medio pachangozo y jodiendoso. Las letras son medio en broma porque también hay mucho del rock por echar vaina.

Entonces ¿El rock pesado no tiene mercado en Venezuela?

Sí lo tiene. Tiene su target. Cada vez que vienen esas bandas que son de culto es un llenazo. Van 5000 o 6000 personas porque van a ver a Ironman. Yo insisto: aquí hay un mercado segmentado: los merengueros, los que escuchan rock, los metaleros... yo creo que en Venezuela hay un mercado. Basta caminar por las calles para ver a todos los come gatos que hay.

Está sucediendo algo. La pregunta es porque las emisoras no atacan ese mercado si ellos son consumidores. Entonces insisto: esa gente no son empresarios o son gente que no sabe de música. Ellos están en una situación muy cómoda: yo vendo y aquí estoy yo instalado y no tengo nada qué inventar. Yo pongo en la computadora que las canciones suenen unas detrás de otras y nada más.

¿No les ha pasado que ustedes ponen la radio un día a una hora y suena la misma canción que el día anterior? Todo eso está programado y eso es terrible. Eso se parece a un estado gris donde todo es una repetición. A me da esa sensación de no poder conseguir algo cuando pase por las emisoras y que me conmueva y que me diga que está pasando algo.

¿Si tú te montas en una camioneta qué escuchas? Son dos o tres emisoras y todo es una fiesta. Y las emisoras ponen lo que la gente le pide por mensajes. Las emisoras de salsa en ese sentido son mucho más atrevidas. Ponen los temas que están “cabillúos”.

Yo siento que ahí pareciera que suceden más cosas a nivel radial, cosas nuevas, a pesar de que escuchas el *stablishment* salsero. Pero eso es lo que se escucha. Yo en las camionetas no estoy escuchando a 92.9 y por lo tanto no es popular. ¿Dónde se monta el 80% de esta ciudad? ¡En las camionetas!

Claro, hay otro montón de gente que va en su carro y no van oyendo lo que se escucha en las camionetas sino que escuchan otras cosas. Van escuchando La Mega, pero justo esas emisoras como La Mega deberían ser las puntas de lanza para innovar.

Ellos tienen comités y escuchan los discos, pero no sé qué tanto se escucha de eso que les llega. A mí me gustaría que de verdad pusieran música. O sea, ese comité de tres personas no tiene la verdad en las manos ¿Quiénes son ellos para decidir todo? ¡Qué agarren rock! O que hagan dos o tres programas especializados por radio al día o que pongan algo nuevo a ver qué pasa.

Pareciera que no existiera eso de las radios de antes y decir ¡Coño, la pegué! Y la gente comenzó a hablar de ese disco porque yo emisora lo puse. No, la radio ahora se convirtió en un pon música en una computadora o un poco de gafos hablando. Muchas veces uno no quiere escuchar los chistes o lo que piensan los anclas sino que queremos escuchar lo último que salió de Los Mesoneros, de Caramelos de Cianuro... eso es lo que yo quiero.

Insisto: No hay relación entre el que escucha y el que pone la música. No se están hablando.

¿Entonces por qué a Viniloversus le va tan bien?

Porque muy probablemente Viniloversus hace una música que le gusta no solo a las emisoras sino a un determinado target y eso funciona. Y ellos no lo hicieron para pegar, simplemente es la música que hacen y está bien, pero todo me sigue sonando igual.

No estoy escuchando atrevimiento de las emisoras, porque no puedo decir que no los hay en la sociedad porque claro que los hay, tiene que haberlos porque es natural que exista; este país no puede ser tan gafo como para que no existan cosas agresivas.

¿Existe un sonido rock puramente venezolano?

No. Nunca.

¿Nunca?

Quizá Aditus en un momento dado, pero un sonido que tú escuches y digas que es de Venezuela... no lo sé... creo que no. Pasa a veces que tú escuchas radio y lo que escuchas es algo que ya has oído o que tiene una particularidad, pero es difícil, es un tópico complicado porque los públicos son distintos, los mercados...

¿Qué es un sonido? ¿Qué es tener un sonido? ¿Colombia tiene un sonido? O sea, ¿Shakira representaba el sonido de Colombia? ¿O lo representaba Juanes en un momento determinado? Pero cuando se habla de Brasil ya es otra cosa. Pareciera que hubiese una sensación de que Brasil tiene su propio sonido, de que ellos son una cosa en sí misma y la entendemos. Lo mismo que Argentina o los mexicanos. Sabemos que ellos tienen un discurso.

Quizá los colombianos empezaron a tenerlo, y ellos tienen una industria donde tú puedes escuchar de todo: desde La Mosca hasta Los Enanitos Verdes y Cerati, Pareciera que allí aparecieron productores y gentes. Con Brasil pareciera que un respirara y dijera: aquí pasa algo, ahí una película por aquí. Vas a México y ves que pasa una cosa loca. El rock de México es medio raro, es medio mestizo. La Maldita Vecindad no tiene que ver con Maná, pero son mexicanos.

Ahora bien, nosotros... no lo sé, pareciera que estamos tras eso y que nos estamos encontrando eso porque ya las disqueras no están metiendo la mano para pegar a nadie porque no existen. Entonces hay proyectos y producciones independientes donde quizá puede salir voz, porque esos son procesos. Ese proceso es mucho más orgánico que el impuesto por un disquera. Ahora todo el mundo se produce a sí mismo y allí pueden pasar cosas. Quizá a mediano plazo podamos ver algo.

Eso ya pasó en la música venezolana contemporánea. Es decir, hay un sonido venezolano de música instrumental, no solo por el tema que estoy interpretando, sino por la manera en que lo grabó y la manera cómo lo hago. Ahí hay un mundo de cosas.

Hay muchas cantautoras, mujeres... está pasando algo con las mujeres. Cindy López, María José León, Laura Guevara, Samanta... hay un montón de mujeres y algo está pasando allí. En el rock eso no existe.

Hay cierto mercado de bandas juveniles que llegaron y se apoderaron; son varios. Quizá algún día muchas cosas se coordinen y pase algo. Cuando yo voy a las salas de ensayo tú oyes metal y uno se pregunta dónde uno escuchan a estos panas. Uno quisiera que pasara.

Quizá nos estamos armando y es cuestión de tiempo y que todos nos reconozcamos. Tenemos baladas, y allí hay personalidad, pero en el rock y el pop nos ha constado por una simple razón: porque eso no lo inventamos nosotros, porque no es nuestro. Ha sido tomarlo, hacerlo nuestro y mezclarlo, porque somos una sociedad que vivimos así.

Si tú escuchas Tomates suena muy pura, pero Luz Verde o Viniloversus suenan diferente. Son cosas raras. Son bandas que quieren mantener un sonido genuino de alguna manera... pero son venezolanos y muchos cantan en inglés, por ejemplo, y eso es algo que yo nunca he entendido.

Te quería preguntar sobre eso...

Para mí eso es inentendible. Yo estoy tratando de darle un concepto de propiedad y es difícil. Los alemanes escriben en alemán, aunque para ellos el inglés es muy cercano. Pero ¿Nosotros? ¿Qué pretendemos cantando en inglés? ¿Entrar en el mercado americano? Eso es un chiste.

¿Vamos a competir con los tipos que hicieron el rock, que lo hacen, lo producen y que influyen en lo que nosotros hacemos? Para ir para allá y competir en su lengua, mínimo debo hablar inglés desde que nací. Después viene la composición y lo que estás diciendo... vives aquí... ¿para qué público es ese?

A Soda Estéreo no le hizo falta, a Charlie García no le hizo falta, a Juanes no le hizo falta, a Shakira no le hizo falta, ni a Maná, ni a Calle 13, ni a Cafeta Cuba y mucho menos a los españoles.

¿Podrías aceptar eso con los Amigos Invisibles?

Por ejemplo, pero es que Los Amigos Invisibles llevan rato. Pero igual ellos son un grupo de pachanga. Hay un rollo cultural y de doble sentido en su música. Se burlan incluso un poco de lo que somos.

Te lo digo porque ellos, en el último disco que sacaron que se llama Repeat after me, es el que más canciones en inglés tiene...

Ellos estarán pensando: bueno hice un crossover en mi historia como artista y quiero ir para ese mercado y tú lo ves como un proceso natural que es parte de lo que te está pasando. Pero yo no sé si un grupo de rock venezolano vaya a sacar algo en inglés.

¿Has escuchado Sex Bastard?

Claro, yo los escuché y los vi en su contexto en inglés y yo dije: Yo no sé de cuántos de los que te estamos escuchando entienden el mensaje que tú estás dando, porque tú cantas porque quieres decir algo. Tú te presentas en Discovery Bar o en los otros tres sitios que hay en esta ciudad para tocar porque ojo, esto influye también...

Hoy pasan dos cosas, y te hago este capítulo porque me parece interesante: antes había más bares para tocar pero se tocaban más versiones. Hoy hay menos bares para tocar pero se tocan más originales y eso es valioso.

En general había muchas bandas que hacían versiones. Era difícil ir a un local y conseguirte un grupo original. Hoy tú vas a Teatro o Discovery, que son los sitios ahora para eso, y en general lo que estás escuchando es música original y no versiones, salvo los tributos estos que hacen, por ejemplo, en Tiburón en Puerto La Cruz. Las bandas de versiones se volvieron para fiestas y esas cosas.

Eso es interesante porque quizá hoy aparece un tipo y saca una banda de versiones bien estricta y hace los reales, solo que las bandas de versiones se volvieron tributos. Pero quizá una agrupación que haga versiones, no solo de una sola banda, le vaya bien. Aquí había muchas. Eso en la actualidad sería interesante si se hiciera.

¿Qué música tengo que tocar para un determinado target? Eso sería interesante saberlo, y que una banda haga unas versiones a ver qué tal; pero en general se escucha música original y eso es bueno.

Pero luego aparecieron los Premios Pepsi, que fue un impulso. Los premios ayudan, le guste a quien le guste. Si tú vas a Estados Unidos, que tiene una industria de música y entretenimiento enorme, y hay muchísimo premios por eso. El premio es una cosa que nos damos, que nos empuja y no ayuda, y eso es fundamental.

Otra cosa que no tenemos en Venezuela, y que para mí es fundamental, es que no somos un gremio. Hay más un “te veo raro” un “te doy unos codazos” antes de vernos como un gremio. Yo creo que me puedo sentar aquí hoy y decir que a mí me gusta una banda o me disgusta una banda, eso es algo que no me hace mejor ni peor que nadie, porque yo también soy fan y un tipo que escucha música.

Hay un problema de que me gusta esto, pero a mí no me gusta lo otro, pero eso no es un problema, eso es algo válido. Pero eso no puede significar que no nos hablemos o que no seamos gremio y empujar. Pero no es que vamos a hacer gremio porque mataron a Libero Yazo. Tenemos que ser gremio antes que pasen esas cosas.

Tenemos que tener consciencia de que somos músicos y que formamos parte de una industria y que juntos podemos generar muchas cosas.

Si tuviéramos un gremio los locales no nos maltratarían. Si tuviéramos un gremio quizá pudiéramos hacer algunas presiones en determinados espacios, pienso yo.

¿Cómo es ese maltrato de los locales?

En la paga, en la mesa que te doy. Fíjate en esto: yo voy a un local por la puerta ¿por qué tengo que ir por la puerta? Se dice que vas por la puerta cuando el tipo del local te dice para que tú vayas y el 80% de la entrada es tuya... ¿A cuánto vas a cobrar la entrada? ¿Cuánto es el cover? ¿50 bolos? ¿30 bolos? ¿Cuánto hay que meter? ¿cien? Metes 100 personas y cobras 30 ¿Cuánto es eso? 3000 bolívares para una banda de cinco. Alrededor de 2400 bolívares para cinco músicos. Dividimos y son 500 bolívares.

¿Cuánto cuesta un trago? 50 bolos. Ahora, yo creo que hay que cobrar un cover, yo creo que eso es fundamental porque el que va a ver el show debe entender que va a ir a un sitio donde va a ver a unos músicos. Eso, creo yo, genera una consciencia de que la vaina no es gratis, sino que voy y pago una entrada. Yo creo en eso. También creo que debería haber una tarifa mínima por músico establecida, como cualquier otro gremio de trabajo, por noche.

Ahora bien, otro punto ¿Dónde está el compromiso del local para hacer la convocatoria? A veces se le deja hacer todo a la agrupación y la pregunta es: ¿El local me está contratando para ir a tocar? Si yo soy el dueño del local la contrato ¿Qué me da la agrupación a mí? Un servicio ¿cierto? Si no hay una agrupación qué ofrezco: un videoclip o un DJ, pero al local donde tú vas tú aspiras a escuchar música de un DJ o un MP3.

Ahora bien, un DJ no está haciendo música, solo la está poniendo, y puede ser un espectáculo, pero está poniendo discos. Cuando tú contratas a alguien ellos están haciendo música en vivo y eso está más arriba porque estás viendo un show. Si a ti te gustan Los Mentas, vas a ver a Los Mentas y ellos hacen un performance y entonces estás viendo un show: tienes que pagar por la entrada y el local gana y los músicos ganan.

Eso es como todo: si tú vendes una cagada de zapatos, nadie te va a comprar los zapatos Ahora bien ¿tienes que meter bandas todo los días? Eso es discutible. Tú no tienes por qué meter bandas todos los días. Una cosa es rumbeo un martes otra es rumbeo un viernes. Imagínate un local que esté pagando cinco bandas a la semana, eso es un exabrupto. Tal vez funcione, pero sería porque está montada una estructura de una forma, pero esa estructura está complicada para el músico.

Hay que ver cómo organizamos esto de manera que todos salgamos ganando.

La liga del rock hizo, hace unos meses, un foro con respecto a este tema de los locales y las bandas ¿Cómo se puede solucionar?

Hay que partir de una premisa fundamental, y es que la banda está presentando un show. Con esa premisa empezamos la discusión, no de que tú tienes un local. Hay locales, hay agrupaciones y hay un público. El público quiere ver a estas bandas, el

local quiere que el público vaya y consuma. Contratas un servicio de mesoneros, agua, luz, curda y gente que te haga publicidad.

El Teatro Bar decía que los músicos se la están dando de divos porque ponen un cover a 300 bolívares...

¿Y qué le va a dar el dinero a los músicos?! no es divo, es que a 30 bolos no es negocio para los cinco. Porque nosotros ensayamos, compramos instrumentos, hacemos música, compramos equipos electrónicos, tengo que llevar comida para la casa, el carro... mil cosas, por eso pongo el cover a 300, porque con un cover a 50 no me dan los números. Esa es la razón.

No es que sean vivos, esa gente parte de un error. No son vivos. La compañía de licores no es viva. Tú pagas la botella de whisky, pana. Tú compras productos ¿Yo no soy un producto? ¡Claro que lo soy! Cuando me presento la gente viene a consumir la música que yo hago, pana. Ese no es un argumento, desde mi punto de vista.

En Teatro Bar dicen que una ocasión pusieron a La Vida Boheme y Viniloversus con un cover de 300 y fue poca gente y que luego pusieron a Luz Verde más barato y el lugar se llenó...

Hay entramos en un asunto de oferta y demanda. Si yo hago un cumpleaños es evidente que, probablemente, vaya más gente. Una cosa es comparar el público en la celebración del cumpleaños de un local y otra es en un día cotidiano y normal que no tiene nada de especial. Si es una celebración es obvio que yo como local voy a hacer una publicidad: voy a ir a las radios y una convocatoria porque estoy cumpliendo años. Ahí hay un pico frente a mi cotidianidad de negocio. Asimismo, Luz Verde puede pensar que si pone un cover más barato y, de pronto, meto más gente y lleno el local, por lo tanto, el cover me va a dar más plata que como pago. Eso es una opción.

Pero puede ser que La Vida Boheme piense que está pasando por un momento mejor y crea que su precio es 300 bolos. Eso es oferta y demanda. Mi pregunta es: ¿Cuando tocó La Vida Boheme era cumpleaños o un día normal? Si era la misma semana aniversario puede ser que 300 bolívares para ver La Vida Boheme, puede que hayan metido menos, pero el público que fue le sirvió en términos económicos.

Entramos en ese asunto de la oferta y la demanda. Es obvio que La Vida Boheme tiene hoy un poquito más de nombre que el que puede tener Luz Verde, hablando de público que me va a escuchar. El valor de la entrada siempre pega en el bolsillo, y más en un país donde el bolsillo está complicado. Pero quizá La Vida Boheme hace sus costos y dice que va a cobrar 300 bolívares. ¿Por qué no vinieron tantas personas para La Vida Boheme? Una variable es en precio, otra variable es el día, si fue o no fue quincena, la gente pagó por Luz verde, porque fue antes, y luego no tenía cómo pagar lo otro... hay un montón de variables que desconocemos.

La promoción debe estar de parte...

Ambos, pero pienso que la mayor parte debe estar de parte del local porque el local está contratando el servicio y quiere que se llene. La banda también quiere, pero la

banda va a hacer su trabajo. Tú como dueño del local puedes tener la capacidad de publicitar en notas de prensa u otras cosas que la banda no necesariamente tiene porque ese show no lo está montando la banda sino que lo está montando es el local.

Si es la banda el que monta el show entonces la cosa es distinta. Entonces tú preguntas ¿Me alquilas esta vaina aquí? Entonces ahí tú discutes tus condiciones porque es la banda la que se está acercando al local por lo que sea, por lo tanto soy yo el promotor del evento. Como promotor me debo encargar de lo necesario para que salga bien. Claro, luego le puedo preguntar al local qué puede hacer por la promoción.

Pero tú no me puedes llamar hoy y decirme que vamos a tocar el sábado. Si tú vas a Nueva York tú vas a sitios donde tú sabes que tienes que pagar y está establecido que vas a ver unas bandas y una cantidad de cosas. Allí como local le interesa hacer la promoción. Se puede discutir e ir fifty fifty y poner las fechas. El local te dirá qué hace.

Muchas veces el local no tiene patrocinante. Muchas veces se hace el toque y no hay nada, pero otras veces hay una licorería... Cuando yo tocaba a veces me presentaba en locales equis, pero había una licorera involucrada y hacían notas de prensa. Tú veías hasta dos avisos en los medios por semana.

¿Ahora cuáles son los medios? Las redes sociales y por supuesto la radio, ya no pagas en prensa. La pregunta es: ¿Cómo medimos el efecto de eso? Sería interesante que cada vez que una persona paga un cover en un local le den para llenar algo donde se le pueda mandar información. Eso inmediatamente me va a dar una lista de e mails, entonces eso me sirve de promoción para futuros eventos que realice el local.

Yo creo que podemos hacer cosas que vayan en impulso de tener bases de datos más grandes, canales de difusión más grandes y cosas de ese sentido. Yo creo que es cuestión de sentarse, porque yo creo que debe haber un mínimo que no tenga nada que ver con la puerta.

Volviendo al tema de la calidad, dices que se basa en las letras...

Sí, en el contenido.

Pero eso quiere decir que ha disminuido mucho...

O que no ha habido nunca. Tal vez, no lo sé. Ese es mi gusto personal. Insisto por la realidad de país en la que vivo. Me cuesta ver una conexión en lo que canto y digo y el país. La calidad musical por supuesto que es mejor. El sonido. Pero a mí me parece que la música va mucho más allá del sonido o de los acordes, de lo bien o mal tocado que esté. Porque no estamos haciendo música instrumental.

Hay un tipo que canta y dice algo. ¿Eso que dice engancha, llega, motiva, genera, busca peo, genera polémica? ¿Pasa eso? ¿Estamos en eso? No lo sé, quizá sí, puedo estar equivocado. Pero La Vida Boheme puede sonar muy bien, yo tengo 45 años, quizá lo que yo espero escuchar de un chamo es algo distinto. Yo opino desde un tipo de 45, no de 22. Sería interesante ponerse a hablar con unos chamos de 25 años y ver

qué aspiran, para tener una visión de lo que pasa. Quizá luego abres un foro en las universidades y hablas de eso.

Yo esperaría algo más, pero yo tengo una consciencia de país y de vida distinto a lo que puede tener un chamo de 20 o 25 años. Pero también me ubico en cuánta edad tenía Kurt Cobain cuando Nirvana pega. Yo no estoy diciendo que tengamos a un Kurt Cobain, pero en Seattle pasaron muchas cosas. En un momento determinado había un montón de bandas haciendo un lenguaje. Había gente diciendo cosas.

De pronto te vas a Guadalajara y te consigues a un poco de bandas diciendo cosas. Quizá te vayas a Bogotá o a Argentina y hay gente diciendo cosas. Yo conozco argentinos que me dicen que hubo una época en que escuchaban a Charlie o a Espineta. El mismo Soda. Muchos pueden pensar que Soda no hablaba de política porque nunca lo fue, pero cantar La Ciudad de la Furia es una cosa o Estaré a un Millón de Años Luz dice cosas: “Nena: nunca voy a ser un superhombre” eso te está diciendo algo de cómo nos relacionamos.

Yo no aspiro que todos tengamos a Gustavo Cerati como compositor, pero hay otros que lo decían a su modo.

Te quiero comentar una canción de La Vida Boheme que habla sobre que “crezca el cementerio del Este...”

Eso habla de lo que está pasando porque ya los muertos no son de allá, son de todas partes y allí hay una postura. Eso es atreverse. Entonces de pronto, cuando una banda se atreva a decir eso, quizá no sea el tema que suene en los medios, pero la gente lo va a escuchar cuando escuche el disco o cuando lo descargue. Es interesante ver qué pasa con eso. Pasa algo, hay una necesidad de decir algo. Eso es lo que yo quiero que pase, que la gente empiece a escuchar cosas. No solamente el amor bonito, yo no estoy diciendo que seamos derrotistas, sino hablar de las otras caras del amor y del relacionamiento.

Cuando estas canciones suenen en los medios habremos alcanzado una madurez, porque entonces el tipo de los medios entenderá que hay una cosa que está sucediendo. Allá Cayó de Desorden Público es un éxito y es una crítica. Eso es lo que debe seguir pasando en muchas áreas, porque puede ser una crítica social, pero puede ser hablando del amor, o de la casa o cómo nos vemos.

Cuando eso pase creo que en ese momento tendremos una personalidad, un discurso, porque es el nuestro. Lo que nos pasa, no lo que pasa aquí y en la China sino algo nuestro, nuestro discurso, nuestra verdad, la que nos pasa cotidianamente. Cuando hablemos de lo que somos, ese momento tendremos personalidad. Mientras hablemos como hablan los demás no somos nadie.

¿Puedes crear un paralelismo entre las bandas actuales y las bandas de los ochenta, como sentimiento muerto, por ejemplo?

Había bandas que eran reflejos de lo que pasaba. Eran bandas que surgieron en épocas de la Cuarta República de descoñetamiento social. Estábamos jodidos y todo era una

peladera de bolas. Payaso de Sentimiento Muerto, eso suena a nosotros. Eran arrechos y escribían arrecho y había una arrecherita ahí. Yo no veo ahorita eso, yo no veo esas cosas ahora.

Desorden, cuando eran más jóvenes hablan de los Políticos Paralíticos, y luego sacan Valle de Balas. Pero entonces tú escuchas en salsa a Los Adolescents y que arrecho los arreglos y mucho cuidado con la letra.

Caramelos era “te voy a dar con el martillo”, pero ellos maduran. Los compositores maduran, pero ¿Qué están cantando los chamos ahora? No lo sé. Un amor medio raro, medio denso pero dónde... ¿éramos antes mejor? No, aunque en un momento determinado salieron muchas bandas haciendo cosas que lograron incluso ser íconos de este país. Y como ellos, muchos otros que no lo fueron pero que estaban haciendo algo. Pero, repito, si yo comparo el contenido de ahora con el contenido de aquella época lo de hoy me parece fatuo. Sonamos mejor pero somos fatuos, nos queremos ganar el Grammy.

Somos fatuos entonces o, insisto, suenan pero no las están poniendo. Hay un filtro ahí que está difundiendo cosas. Es difícil que te conozcan a punta de redes sociales. Es una ayuda, pero no lo es todo. La radio tiene una gran audiencia, aunque trabajes mucho en Youtube y en las redes. Se logra pero es más difícil.

A mí me gustaría estar en un comité de una emisora y ver qué llega allí. Me gustaría ver cuántos discos no habrá recibido Hot 94 o 92.9. Cuánto disco... eso es una pregunta interesantísima. Ir a la Mega y preguntar cuántos discos reciben. De pronto tengan una rumba de discos enormes y solo han puesto tres. Te los pones a escuchar y seguro te haces una idea de lo que está pasando.

Esta vuelta de bandas como Zapato, Las Cebollas Ardientes, Seguridad Nacional eso es por...

Puede ser por negocio. Estos chamos regresan, tienen mucho tiempo sin tocar, y la cosa funciona. También se hizo una moda de pinga de bandas que regresaron luego de que se separaron. Tal vez haya un deseo genuino de tocar en Venezuela. Hay locales donde se está tocando música original, eso es algo que no pasaba antes y quizá sean espacios ganados. Yo dudo que Zapato se presente donde sea, pero quizá para un inversionista sea bueno llevárselo a Puerto La Cruz o Ciudad Bolívar porque es una banda de culto.

La banda Sofía Insomnia es un caso muy interesante. Ellos hacen un rock bien dark, donde todos se maquillan. Eso tiene su nombre... es una banda de voz casi operática y una apuesta. Eso es interesante, quizá hace cinco años eso no tenía vida, pero ahora te puedes presentar en Discovery Bar para poder presentar un disco.

Eso es interesante. Es poder encontrarte con otro discurso. En estos días yo le decía a un pana que esta cosa de echar broma con la música, como Los Hermanos Naturales que son jodiendas pero que a la vez son cagándose en todo el mundo. Los propios Mentas son una jodienda. Allí hay algo también.

Ahora bien, que vuelvan puede significar que exista una necesidad. Yo conozco la gente de Cebolla, yo tenía una banda con la saxofonista y el guitarrista, entonces bueno... hay unos espacios y hay deseo. Antes era porque... bueno crearon una familia y había que hacer dinero pero ahora están más estables y se volvieron a llamar.

Pero fíjate: ¿Quién más puede volver? Porque las bandas en Venezuela que triunfaron no se separan en términos estrictos, excepto el caso de Zapato. Fíjate que pocas se disuelven. Volver puede ser una oportunidad para chambear.

Yo no es que vaya a ver muchas bandas, pero recientemente estoy conociendo muchas bandas en esa onda; celebrando el lanzamiento de la revista Dosis se presentaron Los que Rezan y otras bandas que son de esas que tú no sabes que existen. Hay una banda por ahí que está sonando y que se llama Los Colores. Y muchos con músicos de sesión, con músicos del *stablishment* de Caracas. No es una banda de rock que salió de un colegio como el Cristo Rey. Claro, si tú te pones a ver casi todas las bandas de rock vienen de colegios privados.

Claro, quizá el rock no sea el lenguaje para escuchar lo que quiero decir, porque el rock se maneja en otros ámbitos. Quizá montan una banda de hip hop o de reguetón, pero de rock... no sé. En el oeste se escucha mucho reggae. Y las bandas de reggae aunque hablen de cosas y del amor, siempre las relacionan con el peo rastafari y eso es un error. El Reggae es el reggae. Además, muchas tocan en el mundo y no tienen nada que ver con los rastafari. Tú puedes ser católico y hacer rock, tú puedes ser judío y hacer merengue. Eso no tiene nada que ver.

Pero bueno, eso de la vuelta... bueno, tú no vas a ver que regrese la banda Feedback. Aditus sigue tocando, quizá no con los mismos tipos pero está ahí y así muchas. Bueno, Karina hizo una gira, Ilan viene cuando puede, Luz Marina hizo algo hace poco en Corp Banca, a Melissa no la vas a ver nunca más...

Quiero que hablemos del 1 x 1 y la Ley resorte...

Ayudó, eso está claro. La Ley Resorte tipificó jurídicamente este asunto del PNI. Eso generó que apareciera en las radios productos nacionales. Eso ayuda. De ahí también salió ese invento del neofolclore. También el asunto de en qué horario lo pongo. Entonces claro, quizá yo estoy poniendo lo que más le gusta a la emisora en los horarios donde más público tengo y termino poniendo en los horarios flojos aquellos que me está llegando pero que no quiero poner, pero que por ley pongo.

O yo puedo poner en la mañana un poco de vainas gringas, y las cosas nacionales las compenso de seis de la tarde a nueve de la noche. Es decir, las emisoras hicieron su horario.

De hecho la ley te dice que el 50% tiene que ser folclore y en La Mega a las cinco de la mañana es puro folclore...

Y te aseguro que ese no es un folclore pullúo sino la Mau y toda esta cosa nueva que surgió. Tú no vas a escuchar al Carrao de Palmarito o a Scárlet Linares. Vas a escuchar música instrumental que quizá tenga que ver con Mau y toda esa nota, pero

no pongo folclore rajado porque eso se escucha es en el interior y después tiro la música que le gusta, por ejemplo, a 92.9.

92.9 pone 5 mil guevonadas gringas y cinco o seas vainas nacionales. Pero ¿Eso es lo que suena? Eso es lo que te pone la emisora, pero eso no es así. Ahí es donde yo critico a la emisora y le digo: coño pana, pon música.

Y te pueden poner una baladas y no es rock...

Y no es rock. Hay un montón de cantautores por ahí. Yo escuché a Vargas y yo no lo escucho en 92.9 ni en La Mega.

Hubo un momento en que estuvo haciendo gira...

Cuando tú haces la gira sí suena, pero ¿Por qué no sigue pasando? ¿Por qué no es buena música o es porque no es lo que tú quieres poner? Que los pongan, eso ayudaría más que el 1 x 1. Como todo, lo que ayuda es la consciencia. No otra cosa. Ayuda saberte parte de una industria, no tú industria. Ayuda hacerte parte de una estructura donde show, locales, radio, televisión, los negocios... darte cuenta que perteneces a la industria del entretenimiento y que puedes formar parte de eso.

El gobierno debe entender que somos una sociedad y debería ser co-ayudante de que se haga más negocios. Eso debería hacer un gobierno. Una oposición o una industria privada debe entender que es parte de una estructura y proponer; y así los productores, la Villa del Cine, el teatro y todos los que hacen teatro... todos deberían entender que hacen parte de una estructura, entonces vamos a hacer cosas.

Eso es lo que debería pasar. Un entender de que eso debe pasar. Si tú vas al teatro ¿Qué ves? Pura comedia. Ok, hay un mercado para eso, pero también hay otro teatro. Hay un teatro de autor, experimental... hay una cantidad de cosas y podría haber un espacio para que todo eso se alimente y suceda y pase algo. Pero si cada quien está en su reducto y defendiendo su punto de vista así es imposible que pasen cosas.

En Brasil entienden que son brasileros. Brasil es tan arrecho que no salen de su país. El esposo de Karina tenía una agrupación que se llamaba Yaju y los tipos pegaron en Brasil y daban unos conciertos de miles de personas y en Venezuela nadie conoció a Yaju, lo que demuestra que los brasileros estaban orgullosos de lo que son y entienden qué tienen y entienden cosas y proponen y dale.

Ahorita no hay una exportación...

¿Pero cómo la puede haber? ¿Cómo exportas algo que no produces? Y si vas a exportar caraotas a los que producen caraotas... entonces la exportación se convierte en un interés en ganar el Grammy Latino, y ya todos sabemos lo que es el Grammy Latino. Tú vas para allá, te inscribes, haces un lobby... equis. Es un premio, es verdad, pero que un venezolano ganara un Grammy eso no quiere decir que aquí se escuchara a tal o cual artistas o que la industria creciera porque eso no nos afecta.

Es un caso particular porque un tipo pegó aquí pero eso no significa una producción masiva dentro de la nación. Eso no está pasando. No estamos exportando porque no

tenemos un producto de exportación. Para tener un producto de exportación tiene que haber un producto genuino nuestro. Luego de eso empiezan a reconocernos. No tenemos un sonido venezolano, no sonamos a nada.

Eso es cultural y es así porque Caracas es una ciudad rara y no hablemos del interior porque nunca conoceremos las bandas que suenan en Anaco o en Puerto La Cruz. No nos van a llegar nunca porque no hay nada que venga haciendo círculos de allá y termine explotando en Caracas. No pasa eso. Y al no tener una industria y un mercado, menos nos va a llegar algo que venga de Maturín.

¿Cómo nos enfrentamos a eso? Hay que armar una industria y hacer mil cosas. Yo creo que la misma sociedad está armando su propia industria. Entonces ahora hay 4 locales y acaban de abrir uno en Margarita, donde se presentó el festival de reggae frente a Playa Guacuco, donde se presentó Desorden y otra gente. Antes no existía Tiburón y ahora Tiburón se convirtió en el templo del rock en Oriente. Acá abrieron el Duende Bar y le está saliendo competencia. Están abriendo otra vaina en Cumaná.

Hay gente que está diciendo si está gente está trayendo bandas y es un negocio por qué no hacerlo yo.

Entonces hay para el negocio pero no se está haciendo...

Claro. Hay gente que está apostando porque la estructura está dando para eso. Las bandas están aceptando la situación: me presento, voy por la puerta... pueda que no esté del todo de acuerdo, que tengamos que regular eso, pero quizá no es el momento de la regulación sino que es el momento para que la cosa suceda y nos aguantemos para que pase. Quizá después haya un circuito y una banda que tocó en Caracas en Teatro, luego a Puerto La Cruz...

Pasó una vaina bien loca de que la gente de Malanga están haciendo una gira de medios diciendo que van a hacer una gira de bares. Eso puede tener dos lecturas: La que me están haciendo creer que me cansé de tocar frente a audiencias de 30 mil, que no me la creo... una cosa es tocar en ferias y otra cosa es que un tipo te pague a ti una gira donde tú eres el artista y te vas a presentar en Maracay, como lo hace el guatemalteco Ricardo Arjona.

Dos: que me tengo que presentar allí porque es el espacio que me están ofreciendo y que está pasando.

Claro, porque no hay más nada...

Sí. Sábado Sensacional se convirtió en un concurso. MTV es un reality de arriba abajo. Entonces todas esas agrupaciones rock dónde se van a presentar, dónde haces el espacio televisivo. No hay espacios especializados en la televisión venezolana y en la internacional que vemos en cable tampoco los hay.

¿Dónde te vas a presentar? Está HTV pero ese canal es nalgas y tetas 99% al aire.

Pero en Venezuela existe, porque es verdad, esa cosa de los bares. Bares con tarima y el lugar se llena y hago giras por todos en país. Hago 5 o 6 fechas en Venezuela en

bares. Eso está pasando y están pasando las cosas como yo creo que deben pasar: de manera orgánica. No fue puesto, fue orgánico porque eso antes no existía.

Eso puede ser el comienzo de algo bueno...

Yo creo que es el comienzo de algo bueno. Se transformó, pero de manera natural. Existía La Mosca Bar... luego murieron esos bares, pero ahora La Mosca se llama El Puto Bar y un coñazo de gente que va y se presenta allá. Después se montó el Teatro Bar. Antes existía una vaina por ahí que el dueño de esa vaina se metió en la película y ahora está en La Quinta Bar, que es Aarón. Está Tiburón Bar, que hace vainas interesantes. Está Duende que está en Barcelona, está este nuevo bar que está en Cumaná... entonces la vaina está ahí...

Y comienzan a ignorar a las radios...

O las llamo y les digo: mira pana ¿Quieres meterte de patrocinador aquí? Entonces las radios comienzan a involucrarse en eventos de este tipo. Por ejemplo, Lebronch hizo el lanzamiento de un video nuevo en La Quinta Bar. Entonces me presentó haciendo un disco nuevo, toco en vivo, presento el video y como está La Mega y el video sale en la página de La Mega y salgo en programas entonces todo es una coordinación. Salí en La Mega, La Mega me está apoyando, pero es el nombre de La Mega la que está saliendo y luego aparece el nombre de las otras emisoras, si es que le ven un perfil, porque a veces quieren un perfil económico y eso no es necesario. El perfil puede ser “estoy presente”. 92.9 está presente... no se va a acabar el mundo por esa mierda.

En el pasado hacían conciertos enormes, un tipo que tenía un programa que se llamaba Sonoclip: Eli Bravo. Él luego tuvo un programa en radio que se llamó “Cualquier Cosa” o una vaina así. Y cuando el programa cumplió un año, él hizo un concierto, porque el programa era tan visto que la radio hizo un concierto en la Universidad Metropolitana. Era Aditus, Guaco, Urbanda, un poco de gente ahí. Imagínate eso. Un programa de radio está de aniversario e hizo un concierto en un entarimado... imagínate cómo se movían los reales, y eso era pagando entrada. En el aniversario de Secuenciado se hacen cosas también.

A lo que voy es que eso debería tener cierto empuje, cierta regularidad, no tienes que esperar cumplir años para hacer cosas, se pueden hacer durante el año...

Secuenciado hace cosas regularmente...

No vas a hacer cosas todas las semanas, pero eso es la idea. Yo ahorita estoy tocando con Melancólicos Anónimos porque me gusta mucho esa banda. Ellos tienen dos temas que me encantan que se llaman “Vanos a hacelamor” y escuchas la letra y dices “coño de la madre”, está cantada como si lo hiciera un malandro de Antímano. Tienen un tema que habla sobre los pranés, sobre El Rodeo y tú oyes las letras y bue... También hacen baladas de amor con una onda muy de pinga.

Hay posibilidades allí. Yo iba a tocar en Teatro Bar y había un patrocinante, pero luego se cayó. Al final cuadramos ir a hacer algo en el estacionamiento de 92.9 con calle cerrada. ¿Qué significa eso? Que tal vez las licoreras vean que la vaina está

arrecha y cómo hago para capturar gente que consuma productos y marca... el estacionamiento de 92.9 es un espacio y tocas y todo el mundo es feliz.

Pero quizá 92.9 ve esa vaina y se busca dos patrocinantes, porque tiene la radio: me contrato a una gente que me monte el evento y comienzo a hacer vainas. No todo tiene que ser vainas de diez mil personas, porque eso es un problema. Pueden ser espacios donde desarrollemos ideas pequeñas y conciertos buenos. En momentos de crisis los que arriesgan son los que ganan. Vamos a ver cómo los empresarios, las marcas y toda esta gente comienzan a decir: Voy, a pesar de todos los problemas políticos y toda estas mariqueras, porque la variable política se convirtió en "la variable". La política jode los eventos y en especial el negocio del entretenimiento.

¿El gobierno con el rock ha sido mezquino?

Sí, ha sido mezquino con el rock. O bueno, no mezquino; como no hay representantes del rock que digan lo que yo quiero que digan...

Tienen a Gillman...

Bueno, porque él se plegó. Si él se venda o no, no es mi problema. Lo interesante fue que Gillman se plegó e hizo una actividad y eso se agradece. Que tú montes el GillmanFest te lo agradezco porque es una palestra para que un poco de bandas de ese rock se presente. Y si los chamos dicen que los espacios que consiguen para presentarse es el GillmanFest de bolas que van a ir para allá. El agua va por el canal que consiga.

Insisto: podría haber festivales... hay un festival de jazz, el Nuevas Bandas, que bueno... tienen sus características porque es un concurso, no un festival. Es palestra para muchos y las marcas se dan cuenta que es una posibilidad real de colocarte.

Hay gente en Venezuela que agarran para Chile a ver el Lulupalusa, pero ¿Dónde están los empresarios interesados en hacer festivales nacionales que sean serios? Con una cartelera. No tienen que ser 20 bandas. Con cuatro o cinco bandas está bien. ¿En cuánto puedo poner la entrada? Hay un rollo con la seguridad, con el patrocinio... ¿hay seguridad para yo salir a las dos de la mañana y llegar a mí casa? Son variables, por eso yo te estaba hablando de qué está pasando en nuestro entorno, en este caldo que se llama país porque ahí es donde suceden las manifestaciones artísticas y esas manifestaciones a veces tienen que ver con eso.

Toda esa calidad y esa manera de decir las cosas están insertas en la sociedad. Es un peo sociológico arrechamente. El arte es una expresión de lo que está ahí. Los artistas lo reflejan de diferentes formas. Yo te invito a que te hagas una gira a las salas de ensayo. Ahí sabrás que está eferveciendo en las salas de ensayo y sabrás cuál es la expresión de los rockeros en este país.

Erly Ruiz

Sociólogo especializado en música

¿La música puede llegar a ser el reflejo de una nación?

Eso es posible. A mí me gustaría que antes de responder cualquier pregunta tomaras en cuenta que mucho de lo que vamos a hablar aquí sobre la relación de música e identidad, incluso el concepto de cultura, puede llevar a una generalización muy errónea. Los intentos por generalizar son muy constantes.

A veces es mucho más fácil ver esa relación de cultura fuera de nosotros. Como venezolanos nosotros tenemos la idea de que si pensamos en Colombia decimos cumbia o vallenato. Es muy fácil ver esa relación. Si pensamos en México decimos rancheras y mariachis. Si pensamos en Brasil decimos Bosanova o samba, pero cuando pensamos en Venezuela nos enfrentamos a esta, que es una generalización, pero que es representativa de Venezuela dentro de un centro urbano.

A lo que quiero llegar es que Venezuela supuestamente es joropo, pero el joropo es una expresión del llano, pero esa identidad del llano puede tener más sentido si tú estás allá. Si tú me haces esa pregunta y estuviésemos en el llano yo te diría sí, pero si estoy en la ciudad nos conseguimos con ese roce.

Con la identidad de la ciudad ocurre algo muy particular y es que a veces nosotros olvidamos que Caracas está en el tope, nosotros somos la puerta de Suramérica prácticamente. Si has tenido la posibilidad de viajar y de conocer Europa o Estados Unidos te darás cuenta que los estadounidenses están abiertos a la música europea pero siempre teniendo en primer plano la música realizada en su industria. Si vas a Europa, que tiene una industria cultural muy fuerte y apoya mucho; ve poco hacia Estados Unidos excepto en los ámbitos más populares.

En Suramérica no es que no tengamos una industria cultural sino que estamos más propensos a estar abiertos a muchas otras cosas. Entonces Caracas como Maracaibo somos la puerta de Suramérica y nosotros no estamos cerrados a ningún tipo de expresión. Yo creo que de hablar de identidad me gustaría más que pensaras que se trata de algo que se está moviendo. No es un ente fijo, es algo que está en movimiento y no solo eso, sino que es un híbrido.

Si tú me pides que yo te reduzca todo esto en una palabra yo te diría que nuestra identidad es esta capacidad de mezclar muchas cosas sin distingos de clases o de nacionalidades o ideológicos. Aquí en Caracas, por ejemplo, hay un video que se llama rocketón que lo hicieron unos panas que es un rock reguetón y la lírica son fragmentos de reguetón y el video te muestro esto pero a base de rock. Aquí no nos ponemos puristas con nada.

Existe un mestizaje en el rock, siempre intentamos hacer una versión nuestra a pesar de que el rock es anglosajón...

Esa mezcla de lo que sucede, como anteriormente te hablaba del joropo, es que nuestra expresión musical más propia entra dentro de categorías que son muy flexibles, como por ejemplo la categoría popular. Uno dice, por ejemplo, que la música popular de Venezuela o de Caracas es el joropo y es popular, pero cuando yo pienso en algo popular, es en el sentido de que todo el mundo puede hacer o que todo el mundo puede consumirlo, que son dos cosas diferentes.

Te hablo de esto porque el joropo, como las expresiones más primigenias producto de la colonización- la diáspora africana- los hemos mezclado como nuestro y académicamente son cosas muy complicadas. Tocar el joropo es harto complicado. Tocar un buen joropo no es fácil. Todos estos ritmos que nosotros tenemos tienen cierta dificultad. No es un cuatro por cuatro de un tecno. Todo esto se ha estado mezclando en el sentido que el rock quiere hacer más por un lado más académico pero por el otro lado más popular en el sentido masivo.

Como tú dices, el rock es algo anglo y nosotros no podemos olvidar que esto es el trópico.

No es que yo quiera decirte que aquí no hay rock porque sí lo hay, pero hay otras muchísimas cosas más. En el camino del rock para poder visibilizarse más y proyectarse entre los medios hay dos vías. Una es tomar la música popular en la medida que es algo súper complicado y le puede dar un giro interesante o la otra es mezclar la rítmica popular y mezclar rock con salsa, por ejemplo, para que pueda ser más accesible para las personas que no escuchan rock.

Si tú haces un concierto en el Poliedro de Olga Tañón lo puede llenar. En cambio, haces un concierto de rock y depende de que banda puedes llenar ese espacio. Yo escucho mucho rock y te puedo decir que hay bandas que pueden llenarlo fácilmente. El problema es cómo nos arriesgamos porque al parecer en este momento nosotros estamos intentando levantar una identidad nacional y esa identidad nacional está tratando de meterte dentro de todas las posturas culturales que hay y una de esa es la música. Quizá no se quiera invertir tanto en el rock porque es algo foráneo, a pesar de que una de las cosas que nos caracterizan a nosotros es la mezcla.

Nosotros podemos hacer una presentación de rock y no necesariamente se puede ver como una pérdida de nuestros valores primigenios porque ciertamente cómo nosotros podemos infundir valores. Un artículo que te recomiendo que busques es una investigación de un señor que se llama Victor Rago. Él llegó a ser decano de la UCV y es sociólogo. Él llevó la pregunta sobre el joropo mucho más allá e investigó desde cuándo los venezolanos pensamos que el joropo es lo nuestro. Se dio cuenta que esto viene desde 1954, cuando el joropo se instauró junto con los símbolos ¿Quién hace esta instauración? Marco Pérez Jiménez. Gobiernos de talante autocráticos que intentan hacer un engrudo y para hacer ese engrudo buscan la idea de la patria en diferentes aspectos.

Este señor dijo que era el joropo. Tú me podrás decir por qué fue el joropo y no otra cosa. ¿Por qué no pudo haber sido la gaita o los tambores de la Costa? Bueno, porque el joropo en ese momento históricamente tiene... es la manifestación de la diáspora que se hace del llano a la ciudad con la promesa de la modernidad y el petróleo. Es la llave que tiene el joropo hasta la ciudad. Quizá nosotros no lo vemos porque somos generaciones que nacimos dentro de la urbanidad pero alguien de afuera y que viene a la ciudad y escucha un joropo se retrae del paso que se hace a la civilización de alguna forma. Apela a esa nostalgia del llano. La pregunta es si esto afecta.

Yo también creo que el término de la cultura tiene que hacerse teniendo en cuenta la edad. Eso es una pregunta que se hace muy diferente nuestros pares y se la harán muy diferente la generación que viene.

Te hablo del joropo y esto con la Ley Resorte y la pregunta es ¿Realmente cuál es la música venezolana?

Mi pregunta como músico es no solo cuál es la música venezolana sino también el folclore. Yo como músico soy venezolano; yo hago música y mi música está gratuita en internet. Quizá tú la oigas y digas que no es venezolano, pero cómo puedes tú decirme a mí que no lo es.

La radio, cuando se hace la Ley Resorte, se decía que tú estabas luchando en contra de los extranjeros y que aquí a la gente le gustaba todo lo de afuera y ahora va ser equitativo. La cuestión es que con la ley es una cuestión equitativa en apariencia porque yo ahora no me enfrento solo como venezolano a los extranjeros sino que también me enfrento a los folclóricos.

Yo caí en un medio, y no solo yo sino otras personas, el rock inclusive, porque míralo desde los porcentajes: 50% para los extranjeros y 50% el nacional, pero no es solo eso

sino que de ese 50% hay un 25% y un 25%. Es verdad que el rock se ha hecho un poco más público pero no como las promesas de los medios masivos prometen porque también es parte de esto.

Como te decía anteriormente, los gobiernos autócratas resaltan mucho el nacionalismo y entonces la Ley Resorte sale como algo para apoyar a lo nuestro pero qué es lo nuestro realmente. Lo nuestro es la idea esta del joropo o es lo que hacemos las personas que nacemos aquí. Yo ahorita estoy haciendo un poco de música que suena a cumbia y le pongo un poco de jazz ¿Eso no va a poder salir en la radio porque es cumbia a pesar de que lo hace un venezolano?

Yo puedo ser entonces dentro de ese espacio de promoción que es la radio invisibilizado. Tendría que verme en la necesidad de tomar ritmos folclóricos. Hay muchos artistas que ahorita se hacen de este asunto folclórico para hacer música porque eso les garantiza mayor exposición. Si tú llegas a La Estancia y dices que tú haces rock con joropo te dan la cancha libre, pero si dices que haces sinfónico te dicen que eso no puede ser.

¿Eso no viene también de la necesidad que hay ahora en las radios de ponerle nombre a todo lo que suena?

Eso es un tema particular porque el nombre de los géneros muchas veces no son acuñados por los mismos creadores. Con la música ocurre algo muy particular y es que si tú tomas la música como una profesión tu jefe nunca ocupa tu misma profesión. Yo como músico consigo trabajo tocando en un local y el dueño del local no es músico y quienes evalúan mi trabajo no son músicos tampoco. Hay una paradoja y es que la música es tan abierta que puede acuñar gente y gustos, pero por otro lado mucha gente toma decisiones que pueden alterar la producción musical. Yo te aseguro que la decisión de hacer la Ley Resorte no la tomó ningún músico; se hizo para mejorar la cultura en Venezuela, pero fíjate en todas estas consecuencias.

Una de las consecuencias de la Ley Resorte es que inventó un género que es el neofolclore...

Ahí viene la pregunta otra vez: ¿Cuál era el folclore original? Porque tú dices folclore y “folc” significa una expresión de la gente, entonces ahí volvemos a lo que hablábamos antes: yo como venezolano que hago cumbia ¿eso no es folclore? Porque yo soy gente y soy venezolano. A mí me llama la atención que el neofolclore viene de personas que tienen una preparación muy académica. Para tú tocar folclor tú debes tener una preparación académica muy fuerte. Todas esas personas que tienen una preparación académica estricta se les hace muy fácil tocar el rock.

Entonces se empieza a dar esta mezcla de neofolclore como algún tipo de rock un poco más complejo. A mí me llama la atención que para mí mucho del rock no es solo una forma de sonido sino también una actitud y eso se ve mucho en el punk rock.

La temática del joropo es mucho más concreta que la temática del rock. El rock es un poquito más metafórico. Cuando tú escuchas joropo es mucho más fácil construir un imaginario porque te mete en el campo, pero el rock o la música urbana es mucho más

metafórica. Las representaciones de las metáforas van cambiando. El camino es más difícil para que nuestra generación se apropie del rock como las pasadas lo hicieron con el joropo.

Cuando tú escuchas el neofolclore ves que responde a estructuras del joropo, pero y temáticamente de qué habla, porque también ese concepto metafórico a que en la ciudad hay mucha gente con una proximidad física muy grande pero con distancias mental muy fuerte; hemos crecido en la ciudad y esta es nuestra forma de ser. No procedemos de ningún éxodo. Nuestra identidad pretende ser lo que fuimos antes de que llegara todo esto: antes de la urbanización, antes de la ciudad, pero deberíamos pensar cómo hacemos los que nacimos y vivimos en la ciudad. Deberíamos tener una forma de identidad.

Te digo lo que te dije al principio: tanto en el campo como en la ciudad tenemos la capacidad de mezclar cosas y hacer esas fusiones. La cuestión es que también a la par de estas fusiones que se están haciendo, nos encontramos con referencia particular al rock. Conozco mucha gente que me dice que el rock se está escuchando más que nunca y esto se está levantando. Esta ola también es paralela con el nacimiento de los community manager y con todo el ascenso de la tecnología.

Hace diez años tú tenías que pagar un estudio si querías grabar un disco; tú decidías cómo grabarlo, si grababas pista por pista y durabas una eternidad o si lo grababas todo de un solo golpe y todo microfoneado. Ahora tú puedes grabar ese disco en tu apartamento con una laptop y una interfaz.

Uno en el rock ve ahorita un auge y uno se pregunta si en eso tiene que ver la Ley Resorte y sí tiene que ver hasta cierto punto y es que a pesar de las nuevas tecnologías y de que muchos dicen que no oyen la radio porque tienen un ipod, la radio sigue siendo una herramienta válida para descubrir cosas.

Sí, es una forma pasiva. Lo prendes y estás recibiendo sin necesidad de buscar nada...

Exacto. La radio te ayuda no solo a descubrir cosas nuevas sino también a descubrirte en el sitio donde estás. Te puede ayudar a hacer referencias de dónde estás parado.

El concepto de la payola, que tú pagas para que suenes. Yo tengo muchos amigos que son productores de radio y cuando voy para sus casas me consigo un montón de discos de cientos de bandas y les digo qué pasa con eso y me dicen que no lo han escuchado. Ellos me dicen que el asunto es una industria y que hay una rotación donde se pone lo que se debe poner. Ellos me dicen que lo escuchan, pero luego qué hacen con eso si no lo pueden poner. Te dicen que de las veinte canciones que pueden sonar les dan chance de elegir dos, pero que las demás ya están estipuladas.

Entonces yo digo que cómo no va a valer la pena la radio cuando Caracas es el epicentro de la cola. Escuchar la radio no es nada antiguo, la radio siempre ha estado allí. La radio ha intentado en los últimos tiempos ser más interactiva e invitarte a participar pero a la larga siempre es más lo que te va a dar.

Pero a mí me parece que eso de la interacción en la radio aquí se acabó por dos razones: uno por el asunto de las groserías y el otro es la Ley Resorte porque de qué sirve llamar para decir que quiero escuchar tal cosa si la ley puede que lo prohíba...

Ciertamente porque cuando tú tienes una radio que debe cumplir con contenidos particulares... pero allí también viene la pregunta del sonido. Tú colocas Viniloversus y su música está en español, pero tú no podrías decir que desde la concepción del venezolano que la música que hacen es más venezolana más que por el hecho de que ellos la hacen. La pregunta estructural para mí es ¿Cuál es la tradición? ¿Tú pudieras decir que son menos venezolanos los panas que bailan *breakdance* por el simple hecho de bailar una música anglosajona? No.

Tú puedes decir que se quieren recuperar una u otra idea de joropo, pero inclusive lo más propio es una mezcla también. Si vamos más atrás conseguiremos mezclas y mezclas y mezclas; nunca vamos a conseguir algo puro de verdad. Ahora bien ¿Por qué se hace la mezcla originaria? Mi hipótesis sería que este gobierno, como el caso de Pérez Jiménez, quiere crear ese sentido de identidad nacional.

La búsqueda de los primeros principios se hace pasar por fundamental. Si pones a competir a Viniloversus o Famaslup con unos panas que se hacen llamar “auténticos” pero son auténticos porque representan el deber ser de cómo se quiere percibir la identidad del venezolano... Es más el decir de lo que realmente es. Es muy loco porque te ponen a competir inclusive con tus propias tradiciones.

Yo a veces escucho unas bandas aquí que yo digo: “¿Para qué voy a escuchar esta banda cuando puedo escuchar la original?”. Es bueno para esas bandas que se parezcan a otras porque les aseguran que van a sonar en la radio, pero es malo porque no están tomando esa rebeldía para hacer algo diferente, algo propio venezolano.

¿Hay un rock venezolano?

En términos de sonoridad... es que eso es muy flexible. A mí me llama la atención que se hable de rock y tú ves que cuando hacen un festival de rock, Desorden Público todavía está allí. En términos de su sonido, Desorden Público se parece más a reggae o a ska que a rock. Te hablo de esto porque mucha gente habla de rock venezolano y te dicen Los Amigos Invisibles, pero ellos son rock pero con una mezcla de muchas cosas. De hecho, ellos dicen que es una bandaailable. Ellos querían ser una bandaailable pero sin hacer un ensamble directo con la salsa y tampoco sin convertirse en una banda de electrónica o de hip hop.

Entonces pensamos en el concepto de rock... la gente donde escucha una guitarra eléctrica dice que eso es rock, pero tú podrías decir que eso es vago; pero podría ser tan vago como cuando tú escuchas un violín y dices que eso es música clásica. Yo con un violín puedo tocar un joropo fácilmente porque la música no está atada a un solo instrumento.

Cuando tú dices cuál es el rock venezolano todo es muy difuso. A mí eso me llama la atención y lo llevo diciendo desde hace rato: nuestra capacidad de mezclar. Si tú dices

rock, por ejemplo La Vida Boheme, el disco anterior era disco-punk, este fenómeno de discoailable pero rockero y ahorita tienen unas piezas súper densas. Quizá en términos de sonido no sean rock nacional, pero en actitud ese cambio es una actitud rockera.

Pero mételes con Los Mentas, con La Vida Boheme y con Viniloversus ¿Qué sucede? Que si tú te pones a ver dónde está la idea de la música está a cargo de bandas que no son exclusivamente rockeras: Famaslup por ejemplo. Famaslup es como un proyecto y es ahí donde viene una contradicción teórica: si a ti te cuesta meter tu música en un género ¿Cómo haces para llegar a la radio cuando está este peo de los géneros específicos... es una contradicción teórica y no práctica porque la radio está toda comprada.

Ese disco que no tiene género pero que tu pana es el productor va a sonar; es como el Nuevas Bandas: uno del jurado es el mánager de la banda que ganó. Toda esta parrilla de la radio es un amiguismo: tú tienes que conocer y tienes que saber.

Una cosa que ocurre con la radio y el rock es que antes de la Ley Resorte y la actitud en el rock era que se puteó y ahora no me gusta. Esto forma parte un poco estructuralmente de la idea del rock. Te lo menciono porque va con la radio. Toda la idea del punk rock es que no quiero sonar en la radio porque no quiero ser popular, pero no solo por eso sino porque hay gente que le disgusta cuando las canciones que les gustan suenan en la radio. Mucha gente utiliza la música para construir su propia personalidad.

Hay esta lucha teórica en el rock que dice que no quiere sonar en la radio porque soy menos rockero si sueno en la radio, pero también hay otras que te dicen que quieren sonar porque es un negocio.

Háblame un poco de las letras...

Leí el otro día que esta movida del rock actual parece estar desconectándose de la realidad donde se hace. Se habla de que mucha gente está desconectada de eso y La Vida Boheme canta sobre el Cementerio del Este y yo creo que esta es una manera de crear una identidad, inclusive por encima de lo musical. Es una comunicación más directa.

Eso es el punto más importante de Los Amigos Invisibles ¿no?

Los Amigos Invisibles son una banda que de alguna manera están haciendo internacionales vivencias de estas cosas venezolanas, y sin embargo no viven aquí. A veces es más fácil hablar de lo que pasa aquí cuando se está lejos. Viajar es muy importante porque al volver no es lo mismo.

A Los Amigos Invisibles al alejarse se preguntan qué es nuestra cultura y nuestra cultura es una jodedera total. El nuevo disco me gusta mucho, pero siento que perdió esa ventana lírica porque hay muchas canciones en inglés y esos suenan como el fonk clásico que los influencia a ellos. Tiene mucho de comercial porque el simple cambio del idioma lo es.

Yo pienso que es muy difícil definir el rock tanto por su sonido hablando estrictamente musical sino que valdría la pena establecer esto del rock venezolano por su contenido. Es un tema complicado también porque la canción de La Vida Bohème sobre el Cementerio del Este yo le veo una mirada metafórica artística, pero también hay muchas bandas que salen hablando de la delincuencia que yo creo que están es ganando plata con eso.

Pero yo creo que el rock venezolano es muy general porque habla de temas genéricos. No se atreve de ir de lo general a lo particular...

Yo pienso que esa es la palabra: lo particular. Hay muchas bandas en el rock que se autodenominan punk partiendo de que sus letras son de crítica social y rechazan aquellas que se hacen llamar punk porque no es así, tipo Blink 182. Dicen que eso no es punk rock porque hablan de otras cosas.

Yo creo que lo importante es no caer en los extremos, no caer en esa radicalidad. Yo no sé si tú conoces la historia de la distorsión. La distorsión es clave en la concepción del rock y fue un accidente; eso fue que un canal limpio que se llevó más allá de lo que se podía y comenzó a sonar así. Luego empezaron a crear diferentes distorsiones y ahora forma parte del concepto. Te hablo de la distorsión porque estamos en el trópico y a mi papá ese sonido no le gusta pero si toco un bossanova le encanta y ahí también le puedo meter guitarra eléctrica. Uno puede decir que este sonido forma parte del rock pero tampoco puede ser tan radical... Yo con líricas puedo hablar del amor, pero hablar del amor a mi manera.

Este problema de la identidad nacional viene cuando a alguien se le hace imperativo hacer ese concepto y eso se le hace necesario a los gobiernos. A nosotros nunca nos ha importado mezclar todo.

¿Qué el rock sea más metafórico, por ejemplo, que el joropo lo hace más difícil de asimilar?

Eso es relativo. Yo considero como artista que cuando tú creas una obra la obra deja de ser tuya y tiene vida propia ¿Por qué? Yo escribí hace poco una canción que se llama La Multiplicación del Amor y cuando la escribí fue por una experiencia particular, pero quizá tú la escuchas y se te parece a otra experiencia particular totalmente. Eso es lo más valioso del arte: que está abierto a muchas interpretaciones ¿No te has dado cuenta que las canciones cobran muchas interpretaciones y las personas se apropian de ellas?

La cuestión metafórica hace que la interpretación sea más libre. Yo considero que todo debería estar abierto a interpretación, pero también eso hace que sea difícil llegar a ciertos acuerdos. Lo importante es que el artista puede cambiar de opinión de una cosa que ya está hecha. Ni si quiera el que crea la canción está en convicción de por qué la hizo. Mucha gente habla de los “sifrirock” por esto, pero las personas no tienen que cantar lo que tú quieres que canten.

Se dice que el rock es muy lúdico, pero ¿Cuál es el problema con lo lúdico? Ahí es cuando uno dice quizá la idea del rock es más lo que uno cree que debe ser de lo que está y uno se acerca a la idea de lo que está en vez de tomarlo por lo que es.

¿Crees que la Ley Resorte ha sido efectiva?

Eso es relativo. Le ha sido efectiva a aquellos que quieren hacer negocio con la idea del neofolclore, por ejemplo. Yo considero que tiene muchas consecuencias que pueden ser favorables para muchos actores particulares pero que también puede ser desfavorable. Sí tú me preguntas a mí si la quitaría o la dejaría... no sé... es que la ley no nos llevó a hacernos las preguntas que nos estamos haciendo ahorita. Ellos decidieron y listo.

Yo me pregunto dónde está el debate de todo esto. No sé si tú te acuerdas que las emisoras para mostrar su desacuerdo con la ley ponían todo el tiempo música folclórica de la más horrible y eso pasó porque se intentó traer la identidad del campo a la ciudad sin pensar en cuál era la identidad de la ciudad.

Creo que la Ley Resorte es efectiva como de alguna manera fue efectivo Chávez porque con Chávez muchas personas comenzaron a tomar conciencia de cosas que antes no sabían. Antes la gente no sabía quién era el ministro de turismo de este país y ahora sí lo saben muchos. La Ley Resorte es así: no es la panacea de lo bendito pero hace hacernos algunas preguntas como qué es ser venezolano y también del estado de la radio.

Ha hecho que el rock sea más competitivo y que nos haga hacernos la pregunta de qué es el rock nacional. Cuando yo empecé a tocar uno comienza tocando las canciones de los demás para luego tocar las propias, pero yo creo que el rock nacional se quedó en eso: en tocar las canciones de los demás y cambiarle las letras y las cosas. No se esforzaron. Hay otra parte del rock nacional que hace lo mismo pero con canciones que tú no conoces. Por ejemplo, hay bandas venezolanas que tú puedes decir que son súper buenas, pero lo dices porque tú no conoces las influencias de esas personas.

¿Te parece que hay un renacer en el rock ahora?

Lo hay en el sentido... hace diez años La Vida Boheme no hubiese hecho lo que hizo en el Teresa Carreño, hace diez años hablar de rock era hablar de lo extranjero. Yo como venezolano nunca he escuchado Sentimiento Muerto ni Seguridad Nacional, pero cuando tú investigas de esos panas te das cuenta que eran famosos porque sonaban en la radio. Hoy tú prendes la radio y escuchas La Vida Boheme, hace diez años no. Hace diez años estaban los mismos pesos pesados: Desorden Público, Malanga, Caramelos de Cianuro, Los Amigos Invisibles... la misma gente y ahora tú ves que hay como más gente porque ahora hay medios más prácticos para la difusión de esos contenidos y mucha gente se puede enterar de estas cosas.

Gustavo Mujica

Músico de la banda La Última Tule

Una de las cosas que me llama la atención de su disco es que sus letras tienen mucho contenido social. Eso es muy raro en el rock venezolano. Ustedes trascienden más allá de las letras que hablan solo de amor y esas cosas ¿Por qué lo hicieron?

Primero porque creo que es necesario. Los cinco integrantes de la banda somos personas muy preocupadas por los asuntos sociales. Dos estudian Estudios Internacionales, dos Economía y yo estudio Derecho. Somos gente que no estamos demasiado involucrados en los asuntos políticos, pero sí en lo social, en los problemas del país.

Una de las cosas que odio es que acá todas las bandas hablan de amor, el rock es amor... yo entiendo que el amor es bueno y está bien hablar sobre eso, pero yo creo que hay muchas más cosas sobre las cuales escribir, sobre todo en Venezuela.

La canción Kerosene es una mezcla de varias cosas. Uno de verdad siente que Caracas se incendia, que se está quemando. A nosotros nos parece necesario hablar de esas cosas. Casi todas nuestras canciones de nuestro LP, exceptuando Julieta, hablan de esas cosas.

Un amigo nuestro que se llama Willy Marquino, quien también maneja el asunto de la prensa, nos dice que si uno tiene tres minutos y medio para que la gente nos escuche entonces debemos decir algo que valga la pena. A todos nos gusta de esa manera y nos parece coherente hablar sobre esta temática. Tratamos de abarcarlo en nuestro contenido. Uno no se puede distanciar de esas cosas porque a todos nos afecta.

La Falda, la Pistola y la Espada es una buena canción ¿Cómo surgió?

Esa fue una canción que le hicimos más a Tarantino. En una película de él cuando la protagonista se va a encontrar con el villano y la tipa aparece con una falda, una pistola y una espada y decidimos ponerle ese nombre, hicimos la canción desde ese punto de vista. Está basada en algo que nos gusta y ya.

¿Hace cuánto están tocando?

Oficialmente como La Última Tule desde el 2010. Son casi tres años. Desde antes veníamos juntos como banda de bachillerato que hace covers y esas cosas. En el 2010 mi primo me propuso ponerle La Última Tule a la banda y desde allí nos llamamos de esa manera.

De los integrantes fundadores quedamos David Molina que es el baterista, Sergio Cabezas quien también toca la guitarra y yo. Tuvimos otro integrante que se llama Arturo Leal, pero se salió de la banda por irse a estudiar medicina. En Escuela de Rock en 2010 conocimos a Alexis, quien es ahora nuestra bajista. Hace un año y medio o dos años incluimos a Roberto, quien se encarga del teclado y de la guitarra acústica.

¿Cuándo fue su primera entrevista en radio?

En Escuela de Rock. Fue una entrevista que se hizo en Hot 94. Fue nuestra primera entrevista y duró apenas unos cinco minutos. Ese es el tiempo cuando tú estás comenzando.

¿Cómo quedaron en Escuela de Rock?

Quedamos finalistas, pero no pudimos ganar. Ganó *Second Chance* y segundo quedó Pacos. Esa banda ya no existe.

Si estás en el concurso de Escuela de Rock yo sé que Hot 94 te pone a sonar, pero ¿Qué pasó luego del concurso?

Tuvimos una entrevista en La Mega en el programa Rock en Ñ. Estuvimos allí como tres veces.

¿Sientes que fue difícil llegarle a los medios?

A Rock en Ñ no. Hay programas en La Mega que son relativamente fáciles llegarle porque son muy abiertos. Hay productores que forman parte de la movida y son muy panas y le dan espacios a las bandas. No es algo personal, son muy abiertos a todos. Es más difícil acceder a las demás emisoras. Que yo recuerde, solo nos han entrevistado tres emisoras: Hot 94, La Mega y 92.9.

Con otras emisoras la verdad no sabría decirte. No hemos intentado ir a otras emisoras ni nos han llamado. Lo intentamos en Rumbera Network, pero nos rebotaron el tema.

¿En cuanto a programas a cuáles han ido? ¿Han ido a otros que no sean especializados en rock?

Nos invitaron de Música raza pero cerraron el programa antes de que pudiéramos ir. No hemos ido a programas no especializados en música, a excepción a algunas entrevistas por programas en internet. Una vez nos invitaron al programa de La Bomba en televisión, pero nos dijeron que tenía que ir el más bonito y el que canta. Ese día no podían ir y les dijimos que podían ir otros integrantes de la banda, pero dijeron que no. Como verás, la invitación dependía de los parámetros de belleza que ellos tienen.

¿Otros programas de televisión?

Ninguno.

¿Cómo fueron esas entrevistas por las emisoras en internet?

Nulas. Les agradecemos la invitación y el tiempo que se tomaron, pero eso no llega a un gran público. De hecho, cuando fuimos a uno de los programas la presentadora bromeaba diciendo que solo la escuchaban su hermana y su mamá. La verdad es que no hubo respuesta: no ganamos seguidores ni se generó nada. Nosotros siempre estamos muy al pendiente de las redes sociales y allí no pasó nada.

¿Cómo se maneja el tema de las redes sociales?

Estamos muy al pendiente. De hecho, el primer tema lo sacamos por Twitter. El cd está gratis en internet. Todo lo ponemos allí. Tenemos, Facebook, Twitter... tenemos todas las redes que hay.

¿Las manejan ustedes mismos?

A veces lo maneja nuestro manager o nosotros. En realidad, no lo maneja nadie en particular.

¿Les ha servido para darse a conocer?

Yo diría que sí. Somos una banda emergente. Lo más o menos que nos conocen es gracias a las redes sociales.

¿Cómo ha sido el acceso a las radios fuera de Caracas?

Ha sido más fácil. En El Tigre la banda tuvo una vez un toque y nos invitaron a un programa de televisora regional. Hemos tenido entrevistas en varias emisoras de fuera de Caracas; estuvimos en La Mega de Puerto La Cruz. Es mucho más fácil acceder a las emisoras.

¿Cuándo sacaron este LP?

A finales de 2011.

¿Cómo fue el proceso?

Fue raro porque éramos súper chamos y era la primera vez que hacíamos algo así. Es un LP de siete canciones y una de esa la grabamos con Carlos Donoso. Una la grabamos con Felipe Gruber y las demás las grabamos con Eduardo Navarro. Fue raro porque trabajamos con tres productores en tiempos distintos. Una vez que lo hicimos nos preguntamos: ¿Ahora qué vamos a hacer con esto? Fue sencillo en términos generales, pero no quedó como queríamos.

El cd es una versión muchísimo más repotenciada y el disco tiene un marco conceptual mucho más duro y la temática es mucho más grande, además que está mejor elaborado a nivel musical.

¿Dónde grabaron ese disco?

En el estudio de Eduardo Navarro.

¿Cuánto fue el costo?

En ese época ocho mil bolívares. En el 2010 ya a finales. Muy barato si se tiene en cuenta que hay personas que cobran ahora 30mil por un solo tema.

En Rock and Folk me dijeron que un disco está por los cien mil...

Sí, y eso sin contar la mezcla y la masterización. Estoy seguro que ese precio solo es con mezcla y captura, más nada.

En cuanto a concepto de banda ¿Qué están buscando?

No sabría decirte. El cd son tres capítulos y cada uno aborda un aspecto del venezolano. Tiene sus partes buenas y sus partes malas. Queremos conceptualmente llegarle a la gente y ya.

¿Cuáles bandas tienen como ejemplo a seguir?

Los Amigos Invisibles, La Vida Boheme, que ha logrado muchas cosas, Caramelos de Cianuro, pero no nos gusta compararnos con ninguna banda. Aspiramos a llegar lejos, pero no mirando a dónde han llegado las demás bandas.

Tienen ustedes una canción que la cantan en inglés y en español ¿Por qué cantan en inglés?

Teníamos la errada concepción que cantar en inglés era fino, por lo menos errada para nosotros. Esa canción estaba originalmente escrita en inglés y la hicimos muy superficialmente. La escribimos y ya, pero luego leímos el libro 1984 de Jorge Orwell e hicimos una mezcla entre el libro y lo que ya teníamos escrito. Dejamos en spanglish porque creíamos que se escuchaba bien. Pero luego nos dijimos que si estábamos en Venezuela y teniendo el español, que es un idioma tan bonito, y si tratas de describir tu realidad entonces hay que hablar en español porque uno es venezolano. También tratamos de meter en el disco muchos ritmos latinos porque acá tenemos la salsa y bueno... eso es lo que hacemos y lo que nos gusta de verdad.

¿Has conocido alguna banda que se esté esforzando por sonar y que se oiga sin haber participado en ninguno de estos festivales como Nuevas Bandas o Escuela de rock?

No, ninguna. En este país existe una situación muy jodida que es como una mafia de bandas. Hay toques grandes que están programado es con esas bandas y el acceso es muy limitado; te lo digo porque lo he vivido. Todo está muy cerrado.

¿Qué sabes de la payola?

No sabemos qué tan mito o qué tan realidad sea eso. A nosotros nunca nos han cobrado, pero me imagino que si debe haber bandas que pagan por hacerse sonar.

¿Cómo es el movimiento de rock aquí en el país? ¿Hay camaradería?

Sí, burda. Hay muchas bandas amigas y eso ayuda a que uno consiga toques con esas bandas, colaboraciones entre músicos, nos promocionamos entre sí. El aspecto malo es la palanca y la trampa que hay aquí. A pesar de eso, la movida ha agarrado una fuerza enorme de unos años para acá. Antes los chamos de mi generación, hace unos años, nunca escuchaba rock nacional y ahora hay bandas aquí que se escuchan mucho.

¿Tú crees que los bares abusan de los músicos?

Unos sí y otros no. Tocamos una vez un día de semana en un bar y no nos pagaban. Tuvimos que llevar nosotros nuestros equipos, teníamos que cobrar y la entrada no nos la quedábamos nosotros sino ellos. Lo que nos dieron fue un servicio de ron.

Otro bar, súper famoso, fuimos a tocar allí y nos dieron un servicio de ron. Les pedimos agua para que nos dieran durante el toque y nos dijeron que solo había ron y que nos lo iban a cobrar. Ellos cobraron entrada y no nos dieron ningún porcentaje.

En la última tocamos nos dieron una fecha. O sea que nos dieron la oportunidad de tocar un jueves o un viernes, que es lo que todas las bandas quieren. Los bares siempre quieren que ellos ganen dinero a costa de ti sin que te paguen un bolívar. Cuando estás comenzando el asunto es duro. Si no tocas un viernes o un sábado no existes en ese bar.

¿Los llaman de esos sitios o ustedes llaman?

Nos han llamado, pero en general somos nosotros los que llamamos. Generalmente es uno el que busca las fechas. Y no son los locales, nos llaman gentes que están haciendo festivales en el local. Los dueños como tal nunca llaman ni creo que lo hagan nunca. Los locales lo que buscan es su negocio de vender curda y ya.

Locutor del programa A la cuenta de tres y Espacio sin nombre.

¿Te parece que actualmente hay un auge en el rock nacional?

Sí, me parece que es considerable y que son afortunados de presenciarlo y escucharlo en vivo; creo que tienen cuerda para unos cuantos años más, salvo una catástrofe no calculada de magnitudes colosales.

¿Por qué está ocurriendo eso?

Porque se juntan una cantidad apetitosa de variables que son de carácter global: el abaratamiento de la tecnología, el abaratamiento de piratería de software de edición y Venezuela que tiene un cariz pornográficamente importador que no se ha quedado atrás en hardware, a diferencia de otros rubros en los que tenemos una presencia miserable. Ese es el factor global.

Hay una serie de factores internos: la crisis interna, y me refiero a la economía más que a la exhibición de músicas, porque en cuanto a toques ha aumentado la cantidad a una década atrás.

Pero el anquilosamiento del sistema económico interno hace que tú veas el mercado internacional y en la posibilidad de presentarse afuera y comenzar en el circuito internacional como una verdadera oportunidad de futuro, igual como lo ves con los niños que dejan de ir a la escuela por ir a jugar pelota: quieren jugar afuera.

Yo creo que hay algo en el mercado venezolano que tiene que ver con eso. El mero asunto social: épocas de tensiones, de paranoias, de escasez y de crisis normalmente tienen buen rédito en la música. Creo que coincidentemente se están dando estas tres circunstancias a la vez.

¿Crees que esa crisis social se ve reflejada, por ejemplo, en las líricas?

No como una crónica, sin embargo encuentras excepciones. No creo que haya demasiadas voces haciendo crónica de esas crisis porque uno de los factores del anquilosamiento de la economía ha sido la construcción de los medios de comunicación.

Cuando yo comencé hace diez años en la radio había un canal que ponía videoclip y cuando llevaba cinco años en la radio todavía existía, ya no, y el número de canales se ha visto disminuido drásticamente ¿Por qué menciono esto? Porque si tienen la oportunidad de rotar tu música solo en programas especializados en los pocos canales que hay... me da la impresión de que hay personas tratando de evadir el colocar el ancla de ese programa en un problema al sacar al público un tema que sea de denuncia explícita.

Me parece que vivimos en una cultura con una fuerte dosis de onanismo, entonces hay temas muy divertidos, muy explotables dentro del propio universo personal de cada persona. Yo creo que hay más interés en el pequeño núcleo que somos cada persona, y estoy hablando en términos bastante generales, en las líricas de la música; más un

interés personal desde cómo yo veo el mundo y desde cómo me pasa a mí esto que de cómo está el escenario fuera de mí, de cómo está la situación macro social.

Me parece que estas son dos buenas razones de por qué uno no consigue tantas líricas de protesta. El hip hop y el reggae se han apropiado de la cosa y es allí donde consigues más denuncias.

La Ley Resorte ha beneficiado la difusión de la música folclórica, pero ¿Ha beneficiado la Ley Resorte al rock?

Yo creo que también. En buena medida eso se vio con el empaque que se hizo en La Mega sobre el neofolclore. Cuando tú eres una banda muy pequeña y estás muy lejos del circuito de Caracas, estás tocando en Guárico o Maracay, y que tu tema comenzara a rotar y que tu nombre estuviera allí como marca eso era de ensueño y con el neofolclore y la necesidad de las emisoras de conseguir cómo cubrir ese 25% de música tradicional o de valores tradicionales les permitió a muchísimas bandas hacerlo.

Terminaron con al menos un temita porque tenía una versión de neofolclore. A la vez que tenía cosas buenas porque claro, eso es un invento de La Mega y por un mero asunto de ética el hecho de que tenga cosas positivas no quiere decir que no tenga aspectos negativos la invención del neofolclore. Eso abarata y apura la reinterpretación de la música tradicional, en la mayoría de los casos por músicos que no tenían una pericia particular porque son muy jóvenes y no son músicos de academia, entonces te terminan vendiendo un vals como si fuese otra cosa.

Hay muchísimos y no eran de una calidad que el público apreciara, pero si tú tienes al menos un tema rotando comienza a hacer la primera esperanza para que le sigas echando bolas a la vaina y no dejes la guitarra, porque seguro estás estudiando administración y tienes más posibilidades de vivir de eso.

A mí me parece que, aun considerando que el rock es un género que sigue impactando a un 25% de la población y no al otro 75% que te escucha vallenato y Chino y Nacho, aun considerando eso, ayudó a cimentarlo.

¿Podrías darme un concepto de neofolclore?

En su versión de uso público, es una canción tradicional versionada por un grupo de rock. El neofolclore, en la interpretación que nosotros veíamos en la emisora en ese momento, era la mayor cuota de tradicionalidad que podíamos permitirnos cumpliendo la ley sin destruir completamente la línea editorial de la emisora, no solo por juvenil porque una emisora juvenil te puede poner joropo o vallenato, sino porque La Mega era hip hop, rock, pop... sin estropear eso era lo más tradicional que podíamos sonar porque no queríamos hacer bloques completos de música tradicional como otras emisoras optaron por hacer y perder continuidad de programación.

¿Crees que el folclor es una expresión de la identidad nacional?

Hay una cuota de identidad que está anclada en el pasado y hay una cuota de identidad que corre con el presente y que es cómo estamos cambiando continuamente.

La identidad nacional está más en el toro coleado y en las bolas criollas que en la expansión de Caracas del 58 en adelante o del setenta y pico en adelante, en la época de la nacionalización petrolera. El movimiento político que está intentado gerenciar esto desde hace 14 años le convenía por términos electorales, y absolutamente facinerosos, conectar la identidad con puros elementos *vintages* o *retros*.

Yo siempre he contrastado esa visión con Los Amigos Invisibles. A mí me parece que Los Amigos Invisibles son la cosa más venezolana del mundo. Son tipos que claramente han caminado por la acera con zapatos de goma, son claramente personas que estudiaron en colegios donde se jugaba futbolito en el recreo, son la Venezuela de acá, no la Venezuela nostálgica que a la que se han intentado anclarse este movimiento político.

La identidad nacional hace rato que no es rural y por cuestiones netamente electorales han intentado conectarla con eso.

¿Ese reflejo que tú ves en los Amigos Invisibles lo ves en alguna banda de rock venezolana en la actualidad?

Se me ocurren pocos ejemplos pero sí los hay: Mojopojo está intentando hacer fusiones de tempo, música tradicional, seis por ocho, cuatro por cinco con progresivo. Lo que hizo La Vida Bohème con su disco *Será* es de apreciar. Lo que ha hecho Bacalao Men es una fusión, es un sincretismo perfecto. He escuchado interesantes experimentos de bandas que están en el circuito gubernamental que parecen estar interesados en estar separados porque prefieren sonar seguro en una emisora pública que pasar por el incómodo proceso de que manden el disco a La Mega y no se escuche bien y no suenen. Dirán que nunca los escuchamos.

Toberías cuando participó en el Festival Nuevas Bandas estaba haciendo algo fantástico, aunque superficial: un joropo con una guitarra psicodélica arriba. Siento que lo hay. No es el movimiento más destacado en el rock, no es la rama más fructífera.

¿Tú estás de acuerdo que cuando esos sonidos folclóricos se mezclan con el rock ese es el rock venezolano?

Sí, yo creo que sí. Es difícil decir que tal o cual cosa es de algún sitio porque nada es original y todo tiene una parte de plagio, pero hay algo que no tiene que ver con la parte técnica de la música y que tiene que ver cómo digerimos, no como emulamos; eso tiene que ver de nuevo con Los Amigos Invisibles.

El descaro de colocar en una pieza referencias al jabón Camay hablan de una malicia que es nuestra, de una jodedera infinita y perenne que es increíblemente venezolana, más que el culo de puya mezclado con una guitarra.

¿Qué más no te gusta de la Ley Resorte?

¿Cómo determinas que una canción es venezolana por valores y por sonidos? Entiendo las dificultades a las que se enfrentan unos abogados que tienen que redactar una serie de artículos que va a ser letra fija de cómo hacerlo, pero las variables que piden la Ley Resorte a veces es difícil de interpretar o de poner.

Supón que una banda de *Grindcore* haga una versión de Moliendo Café en la que casi no se escucha la letra. Ahí al no entenderse la letra el comité de la radio no sabía qué hacer, si meterla o no porque los artículos hablaban de valores y costumbres venezolanas y no sabíamos si cabía porque no se estaba entendiendo nada de lo que se decía. Entonces la parte venezolana de Moliendo Café está en la parte bucólica y descriptiva de la acción de moler el café, de la costumbre agrícola.

Si esa parte no se entiende ¿es suficiente entonces que con que la gente sepa que Moliendo Café es una canción venezolana tradicional?

¿Te parece entonces más equitativa la Ley 1x1?

Incluso en la época en que estábamos más enervados por la cuestión, muy asustados por las posibles sanciones que pondría Conatel decíamos: que nos digan 60 40 o 70 30 tiene sentido, pero que no te digan qué música poner. La cuota, perfecto ¿Por qué ser nacionalistas con la música y no con la producción de celulares, o con el ensamblaje de carros? ¿Por qué no hacen cinco millones de Turpial y solo importan un millón de Mitsubishi? A ver si pueden. Con la música sí lo hicieron sin mucha conmiseración.

Yo hubiera preferido un 1x1. Claro, con personas preparadas en los comités y no gente politizada. En aquella época había militares diciéndole a los medios de comunicación cómo operar. Todavía los ahí, solo que ahora se visten de civiles.

¿Cuál es tu opinión de los programas especializados de rock? Cada vez tienen unos horarios más complicados.

A mí me parece un acto deleznable, me parece un acto de pereza por parte de las emisoras e inician un ciclo de pereza en los locutores que dicen, con razón, que a mí lo que me sirve es ser el *entertainment* general: hablo un poquito de esto, un poquito de lo otro y no hablo de nada. Se comienza un proceso cíclico.

En buena medida yo creo que la expansión de los medios digitales ha hecho pensar a las emisoras que hay gente cubriendo el área en Youtube, en blog y en un pocote de páginas. Me parece que encuentran muy fácil seguirse apoyando en el Billboard y en el Top Forty y por supuesto vuelvo a la ralentización del aparato económico nacional: las emisoras no pueden tener un productor pago los fines de semana porque no venden publicidad los fines de semana porque no hay gente que quiera publicidad esos días, cosa que es razonable.

¿En Venezuela es más importante sonar en la radio o tener tu música en la web?

Los ayuda mucho más la radio de largo porque es cuestión de uso de relación con el *media*. Aquí no hay un ancho de banda decente así que tú no confías en la navegación web, en cambio en la radio se da algo fascinante: da más parece cambiar de dial que

cerrar una pestaña. Hay cierta inercia por eso de que “vamos a ver qué dicen”, ese cierto morbo.

En la radio tú no sabes qué va a pasar.

Antes se hacía que tú llamabas a la radio y participabas...

Sí claro, antes de la Ley Resorte y de la penetración del internet en Venezuela. La radio participativa, que tiene mucho más que ver con tener un teléfono pegado a la consola que con poder de decisión. Fue una moda que se magnificó impresionantemente, igual que los *realitys*. Muchas personas ahorita, en el 2013, todavía andan por la calle creyendo que en los *realitys* algo de lo que pasó lo decidieron ellos. Es una exageración con motivos netamente comerciales.

La radio participativa no se trata de poner música o alterar programación, sino hacerle saber a la gente que importas, que te tienen en cuenta al punto de sacarte al aire. Es darte a ti momentáneamente 50 mil personas de audiencia, más que darte la potestad de que les pongas a 350 mil personas un tema.

¿Qué se necesita para que una pieza de rock sea de calidad?

El rock de calidad debería tener alguna imprecación hacia el sistema, haciéndole notar algunas de sus vergüenzas. Para mí el rock de calidad debe ser algo que te haga notar lo vulgar que es lo demás que escuchas. Es un género que se define en contraste con lo demás. Una buena canción de rock es un poquito más agresiva de lo que tú creías que iba a ser la pieza que viene a continuación, te hace darte cuenta que la pieza que escuchaste el día anterior y que creíste que era rock es vergonzosa, es tontica, es básica.

Una buena pieza de rock hace que en el carro se separen padres e hijos, que el papá quiera cambiar esa vaina y el hijo le diga que no. Para mí hay características fundamentales: hace referencia a ámbitos culturales que su público no conoce. Un buen grupo de rock te va a mencionar en algún momento un hecho histórico, un pintor, algún escritor, algún suceso que a ellos los enerva particularmente o los obsesiona y tú como público no tenías ni idea.

Te está llevando, te está mostrando algo nuevo y, por supuesto, siempre tiene que tener una cuota de sarcasmo o de confrontación con algún tipo de autoridad: pueden ser las disqueras, emisoras de radio, el gobierno, la política, la moral de la época... debería tener eso entre otros tantos nortes.

Juan Carlos Ballesta

Editor de la revista La Dosis

En la década de los ochenta hubo una ley que se le llamó 1 x 1 y que tenía un componente un poco menos restrictivo con respecto a la música. Todo lo que era hecho por venezolanos, no importa el género, entraba dentro de ese 50%. La Ley Resorte tiene unos beneficios, para mi gusto, con la música de raíz tradicional y mete en un mismo saco todo lo demás ¿Qué pasa? Que durante la llegada de las radios FM, finales de los ochenta, lo que generó fue que el espectro radial se fuera segmentado, lo que a mi modo de ver es positivo porque así los usuarios saben qué se van a encontrar en cada una de las emisoras. La Ley Resorte obligó a que el 25% de su programación sea de música tradicional, de modo que si una emisora había segmentado y había ganado un público determinado, la Ley Resorte embarulló un poco eso.

Sin embargo, con los años se ha visto que la Ley Resorte ha influido en que las radios se han visto necesitadas de insumos para cumplir con la ley, ya sea de forma sincera u obligada. Entonces, por ejemplo La Mega, se inventó un término que es el neofolclor, que es un simple término de oportunidad. Entonces ligaban música punk con cualquier cosa y decían que era folclor, lo cual no es cierto. Más que todo al comienzo de la Ley Resorte aprovecharon eso para no romper del todo con su target, y más cuando los reglamentos no habían sido publicados.

Entonces muchas bandas creyeron que de verdad la Ley Resorte les iba a dar la oportunidad de ser escuchados, pero no fue así. La radio tiene que cumplir con eso, pero te aseguro que si tú tienes un grupo no vas a sonar en radio, en programación regular, que es lo que todo el mundo quiere, al menos que un locutor tenga una pauta libre o te pongan a sonar dos veces a la semana. Así no vas a lograr mucho.

¿Qué ha beneficiado a las bandas en verdad? Tocar en los lugares. A partir de 2005 en adelante todo el tinglado de músicos nacionales empezó a consolidar algunas iniciativas notables: muchos conciertos, más lugares para tocar... ¿Qué si la Ley Resorte ha influido? Sí, ha influido pero más en versión macro. Si tú te pones a ver cuáles bandas han salido beneficiadas de la Ley Resorte y las relacionas con las que ahora son conocidas... yo te diría que son producto más bien del dinero que de la ley.

Hay radios que no hacen payola, la mayoría de las emisoras no las hacen. Sin embargo ¿Tú sabes cuántos temas entran en rotación en La Mega al mes que sean venezolanos? Solo tres, y así es en todas las radios. En realidad entran 12, pero seis son éxitos internacionales, tres son para cumplir con el 25% de la parte folclórica y los otros tres son los que entran en el estilo de esa radio.

Tú ves la lista de bandas que piden entrar en rotación y la lista es enorme. De todo eso solo eligen tres, que son escogidos por el comité de cada radio y el resto quedan para sonar eventualmente. Lo que yo le digo a todas las bandas es que no se preocupen por quedar solo entre los tres primeros, sino en quedar en la computadora. Si quedas en la computadora tienes chance de sonar, así sea en la hora que sea, sino no vas a sonar nunca, a menos que haya un programa especializado. De resto, la idea es quedar en la computadora y que haya un locutor que le guste tu canción y te la ponga.

En ese sentido, la Ley Resorte tienes cosas buenas y cosas no tan buenas. En realidad, en el espectro radioeléctrico debería haber emisoras especializadas dedicadas a poner

música venezolana las 24 horas del día para que de verdad sea sincero. Cuando tú te pones a escuchar una radio y te ponen un joropo trancado que a ti no te gusta, tú vas a cambiar de radio. Es contraproducente. Claro, lo que hizo la 92.9 es el extremo. Ellos decidieron tener una posición contestataria y ponen la peor música venezolana. Vamos a ver cómo los tratan cuando vayan a pedir la renovación de la concesión.

Más sincero sería que hubiese emisoras dedicado a eso, y eso existe en otras partes del mundo. Ahora, si queremos hacer lo que pasa en Brasil desde hace mucho tiempo, que es que de cada cuatro temas tres son brasileros, vemos que allá el espectro musical es sumamente amplio.

Aquí en Venezuela la Ley Resorte comenzó con la cabeza de la pirámide. Tú primero tienes que construir la base: darle facilidad a los músicos para que ensayen, para que vayan a locales, darle condiciones, crear la infraestructura, teatros... esa infraestructura hay que crearla para que cuando eso llegue a las radios haya material bueno.

Si tú creas la pirámide, cuando todo llegue arriba, ya en las radios va a haber tanto material que no va a haber necesidad de estar poniendo tanto relleno ni inventando horarios. Iniciativas como Rock and Mau debería formar parte de la programación de todas las radios porque tiene de una cosa y de la otra. Es un intento muy bueno de intentar unir esos dos mundos y acabar con las murallas. Es verdad que a los chamos les molesta escuchar algún tipo de música, pero eso es natural. Lay ley, en términos generales, tiene sus cosas buenas, pero tiene sus contras.

¿Entonces antes de 2003 no había ni siquiera tres temas fijos?

No, porque no había ley y todo quedaba a juicio del programador.

¿Había todavía menos entonces?

Fíjate: en los años noventa se hizo mucha buena música y se sacaron muchos discos. Solo dentro del rock la producción fue tremendamente abundante, pero eran otros tiempos. En los noventa no existía el fenómeno del internet, por lo tanto los medios de consumo eran los tradicionales. Había que comprarse el disco. Las radios trabajaban de la manera tradicional: trabajaban con los discos que les llevaban las disqueras o los grupos. Entonces, en los noventa no se trabajaba con computadoras sino con cajetines. Había el criterio de los programadores y las radios FM eran muy jóvenes todavía y estaban en actitud de hacer radio innovadora: había muchos programas participativos y muchos programas dedicados a la música venezolana y al rock.

Eso cambió un poco con la llegada de internet, con los cambios en el consumo, con el mp3 etcétera y el derrumbe total de las disqueras. Las radios dejaron de recibir material y tuvieron que comenzar a buscar su propio material y se fueron a los índices internacionales, en Venezuela al *Record Report*, que esa vaina es un guiso. La realidad del mercado comenzó a cambiar muchísimo. En Venezuela las disqueras comenzaron a morir en los noventa, se empezaron a ir, la crisis financiera de los noventa influyó mucho... esas crisis internas siempre existieron.

Pero ahora con el internet ya no tienes esos problemas de que si el disco no se consigue aquí o que si la barrera de dólar. El internet ha solucionado todos esos problemas, pero la Ley Resorte ha ayudado como balance porque si no existiera la Ley Resorte y las cosas se manejaran como antes...

Todo lo que pasa en la industria venezolana de la música yo creo que le falta mucho recorrido por hacer. Aquí se sacan muchos más discos que antes, a pesar de todo lo que cuesta ahora, y la oferta aumenta pero la demanda es igual porque la ley es la misma. Además, como la oferta sube ya no hay 30 personas luchando por sonar sino que son 200. Es paradójico pero cierto.

¿Estás de acuerdo con que las nuevas tecnologías han disminuido la calidad de ejecución?

Eso es relativo, no estoy tan de acuerdo. De profesionalidad yo creo que ha aumentado mucho. Si tú comparas una banda hoy de chamos con las bandas de hace veinte años las diferencias son abismales. Además hoy en día las exigencias del mercado son mayores porque ahora los músicos ganan tocando en vivo, no vendiendo discos. El disco es una carta de presentación y tú lo grabas porque necesitas mostrárselo a la gente, pero los músicos no ganan vendiendo discos, al menos que tú seas una leyenda y tú tengas una legión de fans mundial, pero en Venezuela nadie vive de vender discos, los músicos viven por tocar. Tú ves grupos de rock estrellas como Caramelos de Cianuro y esos tipo viven de tocar y viven bien, son una minoría pero existen. Viniloversus es una banda de nivel y cobran duro. Ni hablar de otros grupos consagrados como Desorden Público o La Vida Boheme, que ya está cobrando un buen caché y tú comparas La Vida Boheme de hace seis años con la de ahorita y notas que hay una evolución tremenda en la parte de ejecución.

Hoy en día es muy difícil estar en un concierto en que la música se escuche mal. Eso no es solo por el entorno sino que los músicos han subido su calidad. El tema de la calidad de ejecución se aplica más a las grabaciones. Los estudios para grabar ahora son mucho más amigables y fáciles y puede ser que tú te equivoques pero pegas una parte con otra y nadie se entera, pero cuando tú tocas en vivo eso no se puede hacer. Ahí es donde tú dices: coño, el nivel es otro. Es verdad que en estudio hay muchos trucos, pero es que también hay que ahorrar dinero en tiempo de grabación.

También hay mejores equipos ¿no?

Claro, pero no solo eso. Hay personas que estudian y se preparan para ser ingenieros de sonido y para grabar. Hay gente que estudió para eso, eso antes no era así. Antes era un pana tuyo que te manejaba eso y ya. Ahora hay gente especializada en cada cosa y eso sube el nivel y eso también se refleja en las radios, porque antes se escuchaban unas cosas que sonaban a demo. Ahora la mayor parte de cosas que suenan en la radio se oyen bien, por lo menos la mayoría.

¿Podrías darnos un concepto de calidad en el rock?

Sí, claro. Apartándonos del rollo de subjetividad que existe de si te puede gustar o no, hay elementos claves. Tú tienes que tener en el rock, si estás en formato canción, tiene

su estrofa, coro, estrofa, solo y fin. Primero tienes que estar afinado, porque si no eso se escucha horrible. Número dos: tienes que tener un nivel de ejecución medianamente bueno. Tú sabes cuándo una cosa está bien ejecutada. La melodiosidad es muy importante en el rock. Eso también depende del estilo, pero tienes que tener sentido de la melodía, aunque tampoco es que sea necesario ser un virtuoso porque en el rock eso no se necesita, aunque sí un buen conocimiento de tu instrumento. Tercero: estar afinado y a tiempo, eso ayuda a que una canción se escuche bien. Tú ves eso cuando ves a las bandas en vivo. El oído se da cuenta de eso aunque tú no sepas de música.

¿El contenido de las letras no es también un elemento a tomar en cuenta?

Yo pienso que esa es una de las grandes deudas que tiene el rock venezolano: las letras son convencionales. Tú puedes cantarle a los temas universales que cantan todos los cantantes en el mundo, pero tienes que darle la vuelta para que sea distinto y tenga personalidad y sea distintivo. Y estando en Venezuela, de alguna manera, tú deberías reflejar el momento histórico que tú vives.

Yo le he puesto este ejemplo a la gente: si tú agarras a un español y le muestras bandas de Venezuela muy seguramente no sabrá que son de aquí. Por ejemplo, Los Mentas sí se diferencian porque utilizan frases que son muy venezolanas, pero si le pones Viniloversus muy seguramente no sabrá de dónde es. No puede saberlo porque no hay un elemento en las letras que te haga a ti identificar que son venezolanos.

Pero el nuevo disco de La Vida Boheme...

Ellos sí dieron un paso hacia adelante en ese sentido con este nuevo disco. Eso es muy positivo. Si bien las letras son muy cortas y bastante concisas sí te permiten saber que son venezolanos.

El tema, la forma y la temática y las letras son muy importante, son parte de lo que va a identificar. Si tú escuchas a Desorden Público o a Los Amigos Invisibles te das cuenta enseguida que son venezolanos, pero la gran mayoría de los grupos no. Yo no digo que lo tengan que hacer obligados. Si te sale, te sale, si no mala leche. Pero los grupos deberían tener un poquito de visión, incluso un poco de visión futura, pero eso no pasa en el rock venezolano.

¿Hay un rock que se pueda decir que es nacional?

Se puede decir que en Brasil y en gran medida en Argentina sí puede haberlo. También México o en Colombia. Yo creo que en Venezuela eso comenzó a pasar a finales de los setenta con Bytas Brenner, que es el antecesor de Rock and Mau. El tipo no es que mezclaba rock con joropo sino que lo hacía con tambores margariteños y con todo y, sin embargo, eso no tuvo continuidad, salvo algunos casos como Siete Cueros.

En los ochenta cuando llegó la famosa canción Urbana con Ilan, con Giordano, Franco de Vita, los elementos de la música venezolana quedó de lado y entraron los elementos de la música latina que se nota en la música de Giordano, pero no era exactamente música venezolana sino del Caribe.

Sin embargo hubo unas bandas de rock que tienen unas notas de cuatro y que hicieron intentos, pero la verdad que eso quedó olvidado y hubo intentos muy puntuales hasta que llegó el *Rock and Mau*, que ha servido para acercar esos mundos. Vale la pena decir que no es la primera vez que algo así ocurre, pero ahora ha pasado de una manera bastante impactante en el sentido que los seguidores de las nuevas como Rawayana o La Vida Bohème, que no tenían ni idea de la música venezolana porque la mayoría de ese público es del este de Caracas y que pertenecen a una clase social acomodada, se enteraron. A mí me parece que ha habido un aporte importante.

¿Tienes idea de cómo funciona ese mundo de las personas que eligen qué suena en la radio?

Bueno, cada emisora tiene su propio comité. Hay gente a la que tú le llevas tu disco, generalmente están identificados, y luego cada cierto tiempo, casi siempre una vez al mes, ellos se reúnen y escuchan los discos o ven cuáles son las canciones más pertinentes para esa radio para entrar en programación o rotar y cuáles pueden sonar pero no en rotación. Eso lo decide un comité que generalmente está compuesto por el gerente de la radio o el gerente de programación y de repente algunos productores de programas, y también puede ser los locutores y ellos deciden. Eso se hace internamente. Si hay casos de “payoleo” eso ya es otra cosa.

¿Te parece que la payola ha aumentado o disminuido en estos últimos años?

A ciencia cierta no sabría decirte. Yo sí pienso que sigue existiendo en ciertas emisoras y en algunos casos concretos de algunos programas de alta audiencia o que tienen mucho arrastre. Eso siempre es un secreto porque nadie va a decir que pagó o que le pagaron pero sí es sospechoso que una canción de la noche a la mañana, que normalmente son canciones nulas o llenas de lugares comunes, pasa a ser la canción más escuchada en toda Venezuela. Muchas veces eso es una popularidad construida a bases de billetes. Eso no es solo en la radio, es en todos los medios, tú pagas espacios.

En el tema del rock, en las emisoras que trabajan con él, no funciona tanto el payoleo sino que gana el amiguismo, el panismo, pero yo que me he movido en las radios del rock es cierto que no hay payoleo pero sí hay panismo, pero no es fácil entrar en la programación de radio. Yo, por ejemplo, estoy tocando ahorita en una banda que no se va a escuchar en la radio porque yo no voy a hacer panismos con nadie. Esa vaina sonará si les da la gana que suene y si no suena, mala leche.

Pero en las radios populares, que es donde se maneja el mercado más grande como el reguetón y eso, sí hay mucho payoleo con conductores de radios específicos que se meten una bola de plata.

El Potro Álvarez es un ejemplo evidente de eso.

Cuéntame un poco sobre la situación de los bares...

La situación de los bares es un tema álgido porque los bares son un negocio. Nadie monta un bar para perder plata, porque además eso es un trabajo sacrificado. Si tú eres un bar de rock y tú sabes que dentro del rock hay bandas que mueven y que no

mueven gente. Tú tienes, ponle, cinco días para programar, pero tú no puedes tener cinco días llenos porque no hay bandas que te llenen todo los días el local.

Lo que hacen los bares es darle, en la mayoría de los casos, el 70% del cover que se recauda y los grupos siempre hacen un intento de promoción, pero los grupos no son para esos. Mucha gente va a los bares y no se enteraron o les da miedo salir en la noche o no tienen plata. No es tan sencillo el tema de los bares y generalmente de los 7 días de la semana ganan plata tres y los demás días tienen que pagar personal, etcétera... y es verdad que parte de la razón la tienen los bares y parte los grupos porque los grupos te están trayendo gente, están haciendo el esfuerzo de tocar y tú debes darle las mejores condiciones posibles.

Es más, si le dieras el 100% de la entrada sería lo justo porque ¿Cuánta gente va a un bar solo porque le gusta el bar? La mayoría de la gente va porque quiere ir a ver a tal o cual grupo. Ya luego tú estás ganando por el consumo. Se entiende que es verdad que hay gente que se toma dos birras y luego no se toma más nada, pero bueno eso es así porque la mayoría de la gente que va a los bares son público universitario y ese público generalmente no tiene plata ¿Cómo haces? Bueno, eso es un círculo vicioso.

Los músicos tienen que mover instrumentos, tienen que sacarlos a las tres de la mañana con todos los riesgos que eso significa. Tocar en los bares no es una vaina tan de pinga, es un sacrificio. Cuando empiezas a tocar ya tú estás cansado, muerto de sueño o ya muchos están rascados a la una de la mañana que es la hora aquí cuando se toca.

Karima Urdaneta

Gerente de La Mega.

¿Cómo es el proceso de selección de las canciones para que suenen en La Mega?

Fíjate: eso es como un proceso milenario, por llamarlo así. Yo estoy trabajando en La Mega desde julio de 1999 y desde ese momento el proceso de selección de las canciones que se van a escuchar en la radio ha sido siempre el mismo: son las reuniones de música. Así se llama el método y ya te voy a explicar en qué consiste.

Desde que yo entré en La Mega el método siempre ha sido el mismo y es el mismo que utilizan en las otras emisoras de radio que utilizan música de alta rotación y temas promocionales.

Estas reuniones de música se hacen cada cierto tiempo, en La Mega es una vez al mes- antes se hacían un poquito más frecuente: cada tres semanas- donde se escuchan todas las canciones que se proponen para la reunión de música que están pre seleccionadas por mí y por mi equipo de trabajo, según el listado de música que están dando de qué hablar: se seleccionan de MTV de Billboard, HTV, Itunes-lo más bajado- lo que está dando de qué hablar en internet, qué sé yo, y se lleva esa música que está en el top del target de La Mega, que es rock, pop, hip hop y electrónica.

El listado venezolano es uno que se llama el *Record Report*, que es el listado de las canciones más escuchadas en Venezuela. Nosotros también lo revisamos y hacemos un análisis de todas estos listados: qué coincide, qué no coincide, qué es listado Mega... elegimos, hacemos una pre selección de los temas, elegimos unos cincuenta temas, los escuchamos en la reunión y por decisión unánime se decide cuáles van a rotación y cuáles no.

¿Quiénes son los que van a esas reuniones? Personas que están en el target de La Mega: productores de La Mega, amigos de productores de La Mega, pero siempre deben ser personas entre 18 y 30 años los que dan su voto en esa reunión y siempre pensando y aclarando que piensen en función de La Mega y no en gustos personales.

¿Y qué pasa con esos grupos que no están sonando y que están tratando de llegar a la radio?

Todos esos discos que tú ves ahí casi nunca están en los listados porque son de disqueras independientes venezolanas, o ni siquiera disqueras porque en Venezuela prácticamente no hay disqueras, sino tu música *indi* que tú produces o tu disquera independiente o tú pagas para que te hagan tu disco en no sé dónde y me llegan.

Los disco me llegan de diferentes formas: me los dejan abajo en recepción a nombre porque fulanito me conoce y me lo mandó con no sé quién. Uno aquí, en general, la gente te conoce, los locutores te conocen y te dicen: oye Karima llévate este tema a la reunión porque es súper chévere y tal.

La música venezolana que suena en La Mega generalmente no está en el *Record Report* porque es música rock pop y la música que está en el *Record Report* es balada pop y música romántica, esas cosas que no suenan en La Mega.

Entonces hacemos una pila de discos y los vamos escuchando en orden de llegada y los vamos metiendo en las reuniones de música y si gustan, gustan y si no, no.

¿Son discos completos o singles?

A veces discos completos y me marcan la canción, o a veces singles.

¿Se cumple al pie de la letra la Ley Resorte aquí?

Sí, al pie de la letra.

Te lo digo por el asunto de lo folclórico.

Sí, se cumple al pie de la letra.. Nosotros mandamos mensualmente un reporte de la música que sonó en La Mega a Conatel y al Minci Esto es un reporte que se genera mensualmente. Tuvimos que contratar personal especialmente para eso.

¿En La Mega de Caracas es donde se concentra más el tradicional?

Sí, hay horas en la mañana. De cinco a seis tenemos un programa de música tradicional. Hasta hace poco teníamos uno que se llamaba Rock y Cuatro, que lo hacía un chamo que se llama Leison Rodríguez de un programa que nos trajimos de La Mega de Puerto Ordaz, pero el chamo renunció hace dos meses y se está preparando un programa que se va a llamar El Llanero Eléctrico, que es un chamo súper chévere de una banda tradicional que se llama Toberías y él va a hacer el programa.

Se va a presentar música tradicional y secciones divertidas. Estamos en proceso con ese programa que va a cubrir esa hora de música tradicional. A partir de la seis de la mañana se comenzará a escuchar rock, pop... música más estilo Mega. Durante el día tenemos algunos salpicones de música tradicional fusión, no tradicional. En las noches también suenan algunas y los fines de semana suena mucho.

¿El término neofolclore salió de La Mega?

Sí, salió de La Mega. Todo este asunto de la música y los porcentajes se implementó en el 2004. Nosotros nos reunimos en diciembre de 2004 para ingresar toda la música

tradicional porque nosotros dijimos ¿Qué es esto? Que locura es esta que La Mega, que apoya el rock o el pop, tenga que poner música tradicional. Si tú quieres escuchar música tradicional bueno... yo escucho música tradicional, pero yo la escucho en mi casa o en mi Ipod, pero no tienen por qué obligar a la gente a escucharla en una radio que no es especializada en esa música. Yo creo en la segmentación radial y no en la pluralización de que todas sean iguales.

En esa reunión llevamos unos temas de Bajo fondo Club y el neo tango y tal, que estaba eso como de moda, entonces mi jefe dijo: “¿No puede haber neofolclore?” y en ese entonces había unas versiones de algunas bandas de canciones tradicionales llevadas al pop o al rock o a lo que fuera. Inventamos eso y la cosa pegó y no lo podíamos creer. Fue una locura, fue como sin quererlo.

Actualmente no lo estamos utilizando. Tenemos meses que lo quitamos del aire.

¿Hay algunos criterios en la reunión para la selección de las canciones?

Sí, claro. Por ejemplo tienen que estar bien grabada, se tienen que escuchar bien y eso forma parte del trabajo de pre selección. Yo escucho temas y si no se escucha la voz o la guitarra tapa la batería o viceversa, está mal grabada o tiene un brinco, eso no va para la reunión de música. Todo lo que va para la reunión de música debe estar grabado óptimamente porque no puede sonar por La Mega un tema mal grabado, básicamente.

Tiene que ser estilo Mega. Yo no te podría definir 100% cuál es la personalidad de la música Mega. Yo lo sé, tú me pones un tema y yo te digo si es Mega o no es Mega. Conmigo se sientan bandas, grupos o manager y me dicen: ¿Qué piensas tú de este tema?

¿Qué tiene un tema Mega? Bueno, tiene que ser un tema juvenil, tiene que ser corto, tienen que ser rock o pop, novedoso, no puede sonar viejo... La música de La Mega es el top de la música Billboard. Y en el rock venezolano, no sé... todas las bandas que suenan a Mega. Hay cosas que no suenan a Mega: el estilo es setentoso o cuando es muy pesado.

¿Cuándo los locutores tienen pauta libre tienen que sonar Mega?

No necesariamente. Tienen muy poca pauta libre los locutores en La Mega. En La Mega, al contrario de lo que se pueda percibir o pueda parecer, en La Mega no suena tanta música como suenan en otras radios. En La Mega hay un promedio de 4 a 6 canciones por hora y en general ponen cuatro o cinco y eso es súper poquito porque La Mega es una radio de Top Show, es una radio donde se viene a hablar paja, básicamente, y la música es muy importante pero no se coloca tanta música.

El programa de Chataing en la mañana pone cuatro canciones por hora. Dos horas de Música Mega pone un poquito más, pero no más de siete u ocho temas por hora.

¿Cuánto de las que se ponen al día son rock nacional?

Te cuento: La estructura musical de La Mega es transparente y te lo puedo decir porque esa es una fórmula que hay en el mundo: La Mega es una radio Top Forty, es una top cuarenta, eso quiere decir que tenemos cuarenta temas de alta rotación. Claro, dentro de esas 40 hay categorías. Las más recientes, las no tan recientes o las viejitas que ya van de salida.

Claro, no rotan solo 40 temas. Nosotros aparte de eso tenemos la categoría de clásicos de La Mega donde hay por lo menos trescientas canciones que rellenan un poco. Por eso es que la gente dice: Ay ¿Por qué repiten tanto la música? Bueno, porque ese es el formato de La Mega y de todas las emisoras Top Forty en el mundo.

En general, no hay oyentes que estén pegados las 24 horas a la radio, son muy pocos. De esas canciones del Top Forty, en La Mega, entran doce canciones nuevas todos los meses.

Y cada canción suena cada dos horas ¿no?

Sí, luego van a otra categoría donde suenan menos, luego pasan a otra donde suenan aún menos y luego salen del aire. O sea, cada canción dura tres meses en La Mega rotando. De esas doce canciones que entran a La Mega, cinco son venezolanos, cinco anglo y dos latinas, eso corresponde a los porcentajes musicales que nos exige el gobierno.

De la música venezolana, nosotros escuchamos todo lo que nos llega y tratamos de que siempre sea equitativo: que haya un hip hop, un electrónico y lo demás sea rock o pop.

¿Crees que la Ley Resorte ha ayudado a democratizar el acceso a las radios?

Bueno, yo creo que democratizar no. No usaría ese término porque yo creo que democratizar algo es que todos tengan derecho y la verdad es que no todos tienen derecho. Yo sí creo que la Ley Resorte ha ayudado a que haya una mayor penetración de la música venezolana en las radios, pero creo que la mayor penetración ha sido del rock, del pop y de la música romántica.

Yo creo que la música venezolana sigue estando renegada a ciertas bandas horarias o ciertos programas especializados. Es imposible que tú coloques música folclórica todo el día porque nadie te va a escuchar. Eso es una música que escucha mucha gente, pero te tiene que gustar mucho porque no es fácil de escuchar.

Por eso te digo que yo creo en la segmentación de la radio. Mira, yo como gobierno agarro dos frecuencias de radios y las hago mis radios de música tradicional y el que quiera que las escuche. Sí creo que la Ley Resorte tiene cosas buenas y cosas malas. Una de las malas es que te obligue y es usada como una espada de Damocles, que si no la cumples te quito la concesión, que se utilice políticamente para coaccionar a los medios, eso no me gusta.

Lo que me gusta de la Ley Resorte es que ha habido una mayor penetración y mayor proliferación de la música venezolana. Sin embargo eso es solo un eslabón de la

cadena porque la ley obliga a que las radios pongan música, pero la Ley Resorte ni el Minci te ofrece estudios dignos y baratos para que los chamos graben sus canciones.

Sí tú eres una banda de Los Valles del Tuy y no tienes trabajo, no tienes cómo comprarte unos instrumentos dignos, no tienes plata para grabar bien una canción y jamás vas a sonar en la radio, pero si tuvieras el apoyo de un ente gubernamental que te apoyara, como la Villa del Cine pero de la música, creo que hacia allí es que debería estar orientada la cosa para que los chamos hagan música y que no solo los que tengan plata puedan grabar bien.

¿Tú crees que cambió la percepción del rock nacional desde el 2004?

No que haya cambiado la percepción sino que las tenemos que poner haya o no haya. Desde ese momento tenemos que poner la mitad en música venezolana, antes no era así, antes ponías el 30%.

Pero ese 30% resultaba siendo más de lo que es ahora ese 50% con respecto a la música venezolana porque no tenían que poner folclore que no es su target ¿no?

Sí, claro porque hoy en día los temas tradicionales le quitan espacio a los temas Mega.

La Ley Resorte promovió más bien que los temas nacionales compitieran con el folclore ¿no?

Sí. Algo que no sonó más nunca en La Mega debido a la Ley Resorte fue la música europea. Por ejemplo: a mí me escriben bandas latinas: colombianas, peruanas, argentinas y sobre todo españolas que tienen mucho que ver con Venezuela y eso no tiene cabida en La Mega por los porcentajes. Hay solo un 10% para la música latina, entonces de música latina solo entras dos temas mensuales; 14 temas al año, muy poquito.

¿Cuáles son los beneficios que tienen las bandas que ganan el festival Nuevas Bandas?

Nosotros les rotamos el tema o el sencillo durante un mes a nivel nacional.

¿Crees que el festival es el mejor proceso de *Scouting* para las bandas?

Hay varios. El festival Nuevas Bandas es el que tiene más prestigio y trayectoria. Ganar el Nuevas Bandas no es lo mismo a ganar el Rock Show o el festival equis. Tiene mucho tiempo y la cabeza es Félix Allueva, quien tiene años en el mundo de la música en Venezuela y es un señor que es una eminencia en Música. Pero sí, es una buena manera de *scouting* para las bandas. La mayoría que están allí suenan en La Mega y no porque tengamos relación sino porque son los mejores.

Básicamente lo que llega al festival Nuevas Bandas es lo mejor, pero actualmente hay varios procesos de *scouting* en Venezuela.

Orlando Peña

Manager y promotor.

Yo soy manager principalmente con La Última Tula. También empecé recientemente con Ultravioleta, aparte estoy también con una banda que se llama Vidaia que estuvo en el circuito Nuevas Bandas este año y también estoy con dos más que yo digo que las estoy cosechando porque aparte de mi trabajo como manager también ofrezco asesoría de otro perfil para otras bandas. Esas bandas son totalmente desconocidas: una se llama Belmonte y la otra se llama Región Capital, ellos se están cambiando el nombre, decidieron hacerlo.

Belmonte sí está mucho más avanzada y con esas son las que yo estoy al cien por ciento. Hay otras bandas que hablan conmigo y termino siendo como su asesor, como el caso de Dinosaurios que acaban de ganar el intercolegial de nuevas Bandas, con Colectivo Breda que ahorita estuvieron en el festival, estuve trabajando también con Sincrodinamic que ganaron el intercolegial Nuevas Bandas en el 2009.

Tengo mi propia productora de eventos, he hecho colaboraciones con la gente de Rock Show, con la Orquesta Sinfónica de Rock Simón Bolívar, en Hard Rock Café estoy fijo en lo que es la parte de tributos todos los jueves y actualmente trabajo como productor en La Quinta Bar en todas las fechas que se hacen ahí.

¿Cuál es el trabajo que tú haces con La Última Tula?

Yo tengo una metodología bien particular. Lo primero que tengo que decirte es que se tiene que tener claro lo que es un manager y lo que es un bucking porque eso se mezcla mucho. Yo hago las dos cosas (**3:39min**) con ellos. En el caso de manager lo que es fijar estrategias, poner plazos a todos los trabajos que van a desempeñar las bandas, la parte operativa de la banda, más allá del sitio donde van a tocar. Es supervisar o manejar toda la logística de prensa, equipo... yo tengo gente que me ayuda para cada cosa por supuesto.

Particularmente La Última Tula yo me encargo de la visión de la banda: hacia qué target se va a dirigir a nivel de imagen cómo vamos a trabajar, si algo colorido o sobrio o lo que sea, qué tipo de material vamos a utilizar, si un LP, una sesión fotográfica o ese tipo de cosas.

¿Tú los ayudaste con el nombre? Recuerdo una vez que ellos dijeron que manejaron el nombre de Atomic Suchi...

Yo llegué mucho después de eso pero yo no decidí cambiarle el nombre porque me parece particular, la gente va a saber que es la banda y ya porque no hay muchas cosas cómo relacionar eso. Ellos ya tenían ese nombre porque iban a participar en Escuela de Rock 2010 de Hot 94 y no tenían el nombre. Resulta que uno de los integrantes tiene un primo que se llama Rodrigo Blanco, quien es escritor y profesor de Letras y estaban hablando de cosas místicas y que se yo y salió el nombre de La Última Tula que no es más que un término geográfico de las cosas que se encuentran más allá del norte.

El nombre va con la filosofía de la banda porque quieren llegar más allá de lo normal, quieren salir del país... lo mismo que quiere cualquier banda; entonces va bastante vinculado.

Primero está trazar la imagen de la banda. Cuando yo digo esto pueden ser mil cosas, desde vestimenta hasta fotografía, arte para las redes sociales, arte para discos... ahorita me atrevería a decir que con lo del LP yo llegué hasta mitad de camino con eso y creo que es muy precario lo que hay de ellos hasta ahora. Yo me estoy trazando que con la salida del disco van a cambiar muchas cosas y que inclusive se van a ver muchas cosas más profesionales inclusive.

Cuando te digo trazar una línea de tiempo, plazos y demás es bueno... de cuándo a cuándo vamos a hacer el disco, vamos a sacar un single promocional tal día con tal video, cuándo vamos a promocionar ese video, vamos a darle tanto chance para que lo vean, donde lo vamos a enviar... es trazar planes de trabajo con plazos estipulados.

Para ahondar un poquito en eso, ellos están grabando el disco ahorita para estrenar en noviembre un tema adelante y en febrero hacer un video y un show. Están manejando 20 fechas en 2014 por todo el país y son varios estrenos múltiples porque el disco no va a ser un disco, sino que son cuatro, entonces cada tres meses se va a estrenar un capítulo y los cuatro juntos van a ser el disco entero.

Hago también lo de Tour-manager que es que cuando van a tocar a algún lado me encargo de todo el equipo: transporte, logística, ingenieros, hablar con el productor de la locación, supervisar que todo esté con el cronograma y bueno... que cuando hacen ofertas considerables y me piden que toque en tal sitio se transa un mínimo de tanto y nos dejan cubrir tales o cuales cosas. Es raro eso porque tienes que ser demasiado reconocido para que te llamen para que la banda toque en un sitio, pero sí se dan casos.

Eso viene siendo más la negociación como tal. Como te digo yo soy más productor que manager. Cosas como hacer un festival pequeño en la UCV o qué sé yo, y produzco el evento y además soy el que maneja la banda y la coloco en el sitio.

Soy el filtro entre la banda y el grupo. Rara vez la gente puede contactar con ellos directamente y cuando eso pasa le dan mi número.

¿Cuánto podrían ganar si, por ejemplo, tocaran en La Quinta Bar este fin de semana?

Depende, en el caso de La Quinta, que es el mismo en todos los locales del país, el bar suele tener ciertos servicios que le ofrece a la banda. A veces tienen un ingeniero de sonido que se encarga de si se rompió algo o se fue la corriente, él se encarga de eso. Cada bar te pone precios si tú vas a utilizar alguno de sus instrumentos o aparatos y eso tiene un costo.

Cuando te digo depende es porque eso depende de la cantidad de gente que tú arrastres. Un local te va a dejar fijar el precio de la entrada esa noche. Normalmente los costos van de 40 a 100 bolívares, excepto casos como Rawayana, Los Mesoneros o Viniloversus que ya te cobran 200 porque están claros de la capacidad y alcance que tienen.

Si arrastras unas cien personas te da para cubrir los gastos si tienes que pagar el ingeniero de sonido o esas cosas, o hay bandas que lo llevan y se pueden llevar 5000 o 6000 bolívares en esa noche. Con costos se pueden llevar unos 3000 bolívares; eso una banda estándar o promedio.

Hay casos que yo los he trabajado. Los Mesoneros te cobran 200 la entrada y ellos llevan todo y revientan el local 350 personas. Se terminan llevando 30 palos. Pero a ese nivel, presentarse en un bar es algo muy puntual que ellos hacen, no es algo frecuente porque ellos ya se manejan en otro nivel de teatro o festivales.

¿Los bares no tienes un porcentaje de la puerta?

Es algo muy variable. En el caso de La Quinta Bar ellos le dejan toda la entrada a la banda y te cobran si tú utilizas algún equipo del bar. Hay otros casos puntuales que ellos te dicen que te descuentan el 30% para pagar al ingeniero de sonido y esas cosas y el restante es para la banda. Es bueno en el sentido que si hubo grandes ingresos es bueno tanto para la banda como para el local, hay locales en que se reservan eso y he visto casos de bandas que tocan y que terminan debiéndole plata al local porque no arrastraron gente.

Por supuesto eso no es el ideal de un bar de rock, pero las bandas están lo suficientemente claras al respecto.

¿Cuánta ha arrastrado en el mejor toque La Última Tula?

Hay dos puntuales: Mérida en el 2012 donde se hizo una buena publicidad y se hizo una alianza con la Liga del Rock y se cuadró un sábado después de una quincena y al local le cabían 350 personas y en el local había 350 personas. Quedó gente afuera por la limitación de la alcaldía que no te dejan entrar más gente.

Lo llamativo es que la gente se sabía todo el LP y bueno... tuvieron que agregar unas nuevas para poder hacer el show, tuvieron una buena receptividad y terminaron el set entero y un par de cover y la gente seguía pidiendo otra y tuvieron que tocar dos canciones más que no estaban dentro del repertorio y la gente se fue insatisfecha casi porque no tenían más canciones. Era algo que no se veía venir.

El otro caso fue la semifinal del Hard Rock Racing aquí en Caracas. Hard Rock Café tiene una amplia convocatoria y bueno... había dos bandas más que eran de Mérida y otra de Maracay, entonces le quedó la convocatoria plena de Caracas a La Última Tula. Cuando se presentó La Última Tula todo el mundo vino a ver. No te sé decir la cantidad exacta porque eso no lo manejé yo pero debe rondar en unas 300 personas.

¿Cómo te ha ido con esta banda para llegar a los medios?

En lo personal eso era mi “papafloja” de todo lo que yo llevo y por eso me alié por Marisabel. De un tiempo para acá ha habido buena receptividad y ha habido menos barreras que pasar para que los reciban en los medios. Los medios también están enterados de lo que hace la banda y al ver que participaron en eventos y que han hecho tours por el país ven que hay constancia y los medios suelen ser más dóciles porque ven que hay un buen trabajo.

Obviamente ha habido una evolución. Lo más difícil fue enviar las notas de prensa y cuadrar las primeras entrevistas; ahora la banda cada vez que va a tocar se manda una nota de prensa y nos llaman. Todo se debe a la constancia y ya el disco debería representar que no haya más barreras, salvo alguna cosa excepcional. Lo medios de corte juvenil están informados de la banda y se prestan a la banda.

¿Recuerdas la primera entrevista que le hicieron a la banda?

No sé. Como te dije, yo llegué cuando la banda ya estaba formada. La primera que yo coordiné fue en Música Raza en Hot 94 con Roberto Leone, pero ellos ya tenían una base de cuando Escuela de Rock.

¿Cómo les fue ahí?

Fueron finalistas en el 2010. Ese fue el año que ganó Second Chance. El primer toque que yo les conseguí fue en Discovery Bar.

¿Tienes fijado dónde quieres estrenar la canción en noviembre?

En todos lados.

Pero siempre hay un primer lugar...

El Circuito Mega en rock es importantísimo. Ese circuito es prioridad. Estamos buscando las emisoras regionales de mayor peso en cada uno de los estados. La Mega me cubre a nivel nacional, pero no está de más reforzar, por ejemplo, en 92.3 en Mérida. Hay temas que dan mayor amplitud de target y estoy buscando meter algunos temas en el circuito de Rumbera Network. En el Circuito X también, como en FM Center. Son circuitos donde intentaré buscar meter varios temas que yo sé que son de un corte más amplio.

En lo que se refiere a videoclip, aquí no hay canal de música así que hay que manejar muy bien la parte web. SE ha conversado con Planeta Urbe, Oídos Sucios... pero no se ha definido cuál porque cada cual quiere tener la exclusividad del video. Yo como

manager quiero que se vea en todos lados y que esa semana la noticia sea ese video. Eso es lo ideal

¿El disco lo van a vender o lo van a poner para descargar?

Eso aún no está definido. El tema principal va a estar de libre descarga. Cada capítulo más el disco final van a estar en físico tanto separado como junta.

Estoy casi seguro que el single de cada capítulo si estén libres, pero los demás capítulos no porque la idea es percibir capital.

¿Se piensa cobrar por la descarga?

Sí. Se piensa dejar libre el single y la canción principal de cada capítulo, pero lo demás no.

Pero hoy en día lo que da plata son las presentaciones, no los discos...

Yo estoy claro de eso. Podríamos dejar libre todas las canciones del capítulo anterior cuando salga el siguiente. Eso no lo he profundizado todavía.

¿Hay contenido en las canciones?

Claro. Ellos siempre, por particularidad de la banda, tienen un corte social. Se han querido meter en lo social, inclusive en lo político. Un ejemplo en lo social en el tema Kerosene del LP. Critican el caos y lo terrible que puede ser vivir en Caracas, pero lo dicen de una manera metafórica. Cada canción es un mundo totalmente diferente. Banderas Manchadas es uno de los temas más sociales de todas las protestas y esas cosas. Eso surgió cuando el rollo de los movimientos estudiantiles y la política se empaña por todos los muertos y por todos los heridos que hay por causas justas que se están defendiendo por parte de la gente.

Te lo comento porque una de las deudas del rock en este país es el contenido de las letras...

Sí. Te adelanto que hay un tema particular que se llama Los Infantes Terribles habla directamente de la política y de la sociedad venezolana. Habla tanto del oficialismo como de la oposición. Las canciones de ellos no tratan de decir chavista me caes mal o escuálido me caes mal, sino de decir cosas directas pero dándole la vuelta, aunque buscando siempre que lo entiendas y que pueda sonar en una radio, por supuesto.

Si pudieras jerarquizar la importancia de los medios para poder sonar ¿Cuál sería el primero?

Uno por default diría La Mega, pero desde mi punto de vista no sería así. Para cualquier banda La Mega es la punta de la pirámide, pero yo no lo siento así. Yo prefiero dirigirme a los circuitos, porque La Mega forma parte del Circuito Unión Radio. Cuando tú le llegas a todos los circuitos puedes decir que estás logrando algo importante; La Mega es solo el brazo de un circuito.

Si yo entro al circuito Unión Radio puedo entrar en La Mega y en otras emisoras que ellos tienen. FM Center puedo estar en Hot 94, aunque hoy en día no estén tan rock, peor puedo entrar a otras emisoras a nivel nacional. Se trata más de circuito. A nivel de radio eso.

A nivel de web no te voy a hablar de un medio en específico porque son demasiados medios que hay, pero sí creo que es importante que la banda sepa llegar a esos medios web por sus propias redes. Que la página web te remita a la banda y que no solo se quede en el medio porque ahí es donde tú puedes contabilizar el impacto que tuviste o no.

En la televisión no hay canales de música, pero uno los puede hacer llegar fácilmente porque hay programas especializados. El canal que lleva la batuta creo que es Canal I que tiene varios programas de música. En Televen al final del noticiero tienden a poner un video de música. Hay que saber llegar a esas cosas puntuales a nivel de televisión donde se puede llegar a poner el video. De resto es muy difícil.

¿Puedes jerarquizar la importancia de cada medio?

La radio porque tiene la particularidad... en Venezuela y en Caracas, más que todo aquí, hay mucho tráfico y su único escape es la radio. A diferencia de otros países donde tú puedes ir de punta a punta en diez minutos, aquí tardas tres horas. Además en la radio tienes la ventaja de la repetición, por eso creo que es el más efectivo aquí en Venezuela.

Rafael Pérez Medina

Integrante de la banda La Vida Boheme

¿Cuándo ganan el Festival Nuevas Bandas?

En 2008.

¿Cuándo se conforman como banda?

En 2006 empezamos a tocar con Sebastián.

¿De 2006 a 2008 buscaron sonar en las radios?

No, todos estábamos en la universidad y no sabíamos que iba a pasar con la banda. La banda era más como un hobby al principio.

Cuándo ganan tienen acceso a la Mega gracias al Festival Nuevas Bandas, ¿Pero eso les permitió llegar a otras estaciones?

La Mega siempre ha sido fácil por una cuestión de que ellos siempre están de este lado del río, buscando talento. Son una radio que siempre está pendiente de lo que sale nuevo. Félix Allueva tiene un programa ahí. Gracias a esas conexiones, siempre fue por ese lado sencillo llegar, pero la Mega dentro del espectro radioeléctrico no es tan importante a nivel porcentual. No le llega a tantas personas como Rumbera Network. Creo que nosotros en Rumbera nunca hemos llegado.

¿Han buscado entrar a un circuito más popular?

Bueno, para entrar en los circuitos más populares hay que pagar payola y eso es una realidad. Eso realmente que exista una ley como la Ley Resorte que, de alguna manera, te da ventaja sobre cualquier otro tipo de música no es tan posición de ventaja si no tienes dinero cómo para pagar la payola.

Pero, por lo menos en La Mega, no hay payola. Ellos hacen la tarea de buscar nuevas agrupaciones. Lo sé porque nosotros trabajamos con una persona que trabaja allá, que les llega semanalmente X cantidad de demos de cualquier cantidad de sitios del país. Igual en las radios regionales ellos les llega cualquier cantidad de demos de cualquier cantidad de bandas. Y ellos pelo a pelo han hecho ese trabajo de *scouting*, y han ido poniendo bandas nuevas a medida que van saliendo y bandas que incluso ya no son nuevas y siguen sacando música y siguen poniéndolo, justamente para cumplir la ley.

¿No es rentable ser músico?

No es que sea rentable ser músico, sino que es muy difícil ser músico de este género particular en este país.

¿Buscan proyectarse afuera?

Inevitablemente buscamos proyectarnos afuera porque nosotros queremos proyectarnos afuera. Eso siempre ha sido uno de los objetivos de la banda, no por algo particular del país. Nosotros siempre buscamos proyectarnos afuera desde un principio y de alguna u otra manera se ha hecho posible. Justamente a través de National Records, a través de Cassette en México, empezamos a hacer una red, una red para que una banda como nosotros pudiese tener una vida rentable y estable afuera, internacionalmente.

¿Han logrado proyectarse fuera del país?

No fuerte, pero por lo menos, hemos tenido un buen principio. El problema no es un buen principio sino que tengas una buena constancia, así que vamos a ver qué pasa. La primera vez que fuimos a Estados Unidos grabamos una sesión con NPR, National Public Radio, que es una de las dos radios públicas nacionales de Estados Unidos, que son gratis.

Nosotros pudimos conseguir este tipo de cosas que nos dieron un poco más de exposición y nos pusieron en una posición distinta a bandas que también estaban intentando proyectarse internacionalmente. Entonces, a través de eso, pudimos ponernos en esta posición de que la disquera puja por nosotros para que estemos en los Grammy, puja por nosotros para que estemos en ciertos festivales.

Cada vez que la disquera nos da ciertas oportunidades, nosotros la tomamos y hacemos lo que podamos con ellas y por eso es que ha sido un buen principio, pero no sé qué tanto va a ser la proyección, porque si tienes un buen principio y después te desapareces no tuviste una proyección internacional real.

Todo esto es darle un seguimiento lógico a todos estos procesos. En este momento no podemos decir que nosotros estamos posicionados en el mercado internacionalmente, no es que tenemos un nicho de personas que nos están esperando en distintos países. Aún no. Todo eso está en una etapa primitiva.

¿Hubo un cambio importante entre el primero y el segundo? ¿Hay un sonido más caribeño?

Yo creo que la gente que nosotros admiramos, cuando entra en una búsqueda de un sonido propio, siempre llegan al punto en el que tienen que regresar a su folclore. Y nosotros por distintas razones, cada uno por su lado, empezó a meterse por el folclore. Yo escucho a Aldemaro Romero hace muchos años y bueno, cada uno tuvo una curiosidad. Trabuco Contrapunto, Serenata Guayanesa, todos estos grupos vocales que en verdad nos impresionan mucho y también meternos mucho en qué está pasando ahorita o quién está tocando ahorita música venezolana y conocimos a estas personas a través del Negro Álvarez, quien está tocando música de raíz tradicional.. Yo creo que el disco es un buen comienzo para eso.

¿Fue fácil trabajar con la Mau?

Sí, eso fue totalmente sencillo. No fue para nada difícil, pero no es un proyecto que nosotros llevamos, eso lo lleva la Mau. Nuestro disco se parece mucho a eso, pero eso no quiere decir que nos hayan hecho el disco. Podemos decir que tiene cositas de la Mau, pero los arreglos los hicimos nosotros porque eso está de nuestro lado.

El último disco tiene mucho contenido social. Otras bandas les cantan a los temas generales, pero ustedes se fueron a lo particular ¿por qué lo hicieron?

Bueno, mi entrada particular a eso fue José Ignacio Cabrujas. Yo dije: escribir de lo que te pasa a ti y de lo que pasa alrededor y lo que tú ves directamente es una forma de analizar temas muy universales. Eso no por un lado.

Por otro lado, Henry se metió en otra cantidad de escritores que le abrieron las puertas a esto, personas que escribieron aquí. Nos dimos cuenta que de alguna u otra manera nosotros queríamos plasmar no tanto hablar a nivel social ni de politiquería sino de la situación de vivir en esta Caracas extraña que estamos viviendo en este 2013, 2012 2011... de que las personas tienen una vibra bastante distinta al resto de Latinoamérica.

Nosotros tuvimos la oportunidad de viajar mucho durante 2012 y conocimos gentes de otros países que tienen problemas realmente parecidos. En ese sentido, los latinoamericanos somos bastante estúpidos, todos tenemos los mismos problemas: todo el mundo se roba plata, todo el mundo guisa en todos los países, entonces bueno, eso nos pareció curioso, pero nos pareció aún más curioso que nosotros teníamos una dimensionalidad distinta a todos estos latinoamericanos.

Nos han dado tantos coñazos, o nos hemos dado tantos coñazos, que esa vaina entre esperanza y decepción que tenemos nosotros y que nos movemos entre esas dos aguas frecuentemente en nuestro día a día, nos pareció bastante curioso y empezamos a trabajar el disco y surgieron naturalmente cosas que queríamos decir que estábamos viendo directamente.

No fue intencional, no fue que vimos qué estaban haciendo los otros grupos para hacer algo diferente nosotros sino que fue natural. Creímos que lo lógico era que habláramos de esto y comenzamos a hacer el disco y salió lo que salió. También quisimos, como me dijiste anteriormente, involucrar todos estos sonidos latinos y venezolanos.

Es más una fotografía de lo que nosotros estamos viendo de qué está pasando aquí o cómo sentimos lo que está pasando. Qué se siente estar viviendo en este peo, qué siente una persona que vive en Caracas ahorita y en estas condiciones, o qué estamos arrastrando o qué están arrastrando tus padres.

Puedes llegar a ver que tus papás en equis época vivieron una ciudad completamente distinta a la tuya y ellos te hablan de cosas que parecen más unas verdades paralelas, es bastante extraño. Tus abuelos vivieron en esta misma ciudad y no pueden hablar de la misma manera de ella como tú hablas de la ciudad. Es una ciudad completamente distinta. Eso también nos pareció curioso.

Nosotros compartimos las formas de ser lineales como venezolanos, de tener vainas en común entre generaciones, eso nos pareció bastante curioso también. Yo creo que fue una curiosidad bastante natural lo que nos llevó a hablar de estos temas, no fue adrede.

¿Nunca les han dicho que tienen que pagar para sonar en tal o cual sitio?

Sí, todo el mundo. Eso es una realidad: si quieres llegar a una parte importante de la población, y no lo digo por su posición socioeconómica sino por el alcance de la radio. Las distintas radios tienen distintos públicos y las que tienen más público tienen este proceso: tienes que pagar para que tu canción se escuche. Si quieres que tu canción se escuche seis veces al día tienes que pagar esto, si quieres que pongan tu canción en los programas más famosos donde hay más gente escuchando tienes que pagar tanto. Ellos tienen una hoja de tarifa, como también hay radios como La Mega

que no la tienen, pero sí tienen un público más limitado en comparación con esas otras radios.

Entonces, no sé en qué momento se institucionalizó, se convirtió en una institución y que siempre está ahí. Para entrar a esos circuitos hay que pagar equis cantidad de dinero; nosotros no lo hemos hecho y no sé si lo vayamos a hacer en el futuro, no tengo ni idea, pero el punto es que es una piedra de tranca. Por un lado tienes una ley que te favorece pero por otro lado tienes que pagar una cantidad absurda de dinero mensualmente para sonar. Estamos en el mismo punto antes de la ley: igual tienes que pagar la payola.

¿Podrías darme un concepto de calidad en el rock?

Te puedo decir que el nivel de lo que se está haciendo aquí a nivel de propuesta es bueno. Las propuestas que se están trabajando aquí son mucho más interesantes que las que hay en el resto de Latinoamérica: a nivel sonoro, a nivel de textura, a nivel de canciones, a nivel de concepto, a nivel incluso de banda... pero calidad del rock en general... yo siempre he admirado a personas que hacen música en sus propios términos, que hacen que el *music business* trabaje bajo sus términos.

Roberto Leone

¿Te parece que la Ley Resorte ha ayudado a las bandas a llegar a las radios?

Me parece que la ley resorte es una idea buena que estuvo, en sus inicios, muy bien pensada, pero que se desarrolló mal. Yo estaba dentro de la radio cuando la Ley Resorte fue impuesta y hubo ese cambio, ese miedo a no saber qué es lo que iba a pasar, pero fue llevada mal a cabo. Después de ocho años, creo que apareció en el 2005 y que la retocaron en el 2010, creo que no ha pasado nada.

Yo creo que no sirvió para que las bandas, hablando de rock porque es en eso en que he estado metido, se acercaran. A las bandas siempre les costó llegar a los medios comerciales y me parece que la Ley Resorte lo que hizo fue obligar a poner en ciertas horas ciertos géneros que ni ellos mismos saben bien cuáles son.

Claro, a mí no me parece que una banda tenga que reinventarse o tocar una cosa distinta a la que hacen para que sonaran en radio, y creo que eso fue lo que pasó con muchas bandas. Vieron que era la oportunidad para sonar en la radio porque están obligados a ponerlos. Entonces si la banda viene tocando música de ese estilo, perfecto, pero me parece que hubo muchas bandas que intentaron aprovecharse de la Ley Resorte porque pensaron que con eso sonarían en radio.

Me parece que no ha sido provechoso, a pesar de que se necesiten más bandas y más música, no quiere decir que tengas calidad. Eso fue lo que pasó: en radio te encontrabas sonando cualquier cosa durante las horas de la Ley Resorte y tú decías que eso no sonaría nunca en condiciones normales, quizá por grabación, no porque sean buenos o malos sino porque no está bien grabado o más bien por apuro, porque había que rellenar para cumplir con esas horas de Ley Resorte.

Me parece que después de tantos años no creo que haya ayudado mucho, la verdad.

¿Estás hablando del neofolclore?

Hay una cosa: yo creo que la gente tiende a confundir folclore con música nacional. Son dos cosas distintas, pero si tú no estás metido en eso no tienes por qué saberlo. Si tú no estás metido en el rock no tienes por qué saber de todo. Me parece que el folclore no tiene absolutamente nada que ver con la música nacional. Música nacional es muchísima. Cuando tú hablas de Reinaldo Armas, eso no es folclore sino música nacional; el folclore va mucho más allá. Eso se lo dejo a los puristas, son ellos los que de verdad saben qué es el folclore.

Claro, es allí donde empiezan los problemas porque tienen que poner música venezolana y entonces se inventan esto del neofolclore que, para mí, es algo que no tienen ni pies ni cabezas. Si tú vas un poco más allá e investigas en internet te consigues con que el neofolclore es una música de los años 60 provenientes de Chile, que fue un movimiento de música muy tradicional.

Entonces el neofolclore para mí es una etiqueta que se inventan algunas emisoras para sacarse un poco de problemas. Las emisoras que más se desenvuelven en el público juvenil, quizá La Mega, 92 y Hot. Ellos no pueden poner música venezolana muy recia o un joropo tuyo porque les desfasa la programación, entonces el neofolclore es la etiqueta totalmente comercial para evitar que la Ley Resorte no les pongan bien el ojo, porque al final una banda que hace una versión de ese estilo no tiene nada que ver con lo que pide la ley.

La ley resorte no está bien definida ni por ellos mismos, entonces tienen un abanico muy amplio y te consigues con cosas súper raras sonando en la radio. Entonces yo creo que el neofolclore es una etiqueta absolutamente comercial. En esto también hay que mencionar la payola.

Eso ha existido toda la vida y no verlo sería absurdo. Entonces bueno, ese 50% que debe ser de música tradicional la pones de dos a cinco de la mañana y no te escucha nadie, o cierto público, y claro, con eso te salvas y luego pones bandas que no tienen nada con la versión que tocan y los etiquetan con el neofolclore, que para mí choca en la construcción de la palabra.

No hay neofolclore. Eso no existe. Cada quien tiene su opinión, pero creo que el neofolclore es causante de que la Ley Resorte no haya logrado sentar sus bases después de tantos años en los que debería tener un patrón definido y no lo tiene.

Esta oportunidad es la respuesta de las bandas, porque ahora sí las tenían que poner a sonar, justamente impide llevar a cabalidad la ley resorte y funcione como algo que atraiga a las bandas a las emisoras.

Yo creo que más que atraerlas lo que hace es ver la oportunidad de poder sonar en la emisora. Eso ha sido muy difícil siempre para las bandas jóvenes y también las establecidas porque al final siempre suenan los mismos temas. Creo que es una oportunidad, pero al final no creo que suenen más bandas por establecer la ley resorte; creo que ha sido porque ha crecido un poco la industria, bueno el movimiento, porque nosotros no tenemos industria de rock o de bandas.

Sí ha crecido el movimiento. Hay un poquito más de gente interesada y un poquito más de gente haciendo música, entonces yo creo que estas tres o cuatro emisoras de las que hablamos ponen esas bandas porque tienen público para eso, y quizá hay otras bandas que tienen la oportunidad de sonar por el neofolclore, pero eso está mal llevado porque eso no tiene ni pies ni cabezas: que una banda cambie su forma de tocar para adaptarse a cierto género que no está bien definido por el público ni por la gente que le pone el nombre es una locura.

El Minci no se ha tomado en serio la Ley Resorte, hablando de Caracas, no sé cómo será en el interior. Yo he sido PNI desde el principio y recibo e-mail y ellos hacen algunos talleres, pero creo que no terminan de meterse de frente a la Ley Resorte porque no tienen del todo claro dónde empieza y dónde termina. }

Cuándo empezaste tú con Música Raza?

Música Raza empezó en el 2006 como un programa los fines de semana en Hot 94. Estuvimos un par de años allí y luego pasamos de lunes a viernes de 6 a 8 de la noche y fueron casi seis años al aire. Eso trajo hacer una página web para estar en las redes y mostrar lo que hacíamos, siempre buscando hacer sonar a las bandas que no tenían cabida y que tuvieran un espacio.

Nosotros vivimos eso dentro de Hot, que no sonaran tantas bandas y Música Raza las ponía y quizá eso ayudo para que luego sonaran fijas en Hot.

Pero tú trabajaste allí antes...

Sí, antes de hacer Música Raza hacía guardias convencionales los fines de semana, colocando reguetón o cualquier cosa, fue una época difícil para mí, pero fue un fogueo clave que hay que tener.

¿Qué cambió en Hot cuando llegó la Ley Resorte?

No estaba claro en el principio. Había mucho miedo porque no sabías si te iban a multar o a cerrar la emisora porque era una ley de alguna manera revolucionaria. Con la radio nunca se habían metido y la gente de radio hacía lo que le daba la gana, entonces por fin le iban a meter la mano dura a la radio y daba miedo. En Hot, de repente, comenzaron a sesionar música venezolana a todas horas.

Eso era el miedo, porque tú tenías un patrón, una línea editorial marcada desde hace muchos años que depende de la moda y de lo que suene se mueve un poquito más, pero un cambio a música clásica venezolana... no sabías a lo que te ibas a enfrentar. Entonces fue un proceso muy lento porque había una ley y no estaba todo muy claro porque no sabías que querían decir con eso.

Al final la ley la ve cada uno como mejor me parezca. La gerencia iba con mucho cuidado y era el hecho de cómo vamos a cambiar esto, pero el proceso fue muy largo. Recuerdo que sacarse el certificado de PNI duraba dos años e íbamos otra vez a sacarlo y aún no teníamos claro qué pasaba. Fue un ensayo y error y ellos recibían sus informes, porque tampoco podía ser un cambio de un día para otro, pero eso fue llevando lo que es hoy en día.

Pero eso tardó muchísimo y fueron años de pruebas y de descartar músicas porque no se acoplaban a los parámetros de la ley resorte.

Fue un proceso lento y sentó las bases de cómo suena ahora la emisora. La versatilidad está bien, pero no tanta y el público no están acostumbrados a ese choque. Decidieron poner cosas en la madrugada y como nadie les dijo nada pasamos agachados. Entonces la Ley Resorte no ha hecho lo suficiente si de verdad les interesa que el producto nacional tenga más difusión en la radio.

En los años ochenta, en el gobierno de Carlos Andrés Pérez si no me equivoco, existió una ley llamada 1 x 1. Obligaron a poner una canción de un artista de afuera por uno de aquí y eso provocó que mucha gente hiciera música. Mucha gente de esa época aún

quedan: Yordano, Franco de Vita vienen de esa época y tenían un proyecto y talento y tuvieron la oportunidad de estar en la radio.

En esa época pasó eso. Mucha gente sigue tocando. Eso quiere decir que tenían talento y que no fue una moda pasajera. Al final esa ley es buena. Yo no sé cómo habrá sido en esa época porque yo no la viví, pero esta no termina de ser una ley que haya que cumplir. Eso ha traído muchísimas subidas y bajadas porque se escuchan bandas nacionales, pero eso no quiere decir que sean buenas. Tú esperas que haya una mayor difusión de bandas y hay mucha gente haciendo música, pero siento que el filtro sigue siendo igual que hace años, a pesar de la Ley Resorte.

¿Cuál es ese filtro?

Se maneja mucho el amiguismo y lo comercial. La radio es un negocio y tu banda puede ser muy buena, pero si no se adecúa a lo que quiere la radio no vas a lograr sonar. ¿Cómo puede sonar una banda de metal en radio? Imposible, al menos que sea un programa especializado. Entonces yo también creo que el filtro es de qué manera llegas a la radio, porque los tiempos actuales te facilitan llegar a los productores y a los conductores, pero la radio no se ha adecuado a los tiempos modernos.

¿La radio general o la radio venezolana?

Yo creo que la venezolana, porque si le echas el ojo un poco afuera te das cuenta que la radio cada vez se escucha menos, entonces hay que ver cómo hago yo para que un chamo de 15 años deje de escuchar su teléfono para escuchar la radio porque estás a un clic de distancia ¿Cómo la radio compite con eso? Con música, pero no poniendo 40 temas y rotarlos, porque eso sirve de compañía, pero los que de verdad quieren música no les sirve eso.

Los filtros siguen allí igual que hace 20 años, yo lo viví como músico: tu disco se quedaba apilado con la torre de mil discos que les llegaban y no los escuchaban nunca. Después lo viví desde el otro lado de la mesa y parece que las radios no entienden que ese disco es un esfuerzo. Hay mil filtros, comenzando con el gusto musical del gerente, que bueno... no debería tener nada que ver. En algunas emisoras se reúnen todos a escuchar el material y eso me parece mejor porque es el criterio de mucha gente.

¿Cómo se hacía en Hot?

No era el caso porque como pertenece a un circuito a un más grande la decisión se tomaba un poco a dedo. En mi caso yo conté con apoyo y logré meter temas en la rotación y el filtro no era tanto, pero en La Mega me parece que es mucho más difícil y en una radio adulta ni hablar. Sigue siendo importante para el músico que su tema suene en radio.

¿Era a dedo pero la gerencia te permitía poner temas?

Confiaban mucho en mi criterio y les facilitaba el trabajo porque les llegaba material de algo que ellos no dominaban, pero cuando hablo de música a dedo es porque la

gerencia decidía poner a sonar algo porque estaba pegado en otro país o qué sé yo. Hubo casos que un mismo tema sonó en muchas emisoras del circuito.

¿Qué te parece el rock actual venezolano? ¿Es de calidad?

Yo creo que sí. Tengo más de veinte años en esto y siempre se escucha el cliché de que ahora sí estamos bien y de que ahora sí hay un movimiento... pero creo que este es el mejor momento en muchos años porque hay mucha gente haciendo música. No es que no haya talento, pero esa facilidad de que tú puedas grabar profesionalmente desde tu casa es buena, eso no quiere decir que no haya talento. Al final escuchas más música y vas a tener más influencia y vas a ser más abierto y mejor músico.

Hay un movimiento de bandas, pero hablo de movimiento y no de industria. La industria sigue siendo igual de chiquita, y no me refiero a disqueras sino a la radio. El filtro sigue siendo el mismo, los locales siguen siendo los mismos, hay menos espacios para tocar... todo va muy lento porque yo también quiero tocar en vivo. Si tengo los mismos locales de siempre y toca la misma gente es difícil que ese movimiento se convierta en industria.

También me parece que el público ha mejorado, pero que no está preparado para un movimiento más duro o serio. El movimiento lo traen los sitios donde tocar, las radios donde sonar, los patrocinantes... Ese tipo de cosas siguen estando muy cerradas. Cosas como que una marca de refrescos ponga los discos en sus botellas está muy bien porque llegas a un público que no va a llegar en condiciones normales.

Ninguna banda en sus mejores sueños va a sacar diez mil copias y en la calle hay más de diez mil botellas. El problema es que son pocos los que asoman la cabeza. Habrá muchas bandas que tengan un buen material pero que les cuesta mostrarlo. En Música Raza me pasó que me llegaban muchos demos y tres o cuatro bandas de esas grandes ahora yo las escuché y es increíble el trabajo que tienen entre manos y no habían sonado en ningún lado ni en ninguna radio.

Yo creo que eso venía porque la gente no le prestaba atención a las bandas nuevas, que es lo que suele pasar. Yo creo que hay una mejora en el movimiento y creo que pudieran aprovechar más el asunto a nivel de letras.

Yo siempre me he quejado porque los cantantes tienden a ser muy malos y creo que eso está mejorando y también las letras. Estamos viviendo un país, sin querer hablar de política, que sería súper bueno para los letristas, pero eso no pasa. Está bien que te hablen de amor y esas cosas pero puedes ir más allá. Yo siempre veo el caso de uno de los países de Latinoamérica en que su rock y su movimiento fue importante, que es Argentina. ¿Por qué llega a eso? Por la guerra de las Malvinas. Estaba prohibida la música en inglés luego de la guerra, entonces eso te obliga a que haya más banda y a crear más. De ahí salieron genios: Fito, Soda Estereo, Charlie... lo mismo pasó con Chile y te conseguías con unas letras con una carga social bárbara.

Pueden hablar un poco más de lo que pasa y eso las bandas lo desaprovechan. Eso es un punto clave, pero creo que estamos en un buen punto de alguna manera. Hay más gente haciendo música y bandas que tú jamás pensaste que pudiesen sonar, o mejor

dicho estilos, en nuestro país y están sonando. Hay muchas bandas retomando esto de las letras con crítica social. Hay mucha gente haciendo Folk. Tú no naces escuchando Folk, Bob Dylan sigue siendo un personaje muy lejano para nosotros, pero te consigues haciendo gente haciendo Folk y es un género desaprovechando aquí y ahora se está escuchando.

Hablando de las letras: El último disco de La Vida Bohème tiene una buena dosis de contenido social...

Tienen mucho contenido social. El primer disco de ellos es muy bueno y está muy bien producido, eso es lo que lo hace tan bueno, también porque son muy buenos músicos. Claro, después de todo el tiempo que pasó para que saliera este disco, pues está muy lleno de letras sociales. Hay un factor de peso social. Es una banda que está aprovechando eso. Ellos reciben muchas críticas y eso es normal si tú tomas popularidad. Ellos están recreando lo que está pasando y están saliendo de esa letra vacía. Está bien que hables del amor, pero de vez en cuando no está mal que le echas a la cabeza. Me parece que con este disco lo hacen y hay una parte musical como muy venezolana.

Me cuesta creer si es natural o si de verdad quisieron introducir esos elementos venezolanos, es muy arriesgado para un segundo disco, quiero decir. Me parece que eso es muy natural con los años, pero no cuando tienes dos discos apenas. Me pareció muy arriesgado a nivel musical, pero a nivel de letras está fantástico. Quizá consigan que el que escuche el disco piense en otra cosa y no sea tan banal.

¿Ha habido en algún momento una banda o un movimiento que haya hecho un rock venezolano?

Yo creo que es difícil hablar del rock venezolano porque Venezuela es una fusión. Nosotros no tenemos una manera de hablar propia. Yo creo que es difícil hablar de que algo suena venezolano y más en rock. Hablas de Brytas Brenner y él vendió 30 o 40 mil copias en su momento. Creo que ha sido el disco más vendido de rock nacional. Si vamos al caso Brytas Brenner, él no era venezolano, pero se volvió venezolano musicalmente y en su vida, pero me parece muy difícil pensar en una banda de ese tipo

¿Qué es lo primero que se te ocurre a ti cuando te hablan de música venezolana? Joropo. Quizá se me viene a la mente una banda llamada Toberías, que tocó en un show de nuevas bandas hace unos años.

Ellos son geniales porque hacían rock con música venezolana, rock con cuatro. Las letras eran sobre cosas que pasan en el llano, o lo que le pasa en el tren yendo a su casa o con las vacas. Yo creo que Toberías puede ser un ejemplo de lo que puede ser el rock venezolano y esa introducción de elementos del joropo o de esa música introducida al rock sin perder la esencia del rock.

Ahora bien, también podemos hablar de rock venezolano no solo por la música sino también por las letras. Una banda como Los Melancólicos Anónimos tienen un disco con un contenido social duro. Ellos le dan palo a un poco de gente y eso me parece válido porque no tienen que ser solo la música, puede ser la letra que nos defina como

venezolanos. Entonces yo creo que es difícil en este momento de tanta fusión que una banda te puede sonar a rock venezolano.

Me dijiste que pusiste unas bandas a sonar y que ahorita son muy conocidas ¿Cuáles son esas?

Lebronch, Charliepapa y también Los Mesoneros, que nos sorprendieron mucho porque los entrevistamos cuando tenían camisas azules y tenían 13 o 14 años. Pasó con Charliepapa, Lebronch... siempre recuerdo la entrevista de Música Raza fue también la primera entrevista de Viniloversus y luego de seis años te das cuenta que Viniloversus es una referencia del rock actual.

El último programa de ese programa fue con Viniloversus porque recordamos eso y quisimos cerrar con ellos. Y tú ves en lo que se convirtió Viniloversus, entonces digo con mucho orgullo que esas bandas sonaron por primera vez en el programa.

¿Cómo clasificas tú que una banda es de calidad? ¿Por las letras, por la música?

Puede ser por muchas cosas. Tienes que sonar bien, pero yo creo que son muchas cosas. Una banda tiene que ser afinada, tiene que haber ensayado mucho para sonar cohesionado, tiene que tener buenas canciones y los compositores tienen que trabajar en eso. Yo siempre he criticado eso de que en este país no puedes vivir como músico porque si dices que lo eres la gente te pregunta: aja ¿Y qué más eres? Entonces el músico local tiene que ir a oficinas y entonces no hace bien su trabajo de músico y sale tarde de tocar y tampoco lo hace bien en la oficina.

No se puede ser músico a tiempo completo por la industria, lo que te expliqué anteriormente, pero te toco este punto porque un músico pudiera estar todo el día componiendo canciones, que es su trabajo. Yo he escuchado demos de bandas que no suenan muy bien en la parte técnica pero tienen canciones buenas y no falta escucharse bien para saber que esa canción es un palo.

Si tú canción tiene gancho tarde o temprano vas a tener éxito. Luego hay otras cosas: Yo he visto a bandas tocando en pijamas y en bermuda y eso no puede ser, yo creo que la estética es un punto importante. Ahora que tienes todo a la mano o puedes aprender a usarlo, puedes hacer unos juegos de luces aprendiendo en Youtube. Eso también hay que cuidarlo: cómo me visto, cómo me paro en escena, poner luces, visuales... eso hace que una banda sea mejor. Pero para hacer eso yo creo que lo principal es tener buenos temas porque si no, no haces nada.

Tampoco hay crítica al movimiento. No hay gente que te diga de verdad si el disco es bueno o malo, quizá porque no saben y no están preparados. Cuando tú sacas un disco, y en eso ayuda mucho las redes, todo el mundo te dice que tu disco es bonísimo. Eso me lo decía Tomates Fritos, que ellos necesitaban críticas de su disco y alguien les diga qué no le gusta porque eso es lo que va a hacer que mejoren como músico y como banda.

¿Piensas que en el movimiento hay unidad?

Yo tengo 35 años y viví la época de Sentimiento Muerto y de Zapato y desde esa época ya se decía que los músicos se odiaban y sí hay un poco de eso, un poco de mala onda. Porque tú ves colectivos que tocan juntos, pero si no estás dentro de esas diez bandas es difícil entrar por eso de los filtros que hablábamos antes.

Los filtros son los locales, porque al final esto lo manejan pocos porque esto nunca ha dejado de ser un negocio. Entonces migajas se las doy a mis amigos. Las bandas no tienes la culpa porque han trabajado duro para estar allí, pero hay otras con igual talento y no han podido. Yo creo que sí hay un doble cara allí; como hay poco espacio no voy a perder yo el mío para dártelo a ti. Hay como 3 o 4 managers los que manejan las bandas más importantes, entonces es como que la misma gente.

Toda la vida se han escuchado críticas al Festival Nuevas Bandas, que ha sido algo importante, y lo hacen porque mi banda no quedó. Entonces también creo que es muy fácil criticar pero creo que hay un poco de mala onda en este mundo de las bandas. Yo creo que también es porque son las mismas personas los que manejan este asunto.

Dentro de unos años cambiarán pero el problema es estar ahí. La gente siempre recuerda a unas veinte bandas porque son las mismas que tocan en todos lados y las que las hacen conocer.

¿Cuáles son los managers que manejan el top?

La verdad que no lo sé. Tuve la suerte que cuando hacía el programa hablé con las bandas directamente y esa relación ha quedado. Creo que está César Elsque, el pollo, el que es manager de La Vida Boheme y quizá Aníbal Malavé, que es el de Rawayana. Gustavo Casas, que maneja muchas bandas y le metieron muchísimo al asunto y tienes que llegar a ellos porque si no se te complica el asunto.

Nelson Sardá

Musicólogo y baterista

¿Cómo defines tú la calidad en el rock?

Eso es un tema bastante subjetivo. Mucha gente califica la calidad de un género musical por sus gustos, y eso es un error porque no lo puedes catalogar por gustos. Yo

pienso que la calidad tienen que ver con muchos asuntos a nivel musical, a nivel de producción, a nivel de ejecución porque ahí es donde se puede ver si el asunto está bien ejecutado o no. Yo pienso que la calidad de la música depende mucho de la ejecución musical y ahí yo creo que ha habido ciertas fallas últimamente.

¿A qué le llama usted la ejecución musical?

Es como el músico ejecuta su instrumento. Fíjate, hay un concepto que es el de banda. En una banda todos los músicos tienen que aportar para que la banda se escuche bien, vamos a empezar por ahí. Si algún músico está tocando su instrumento fuera de , la banda no se va a escuchar bien. Eso incide en el sonido. Te cito un ejemplo más específico: un baterista y un bajista tienen que estar muy acoplado, si no lo están se deteriora la calidad. Para mí, la calidad de la música depende, en un alto porcentaje, de la ejecución de cada integrante de la banda.

Una cosa en lo que se falla mucho, creo yo, es por problemas de ego y por falta de información y es que en una banda, por lo general, siempre hay un músico que quiere destacarse. Eso no es bueno, cada integrante de la banda tiene que estar claro en cuál es su rol.

Yo no veo cómo una ley en particular pueda afectar la calidad de la música de un género. Mira, hoy en día hay una cosa que es súper importante y es que los músicos no son lo suficientemente versátiles. Yo no sé por qué, quizá es un asunto más de divulgación de la música. Por ejemplo, el rock: los muchachos que yo veo que tocan un estilo muy bien dentro del rock, pero otro estilo no lo saben hacer. Yo creo que hay un problema de versatilidad.

Mi generación de músicos es muy diferente porque yo vengo de los ochenta y ahí teníamos que tocar de todo y bien. Para mí una cosa muy importante es el concepto de música y que el ejecutante sepa hacerlo para que la música suene bajo ese concepto. Para mí más que un asunto de ley es un problema de orientación conceptual dentro de la música.

Pero la Ley Resorte buscaba darles mayores posibilidades a los músicos a ser escuchados...

Eso es algo que sí puede hacer una ley.

¿No cree usted que mayor posibilidad de difusión pueda ir de la mano con mayor calidad en la música?

No necesariamente. Si tú te pones a ver cuáles son las cosas que más se escuchan en la radio... son cosas como el reguetón, que a mí no me parece de buena calidad. Es una música tediosa, no tienen ninguna riqueza armónica, melódica, las letras son una cosa... denigrante, principalmente para las mujeres. Que tú puedas divulgar la música no quiere decir que mejore la calidad. Lo que yo creo que puede incidir en la calidad es la información, y para tener una buena información debes tener una buena orientación.

¿A qué le llama usted información?

Hoy en día las tendencias te llevan a información que es un poco limitada, y eso es contradictorio porque debería ser más universal todo. Te digo un caso: hay muchos músicos que les gusta la banda Metallica y siempre se orientan a eso. Se enfrascan en Metallica y quieren sonar como Metallica, por decirte un caso. Pero resulta que Metallica no es el único grupo de Heavy Metal que hay. Las tendencias te dicen hacia dónde vas, pero estás descuidando las otras referencias que hay en ese universo.

Los músicos necesitan más orientación. Eso es importante porque cuando tú tienes diversidad en lo que tú escuchas y buscas podrás enriquecer lo que tú haces, eso se aplica a todas las artes.

Entonces yo creo que la Ley Resorte ha ayudado mucho a la divulgación de la música que se hace aquí, de todo tipo de música. Si tú prendes la radio podrás darte cuenta que se escucha mucha más música hecha aquí que lo que se escuchaba antes, pero no creo que incida en la calidad. La calidad está más influenciada en el mercado que hay, y eso en las radios comerciales tiene mucho que ver.

Ellos difunden reguetón, salsa, merengue... de todo y eso crea una tendencia. Si a ti te gusta el merengue vas a poner emisoras que pongan merengue. Eso influye más que una ley. La ley lo que sí hace es dar facilidades para divulgar y en esa ley están estipulados los medios alternativos porque los medios comerciales son muy difíciles para entrar.

Para una banda nacional que está empezando es muy difícil entrar en esas emisoras. Eso es muy difícil y además existe algo que le ha hecho mucho daño en la industria musical que es la Payola.

¿Menos que antes?

No, yo creo que está peor. Eso es una limitación. La Ley Resorte sí ha dado esa posibilidad de poder escuchar tu música en las radios, ya sea a nivel nacional o a nivel regional.

¿Usted cree que eso sí es verdad de que tienen más chance de salir por las radios aquellas bandas que están surgiendo?

Yo creo que sí. Lo escucho en la radio. Hay una pila de bandas que se escuchan y eso antes eso era impensado.

¿Son de calidad esas bandas?

Yo no las he escuchado con atención para decirte si son de calidad o no. He escuchado cosas interesantes, pero volvemos a lo mismo: la calidad depende más de la preparación del músico.

Cuando yo me estaba formando, te estoy hablando de los años ochenta, era un problema conseguir información. Primero porque no hay internet y porque había muy pocas emisoras de televisión. Existía Radio Caracas, Canal 5 y canal 8. Radios FM

solo había una, que era la Cultural de Caracas. AM había tres o cuatro que te daban una información buena y había ciertos locutores que te hacían llegar correctamente esa información; pero uno, quizá sea por esas dificultades, tenía la tendencia de buscar mucha información: eso se hacía a través de las radios y tú allí tenías información de música que venía de otras partes del mundo. Eso es importante porque la música es un lenguaje universal y allí tú, escuchando todo, podías armarte tu propio criterio musical y aprender de mucho.

Ahorita yo siento que los músicos actuales, a pesar de las facilidades, no tienen interés en buscar información variada y se van solo a un género. En mi caso era lo contrario: nosotros buscábamos toda la información de todos los géneros musicales. Yo conozco músicos que si no es heavy metal ellos no están interesados, pero yo les enseño música diferente y se quedan sorprendidos porque no saben que esos géneros existían.

¿Cómo es posible entonces que con tanta facilidad que hay hoy en día haya tan poco interés en los músicos por la información diversa? La diversidad es muy importante y yo creo que en eso la Ley Resorte debería ayudar.

¿No cree usted que la calidad de la música va más allá de los arreglos musicales y que la letra posee un papel fundamental?

Por supuesto. Hoy en día hay una tendencia musical que antes no existía y que es la música urbana. La música urbana es una expresión popular, pero cómo puedes tú catalogarla de calidad si esa es una música que no está hecha por músicos profesionales. Sin embargo, es un género válido porque recoge las situaciones sociales en las que se encuentra la gente.

A mí me parece que la Ley Resorte en eso ha sido muy positiva, porque hoy en día hay muchas más expresiones que las que había en los años ochenta.

Te voy a explicar: hace treinta años en este país había un monopolio enorme de la música. Estaba Sonorodven, Sonográfica y Discomoda que ya estaba en decadencia. En esos años hubo un surgimiento de la música venezolana, pero que siempre dependió de las dos primeras disqueras, pero ahora la situación es mucho más fácil, además que ahora con internet tú puedes dar a conocer y distribuir tu música.

Antes si tú no tenías un contrato con alguna de esas dos disqueras era prácticamente imposible difundir tu música. Incluso, para que veas lo crueles que eran, si tú tenías un problema con esa disquera eran capaces de engavetar tu proyecto por el tiempo que durara el contrato. No podían hacer nada en cinco años, yo conocí gente que pasó por eso.

Hoy en día el internet ayuda mucho, hay caminos alternativos, pero eso tiene sus pro y sus contras. Precisamente hablando de la calidad de ejecución... lo que te puedo decir es que la calidad de ejecución en los años ochenta era muy buena. Tenía un estándar muy alto porque era hecha por músicos profesionales. Por eso tú ves que en los ochenta la ejecución era muy buena. Eso se ha perdido.

¿No cree usted que con la tecnología actual el sonido más bien ha mejorado?

Totalmente lo contrario. Yo pienso que ha ayudado a deteriorarlo. Antes había que tocar porque no había la posibilidad de editar como lo hay ahora. Antes tú tenías que tocar el tema completo de arriba abajo. Ahora está el copy-paste, entonces tú tocas un pedacito y eso lo puedes reproducir cuantas veces quieras. Ya por ahí se está generando una pereza artística.

Ahora cualquiera puede tener acceso a una tecnología y puede hacer música incluso sin ser ejecutante. Eso quizá ha ayudado al sonido como tal, pero no a la ejecución.

Volviendo al tema de la calidad en el rock ¿A ti te parecería de calidad una música con buenos arreglos musicales y un buen cantante pero con letras vacías?

No, por supuesto que no. La letra tiene mucho que ver. Eso lo he notado ahora, que las letras son muy vacías, pero yo creo que eso tiene que ver más con la concepción de mercado. Una de las doctrinas del capitalismo es la publicidad, el capitalismo ideologiza mucho, mucho más que el socialismo. Si tú te pones a ver la publicidad por los distintos medios de comunicación te darás cuenta que no te aporta mucho.

¿Te gustaría más un rock contestatario entonces? Que critique....

Sí, claro, porque si no sería un rock... intrascendente. El criterio que tiene mucha gente tiene que ver mucho con el capitalismo, el adoctrinamiento de lo que tienes y no de lo que eres. Eso contribuye a frivolar las letras.

¿La música debería aportar algo?

Debería. Una de las cosas más importantes en la raza humana es la cultura

¿Cómo era el proceso en los ochenta para que te pusieran en la radio?

Básicamente si la música le agradaba a un locutor en particular podías entrar. Había locutores muy serios. Lo que pasa es que como la música nacional no era muy producida en ese entonces, entonces no se difundía demasiado.

¿No cree usted que la Ley Resorte no está muy politizada?

Una ley no puede estar politizada. Lo que la politiza es como la interpreta la gente.

Pero se han comentado casos de grupos con un buen rock que las emisoras no las dejan sonar porque son críticos al gobierno...

Puede ser, pero también hay grupos que critican al gobierno y no les pasa nada. Yo creo que eso va más de cuidados por parte de las emisoras que de verdaderas represalias

La letra, no solo en el rock, debe tener cierto nivel artístico, tiene que aportar algo. Hay mucho déficit en la letra en la actualidad, es cierto. Pero también hay casos de personas que tienen unas muy buenas letras pero a nivel musical son muy malos. La cosa debe ir de la mano.

Sonia Pereira.

Coordinadora de producción de Hot.

Ustedes antes tenían un target juvenil con una buena dosis de rock ¿Cuánto de ese 50% que permite la ley era rock nacional en la emisora?

Más o menos entre el 25% y 30%, entre rock y pop. No somos una radio del todo rockera. De hecho ahora hemos diversificado nuestra música, pero manteníamos el rock y el pop y una que otra balada, uno que otro reguetón o ritmos urbanos. Entre esa gran torta de música nacional entraba el pop, el rock, folclórico, urbano, balada...

Pero lo folclórico tiene su propio porcentaje...

Sí, es que más o menos nos guiamos por horas. A nivel de horas suenan dos folclóricos por hora y ritmos nacionales entre tres y cuatro, dependiendo de la programación, pero más o menos ese es el juego: dos folclóricos más tres o cuatro de los otros ritmos: urbanos, rock-pop...

¿Cuántos temas suenan al día?

Eso sí no lo sé... deben sonar como unos 50 al día, pero la verdad no lo sé, pero digamos que el porcentaje es importante.

¿Por qué deciden cambiar de target?

Eso fue una estrategia de mercadeo y negocios. La alta gerencia nos pidió un cambio, nos pidió tratar de abrir un poco el target, tratar de diversificar la música sobre todo. Fue una orden a nivel gerencial y de negocios.

¿Cuántos discos reciben al mes ustedes de producciones nacionales?

Ya no se reciben tantos discos. Eso ha bajado por las mismas estrategias de los grupos. Ya no se reciben discos sino que ellos mandan sus sencillos. Recibimos alrededor de entre 1 y tres sencillos de bandas ya conocidas o de bandas que quieren dar a conocer su música. Si el sencillo es bueno pega alrededor de tres meses, no más que eso porque nosotros consumimos música muy rápido. Ellos lo envían y nosotros lo escuchamos, todo depende de la calidad del sonido, la letra y si se ajusta a la programación se ve si se aprueba o no.

¿Cómo es el proceso de selección?

Ellos nos envían la canción por correo, a veces lo dejan aquí en físico. Lo escuchamos y lo sometemos a una especie de comité, una reunión, cada quien da su opinión y vemos cuántos están en cola o qué se está escuchando en ese momento y vemos si lo

lanzamos en ese momento o esperamos un poco más o no pasa por calidad de sonido o algún otro defecto.

¿Quiénes forman parte de ese comité?

Normalmente la gerencia, los productores y locutores también, pero no es algo fijo. Lo único fijo en esos comités es la gerencia

¿Cada cuánto hacen esa reunión?

Dependiendo de cuánto material tengamos. Tratamos de hacerlo por lo menos una vez al mes, pero tampoco es que se recibe demasiado material. Claro, a veces nos mandan sus canciones bandas que la gente ya las conoce y las incluimos porque la gente las pide, esa es otra manera de aprobar.

Pero hay muchos clubs de fans que piden las canciones por Twitter o por mensajería de textos...

Claro, hay mucho spam, pero uno mide. Tenemos que estar pendiente de esas cosas. Pasa mucho con Servando y Florentino, que es un grupo consolidado y los tienes que meter porque la gente lo pide. Con Viniloversus pasa que la gente los pide mucho, aunque ellos no tienen un club de fans demasiado consolidado. Uno con el tiempo sabe filtrar esos tuits que son spam.

¿De dónde sacan ustedes la música si no reciben discos? ¿La descargan?

Sí, la descargamos.

¿No hay para eso alguna reglamentación?

No, lo hacemos igual que un usuario cualquiera. Ahora se tiene la ventaja que algunas bandas montan su material de manera gratuita en la red. Nosotros tenemos archivos de las bandas y a medida que van sacando los sencillos los vamos incluyendo por si ellos no te envían el audio por digital. Sí ha pasado que las bandas sacan sus sencillos y no lo hacen llegar a radio, entonces nosotros los contactamos o lo descargamos.

¿Cuántos temas hay en rotación?

Antes de hacer el cambio de catálogo musical... Hot pasó a ser una emisora más de éxitos que de promocionales. Cuando hablamos de temas promocionales hablamos de los temas que se están lanzando en este momento y que están en el top. Con este cambio Hot pasó a ser una emisora de éxitos y el bando de temas es mucho más extenso y hay alrededor de 5000 temas en rotación porque son temas entre nuevos y éxitos, pero trabajamos más con estos últimos.

Por hora pueden sonar dos o tres nuevos y el resto son temas de catálogo, entre seis y siete temas, por lo que podemos decir que el porcentaje es menor en los nuevos.

¿Cuántas canciones suenan en una hora?

Siendo una guardia musical como Tres en Uno de Sergio Márquez, que es un programa netamente musical, pueden sonar entre ocho y diez temas. Cuando son programas de contenido suenan alrededor de cinco temas.

¿Cuáles son esos criterios para seleccionar los temas?

Calidad del sonido, contenido de la música, el ritmo... el género. Eso son los principales.

¿Han tenido problemas con bandas porque no suenan en la emisora?

Claro. El problema es un poquito complejo porque hay incompreensión de las bandas y de la emisora, de lado y lado. La radio es un negocio y hay que manejarla como tal, y eso lo manejan los dueños. Hay bandas que no han logrado sonar porque no cumplen algunos de estos criterios o porque tenemos el espacio ocupado. A veces les damos la oportunidad pero suenan muy poco. Siempre tratamos de mantener un contacto con ellos para que sepan que de alguna manera los estamos tratando de apoyar.

¿Continúa Escuela de Rock?

Sí.

¿Podrías explicarnos de que se trata?

Es un concurso. Lo vamos a hacer el 12 de octubre este año. Es un concurso de bandas nóveles, de bandas que están... el requisito es que los participantes sean estudiantes ya sea de bachillerato o que estén en los primeros semestres o años de la carrera universitaria. Se les da la oportunidad que estas bandas manden su material, lo sometemos a evaluación y de igual manera hay un filtro donde nosotros elegimos a diez bandas. Estas bandas van a rotar en nuestra programación habitual y están allí durante un mes o mes y medio y la gente durante este tiempo vota por ellos, vota por la canción que más les gusta y a partir de eso se hace un show final.

Eso ayuda a programar el orden en que ellos van a salir a tocar en el show final. Nadie se queda por fuera, solo se establece un orden. En ese show final, ellos tocan dos o tres canciones y hay un jurado que escoge un ganador que se lleva un premio y siguen sonando el resto del año en la emisora.

¿Cuál es el premio?

Este año creo que será monetario, pero en las ediciones pasadas era la realización y producción de un videoclip.

Teniendo en cuenta que Hot cambió su target ¿Está abierto este concurso a otros géneros?

Sí, pero no es que recibamos mucho material de otros géneros. Creo que el mismo nombre del concurso llama a que solo llegue rock o pop-rock.

¿De allí han salido bandas que se consolidaron?

Sí, claro. Tuvimos en la primera edición a Los Mesoneros, pero ellos ya tenían un camino recorrido y ya se escuchaban mucho y decidimos darle más un apoyo de difusión que otra cosa y ellos aceptaron. Asbesto fue una de las bandas que salieron de este concurso. Ellos grabaron su video y un par de discos. Ahorita están como inactivos, pero salieron de este concurso. Les ha servido de plataforma. Fue un apoyo importante.

¿Tienes casos de bandas que han salido de la radio como el caso de Viniloversus?

Hay casos de bandas que tenían mucho tiempo de formadas y no se les había dado la oportunidad de sonar en radio, como es el caso de Luz Verde que llevaba muchos años formado y no había logrado sonar y Hot los puso a sonar. Pero no solo Hot ha ayudado, creo que ha sido un trabajo mancomunado de otras emisoras que han ayudado a este repunte de las bandas nacionales.

¿Por qué esos programas especializados en rock tienden a tener esos horarios tan de noche?

La radio es un negocio y es un medio que mueve masas. Digamos que el fuerte proviene del merengue, la salsa y mucho reguetón porque eso es lo que escucha la persona que va en la camioneta o en su carro. De día la gente escucha la radio como algo más de fondo, en cambio en las noches las personas que la oyen es porque de verdad está pendiente de lo que se dice y ese es un horario más para el rock.

Para estos programas, que son programas más de culto, este horario de la noche es mucho más acorde porque la gente que lo oye de verdad le está prestando atención. Lastimosamente es un público muy pequeño los que están pendientes de quién es Viniloversus o La Vida Bohème y que quieren saber qué está pasando con la movida del rock.

¿Existe una mala relación entre las radios como 94, 92.9 y La Mega?

No, la verdad que no. En los últimos años he visto como estas radios tienen relación la una con la otra. Evidentemente si hay un margen entre unas y otras con respecto a la manera de llevar el negocio, pero en la relación entre emisoras no hay problemas, salvo en la competencia de estrategias en el negocio, pero no hay rencillas.

¿Era muy difícil competir con La Mega cuando tenían el mismo target?

Sí. Hay un trecho bastante adelantado que ellos tienen y que es estar a nivel nacional. Ser un circuito a nivel nacional te da muchas ventajas porque te conocen en muchos sitios y el dial de La Mega... ellos llevan más tiempo que nosotros en el aire. La idea es trabajar y bueno... por lo menos en la Gran Caracas tratar de meternos dentro de los números y competir y ganar ese nicho que quiere escuchar otras cosas, otra programación y otro contenido.

¿Cómo puedes combatir el amiguismo en el momento que quieres hacer sonar una banda?

Evidentemente hay bandas que se hacen muy amigos de los locutores o de los productores. A nivel gerencial tratamos como nuestros amigos, pero intentamos también que sean nuestros aliados, gente que tú llamas para otros proyectos y que te puedan echar una mano. Por tratarse de un negocio, uno estrecha manos para crear alianzas donde tú me echas una mano y yo te echo una mano también. Es un beneficio para ellos porque logran sonar en la radio y lo es también para nosotros porque logramos que participen para los eventos que son cosas en las que nos programamos durante el año, pero tratamos de abrir los ojos y darle espacio a las bandas que normalmente no suenan o no se conocen y tú les das la oportunidad.

El primer nombre que sale cuando uno dice payola es Daniel Carles y él trabajó aquí... ¿Has tenido casos tú de payola?

En Hot no. Desconozco si eso pasó durante la gerencia de Carles. Esos casos de payola suceden mucho con bandas nuevas que no saben cómo se maneja el negocio y no logran orientarse. No hay ninguna maraña que tú tengas que hacer para hacerle llegar tu demo a la gerencia de Hot. Estas bandas nuevas que no saben cómo es el negocio están muy viciadas por este rumor y esto pasa porque es bien conocido que en la década de los ochenta y noventa la radio se manejó así, cosa que para mí es antiético totalmente.

Eso quedó como un mito y es algo que se viene arrastrando. Eso ocasiona que bandas que no suenan tanto o que suenen den por sentado que es porque no pagaron y no tiene nada que ver con eso. Es un trabajo de ser insistente y creer que tu material es bueno.

Aquí nosotros estamos muy pendientes de esas cosas para evitar esas mafias. Hot y FM Center no trabajamos con esa línea.

¿Han tenido problemas con Conatel por incumplimiento de la Ley Resorte?

No, hasta ahora no. Mensualmente se le pasa un informe, tanto de programación como de contenido y ellos están recibiendo los informes que obligatoriamente debemos hacer los medios radiales. Hasta ahora nos hemos manejado bien y cumpliendo con los porcentajes. Ninguna banda se ha quejado por medio de Conatel por preferencias hacia unos u otros.

William Padrón

Periodista especializado en música y coordinador del Festival Nuevas Bandas.

¿Te parece que el rock nacional está viviendo un auge?

Yo creo que momentos de auge siempre ha habido, pero va por picos: sube y baja. Ahorita hay un auge que va con la necesidad de los chamos por hacer algo nuevo, el fácil acceso a la posibilidad de grabar y de los productores a hacer eventos. Creo que los medios también tienen más intenciones de hacer un poco más, quizá por generación.

El hecho de que estén haciendo una tesis ahorita de esto es porque ha habido un cambio de consciencia. Ahora los músicos tienen como más cosas que decir y están más preparados que antes. Antes las bandas eran un desastre, había intenciones, pero ahora un chamo de 15 años es un verdugo tocando. Quizá la crítica que hiciera es que no hay consciencia porque el rock sigue siendo muy del este.

El rock no termina de pasar el Guaire para llegar al oeste, entonces hay dos poblaciones: la que hace hip hop o metal o reggae y rock, que está concentrado en el este. Tú sacas una banda de Las Mercedes al otro lado de la ciudad y no las conocen.

¿Eso no será porque no hay formas de difusión? La televisión prácticamente no existe y solo hay un par de emisoras donde puedes llegar a sonar...

¿Y no crees que las bandas están muy quedadas?

Pero esos siempre ocurre.

Claro, pero hablamos que la radio no nos interesa, que tenemos un Ipod que tiene 180 gb de memoria y tú regalas tus discos y entonces el público no tiene interés. De repente tú escuchas una banda como Fénix y no la escuchaste en radio sino que la descubriste por internet. Generalmente cuando tú escuchas rock, la mayoría de las veces no lo haces por la radio. Eso nunca ha pasado.

¿Entonces tratar de acceder a los medios es inútil?

No, tienes que saber hacerlo. Ahorita los medios están muy apagados, existe mucha complacencia. Los medios se vuelven complacientes con la banda de turno y no son críticos: todos son buenos, todos hacemos buena música y eso está generando una mediocridad artística porque tenemos el chip de que tenemos que apoyar todo.

Cuando tú tienes la Ley Resorte es cierto que ha apoyado a muchas bandas, pero también ha sacado muchas bandas mediocres. Ahora existe la obligación de poner

música folclórica y venezolana y salen muchas cosas, cuando antes tenías que esforzarte para llegar a las emisoras.

Si dentro de 20 años tus hijos o tus nietos te preguntan cómo fue el 2014 o el 2013 musicalmente hablando- además de que la música forma parte de una consciencia social de lo que sucede como arte- y lo que podemos decir es que somos todos felices. Eso quiere decir que Chávez no existió y que no hubo escasez de comida porque todas las bandas te hablan de amor.

No hay integridad en las bandas, pero hay talento. Eso no quiere decir que los músicos ahora no hagan buena música. A mí no me gustó el último disco de La Vida Bohème, pero te puedo decir que tiene cosas interesantes, además de que son una muy buena banda.

¿Y qué pasa con los festivales?

Lo que pasa con los festivales es que se premia lo que ellos creen que musicalmente está bien, pero no ganas porque tengas un mensaje político. Ganas por conexión de gente, cómo la arrastras, cómo le puedes sacar provecho al premio... más allá de mi queja yo creo que tiene que ver con un cambio en la sociedad.

De repente soy yo el que está equivocado y los chamos no quieren cantar de cosas que no le preocupan porque viven en el este y están cómodos. No le puedes pedir a un chamo que te cante de la pobreza de Capitolio o Catia porque ellos viven en Baruta.

¿Hay una relación entre el contenido de las letras y el rock?

No mucho. Tiene que ver con el entorno. Cuando tú tienes la consciencia de querer cambiar cosas tú vas a buscar. Tienes un ejemplo como Rubén Blades, quien nunca fue millonario. A él le tocó absorber todo lo que pasaba en ese entonces en su sociedad. Si a los chamos del este le importara lo que pasa al otro lado, quizá hubiese una continuidad. No los critico, solo digo que es lo que está pasando. Tú no puedes presionar a la gente que haga lo que no entiende o lo que no siente.

¿Hay algunas excepciones?

Musicalmente, no lo creo. La gente le pide mucho más a Desorden Público de lo que pueden dar, y no porque no tengan capacidad sino porque ellos ya dijeron lo que tenían que decir en su momento. Están pasando muchas cosas en la calle y la pregunta es si lo estamos exteriorizando en la música.

Quizá está pasando en el hip hop, pero para mí el hip hop es un movimiento muy desconocido y los medios no se avocan a investigar. Hay una banda como Los Melancólicos Anónimos que están diciendo cosas, pero los medios no le paran. Hay una generación en la radio y en los medios que cuando tienes más de treinta años como músico no te quieren sacar y eso es una mala concepción.

¿No debería haber mayor comunicación entre los managers y las radios?

Yo en mis lanzamientos siempre me sentaba a conversar con las radios. Yo a todas las radios les mando un plan de qué es lo que se quiere hacer con la banda para que ellos sepan y haya ganancias para los dos bandos. Creo que las radios no tienen el olfato de saber cuándo apoyar una banda y cuando no lo hacen muchas veces estas se terminan disolviendo.

¿Te parece que la payola ha aumentado o disminuido en estos años?

Yo creo que lo que hizo la Ley Resorte es que la payola se incrementara porque con las disqueras uno pagaba una payola mensual a la radio. Cuando entra la ley, las radios que cobraban payola- porque tú pagabas un monto por tu catálogo de artistas- luego cada quien comenzó a pagar por su cuenta y todos los que tenían acceso empezaron a payolearse y los que estaban comenzando no sonaban nunca. Al final la radio decía que estaba sonando un tema nacional y ya.

Entonces tienes cuatro payoleados y cumples con poner música venezolana y estás ganando más dinero con la payola particular que con la payola de la discográfica. Por eso, las disqueras se vieron en la necesidad de dejar de invertir en artistas nacionales porque ¿Cómo competían con aquellos que pagaban payola minoritariamente?

También debo decir que las emisoras juveniles no cobran payola.

Sí, pero a los circuitos que pertenecen sí.

Sí, pero no le afecta a los juveniles. Te lo digo yo que tuve mis momentos malos con La Mega, que no me quisieron poner El Pez y ahora sí lo hacen. No tienen visión, esa es mi crítica. No tienen la gente que tenga el olfato.

Hay muchas bandas y pocos medios también. No puedes poner a sonar todo.

Sí, claro, pero la radio no busca qué va a estallar, sino que se mete ya en el estallido. Son muy pasivas.

¿Sabes cómo se maneja el proceso de selección en La Mega?

Sí, invitan a los chamos.

Eso es lo que me pareció particular: invitan a los amigos y participan los gerentes y quizá algún locutor. Me pareció un poco arbitrario.

Sí, pero si te lo digo yo va a sonar a dolido porque entiendo que mi visión personal sería que puedes escuchar en tu entorno qué está pasando, sentarte tú como gerente a escuchar y decidir qué vas a poner. Dejarlo en manos de los chamos no me parece. Yo creo que los chamos tienen el pulso, pero no las herramientas para llevarlo a cabo.

Sorprende mucho aquí que bandas, inclusive con la trayectoria como Caramelos de Cianuro tengan que pagar payola.

A ellos les cuesta más porque la gente sabe que son una plataforma de hacer dinero y les cobran mucho más.

¿No te parece que el rock mundial se está yendo un poco a lo *indi*?

Lo que pasa es que el rock siempre tiene sus corrientes. Tiene también sus temporadas, sus épocas.

¿Te parece que las bandas ahora son muy tontas?

Se criaron creyendo que todo estaba perfecto y que la perfección era más humana. La música no puede ser perfecta porque es la expresión de un sentimiento y los sentimientos no son perfectos: tú sientes, amas u odias. No existe un lindo odio, odias y ya. No existe una cachetada bonita, es una cachetada y ya. Ahorita no existe esa parte humana en la música.

Ahorita cuesta decir más las cosas. Ahorita tú podrías hablar de cómo segregan a los homosexuales ¿y qué dicen? ¿Qué tus padres no te quieren? Hace rato que los padres no quieren a los chamos a los quince años y los chamos a esa edad no quieren a los padres.

¿Por qué las bandas no reflejan lo que pasa en el país con sus canciones?

Porque no lo están viviendo. No le puedes pedir a La Vida Boheme que cante sobre los problemas que hay... yo creo que ese discurso poético es una crítica ya lírica. Tú no puedes filosofar ni teorizar con el dolor de las personas, con las miserias de la calle, por eso el hip hop es directo. El problema que tiene el disco de La Vida Boheme es que ve los problemas de lejitos. Es un disco de Penthouse de garita de urbanización.

Los chamos no entienden qué es lo que pasa afuera, ellos lo intentan. Eso de pasar afuera del Cementerio del Este y del Sur es superficial, se ven ranchitos, pero ¿Por qué esa gente vive en un racho? Uno a veces tiende a decir que están así porque quieren. Probablemente sí, probablemente no. Quizá no tuvieron una educación buena por parte de sus padres y uno en gran medida es la repetición de nuestros padres.

No le puedes decir a La Vida Boheme que cante lo mismo que canta un rapero.

Pero se están hablando de cosas de Venezuela, aunque a ti te parezca que es de una Venezuela de lejitos...

Todo es muy naif. En el pasado se decía que existía un “sifrirock”: Sentimiento Muerto era del este, pero cantaban sobre lo que pasaba. Temas como Miraflores, cuando cantan esa frase: “Yo quiero trabajar en el gobierno”, había un choque de algo. También el país está muy politizado. Los que supuestamente deberían protestar están a favor del gobierno, entonces vuelves la cultura rock complaciente. No hay contracultura.

Resulta como los grafiteros: antes grafitear era algo prohibido, una amenaza; ahora el gobierno les paga y todos grafitean “Viva Chávez” y se vuelven pieza fundamental del gobierno. Yo creo que el gobierno lo que hizo fue arropar a todos los protegidos, ordenarlos y pagarles y cuando a ti te dan algo, de alguna forma te sientes obligado a dar algo.

Tú dices que los que deberían protestar no lo están haciendo ¿Quiénes son esos?

Los jóvenes, los jóvenes en general. Estamos hablando de rock, pero podría ser salsa también. ¿Dónde quedó la gaita protesta que había antes? Creo que no existe conexión artística de protesta.

Cuando me comentaste al comenzar la entrevista sobre el tema de Las Malvinas los primeros problemas que comenzaron fueron cuando, qué sé yo, Leon Gieco, comenzó a tocar contra el gobierno de turno y los pateaban, le daban peñonazos y tiros y ellos estaban tratando de cambiar todo con la música, por eso es que el rock está mucho más arraigado allá, forma parte de su cultura.

Aquí el rock sigue siendo sifrino ¿Aquí cuánto cuesta una guitarra? ¿25 mil bolos? ¿Tú crees que un chamo de Petare se puede comprar una guitarra? No tienes guitarra, no tienes acceso a la música, no vas a escuchar Los Beatles y cuando escuches Los Beatles te va a parecer una vaina complicada... eres rapero y cantas.

La mayoría del movimiento musical es de gente acá que tiene acceso. No pasa como Inglaterra. En Inglaterra o eres músico o futbolista para salir de abajo porque es parte de tu cultura: cualquiera ve fútbol y cualquiera escucha rock. En Argentina pasa lo mismo: tú te puedes sentar con un bicho a filosofar sobre las letras de Tom Waits que hay en la parrilla argentina.

Calamaro es un tipo de lenguaje popular, canta lo que pasa en la calle. Nosotros aquí no cantamos de la calle, el rock es de élites todavía. La idea de esto es que las personas cambien de percepción. Es muy difícil que Caramelos de Cianuro, una banda de rock pop llegue a los barrios. Los Amigos Invisibles no es una banda de rock sino de fusión, Desorden Público no es rock sino fusión. Son más populares porque pueden llegar con sus ritmos a los barrios.

Tiene mucho que ver con la actitud que tengas y con las ganas de compenetrarte con lo que pasa; no hay esas ganas, no sé, no les interesa. Creo que la política es parte de uno y todos estamos en la política, todos hacemos un país político. No nos podemos separar de eso; insisto: debería pasar algo con eso y no pasa porque siento que estamos cómodos. Quizá soy yo el que tiene esa preocupación, pero quizá esta generación no tiene esta preocupación.

Tú no puedes obligar a la gente que hable de lo que no le interesa; si les interesara ya estuviesen hablando de eso.

¿Tú no crees que eso no pasa por presiones del gobierno a que no se escuchen esas canciones?

Políticos Paralíticos no sonó nunca en ningún lado. Yo creo que una canción es buena y se convierte en un cambio social en la medida en que la población y la ciudadanía la va absorbiendo. Ahora hay más acceso a las redes sociales... yo creo que las bandas quieren ser famosas y ya. Están más pendiente del Grammy que de tumbar un gobierno. Están más pendientes de cómo se gana el Grammy que de cambiarle la mentalidad a la gente cantando.

Todo tiene su nivel. Tú tienes que sonar feo al principio, luego tienes que intentar contentar a las masas, hasta que llega el momento en que tienes un compromiso artístico más grande.

El punto es hasta dónde estamos comprometidos con lo que pasa y hasta dónde nos afecta ¿Qué tantos venezolanos están comprometidos con su país y qué tanto les afecta? Yo creo también que no es el gobierno el que te censura sino que tú te estás autocensurando. No está demostrado todavía que el gobierno censure canciones, es la radio que se censura. No corren el riesgo, les da miedo.

¿Tú crees que existe un sonido venezolano?

Sí, solo con el tono de voz lo percibes. No será un sonido autóctono y folclórico, pero el venezolano tiene una forma particular de hablar. No solo el venezolano, hay un acento de región: un rapero venezolano no canta igual que un rapero español. Todas las bandas que ahorita están sonando tienen una forma de cantar que solo se ve aquí.

También la forma de hacer música: el venezolano es mucho más ruidoso para hacer música.

¿Y un sonido rock venezolano?

No se ha terminado de hacer bien. Caramelos de Cianuro es la banda más famosa en Venezuela, pero su sonido no es venezolano. Al final es una banda gallega, suena a gallego. Eso está en desarrollo.

Otra cosa que debe pasar es que las bandas, por una cuestión personal, deben identificar su sonido venezolano autóctono y desarrollarlo. Las cosas obligadas no van.

¿Y la Rock and Mau?

Me parece terrible porque es obligado y muchas veces es ganas de figurar. No hablo de la movida acústica urbana, porque ellos saben lo que quieren, y creo que fue un enorme error ligarlas con estas bandas de rock. El rock and Mau no me parece honesto.

¿Crees que el Festival Nuevas Bandas es la única plataforma para llegar a los medios?

Sí. No es la única plataforma para desarrollar artistas, pero sí para llegar a los medios. Lo que pasa es que los medios aseguran que las bandas que tocan en esos festivales son el lomito y no se dan cuenta que en la calle hay bandas muy buenas. No hay *Scouting*.

Hay chamos que no se inscriben en Nuevas Bandas porque piensan que es una rosca, que es un robo, que pagas para ganar y no les vas a poder cambiar la mentalidad. Uno como *scout* busca talento para que se inscriban. Eso me pasó con La Vida Bohème: ellos no se querían inscribir.

Me parecía que ellos eran algo que se debía mostrar y les dije que no participaran por ganar, sino porque iba a haber una audiencia que iba a escuchar su propuesta y sus ganas de cambiar el mundo. Así los convencí.

Lo importante del Nuevas Bandas es que mediáticamente, e internacionalmente, son muy importante. Se le puede hacer muchas críticas: que luego no ayudan a las bandas, que pagas por ganar, lo que sea, pero los hechos están allí y los hechos dicen que el 80% de las bandas exitosas en este país salieron del Nuevas Bandas.

¿No crees que muchas bandas ven el Festival Nuevas Bandas como la oportunidad de sonar en La Mega?

Sí, pero también puedes sonar sin haber participado.

Pero el caso de El Pez es emblemático, ellos no estaban sonando.

Pero tarde o temprano lo iban a hacer. A mí no me da miedo las negativas de La Mega porque siento que tarde o temprano lo van a poner. No puedes dejar de luchar y de hacer las cosas.

¿Hay calidad en el rock venezolano?

Calidad hay, los chamos tocan mejor. Los músicos jóvenes tienen mucho acceso a la música y escuchan mucha música. Antes al acceso a la música era más complejo. Hay mucha gente con calidad y talento. No te imaginas cuánto. Hay mucho talento en la percusión y en la batería porque somos un país caribeño. Aquí todo lo que es tocar y pegar lo llevamos en el chip.

La clave está en la fusión, pero en la honesta y en la verdadera, en la que realmente sientes.